

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO

CARRERA: PEDAGOGÍA

Tesis previa a la obtención del título de: LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN.

TEMA:
DESARROLLO DE LA LITERATURA INFANTIL ECUATORIANA EN EL
PERÍODO 2007-2010 Y SUS IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS.

AUTORA:
JÉSYCA MABELL GUTIÉRREZ TAPIA

DIRECTORA:
MARÍA JOSÉ ARÍZAGA

Quito, septiembre del 2013

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DEL TRABAJO DE GRADO**

Yo autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de grado y su reproducción sin fines de lucro.

Además declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Quito, septiembre del 2013

Jésyca Mabell Gutiérrez Tapia

CC: 1720795911

DEDICATORIA

A mi madre, por su paciencia y amor incondicional.

A mi hermana, por su ternura y complicidad.

A mi hermano, por su buen humor y cariño compartido.

A los tres, mil gracias, porque sin ustedes no sería el ser humano que soy.

AGRADECIMIENTO

La presente Tesis es un esfuerzo en el cual, directa o indirectamente, participaron varias personas leyendo, opinando, corrigiendo, teniendo paciencia, acompañando en los momentos de crisis y sosiego.

Agradezco a Lic. María José Arízaga por haber confiado en mi persona, por la paciencia y por la dirección de este trabajo.

Gracias también a las instituciones privadas y públicas que depositaron su confianza en mi persona y me proporcionaron información de suma cuantía para la elaboración de esta investigación. A Francisco Delgado Santos, especialista en Literatura infantil ecuatoriana, por su generosidad en los conocimientos compartidos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
FUNDAMENTOS DE LA LITERATURA INFANTIL	3
1.1 Paso a paso por la historia de la literatura infantil.	3
1.1.1 La literatura de tradición oral.....	4
1.1.2 La literatura infantil escrita.....	5
1.2 Acuerdos y divergencias sobre la definición de la literatura infantil.	11
1.2.1 Estética de la recepción.....	11
1.2.2 Definición de la literatura infantil.....	13
1.2.3 Algunas divergencias en cuanto a la definición.....	16
1.3 Funciones de la literatura infantil.....	18
1.3.1 Función de iniciación.....	18
1.3.2 Función literaria	20
1.3.3 Función socializadora	21
1.4 Características de la literatura infantil	23
1.4.1 Rasgos específicos del destinatario.....	23
1.4.2 Dicotomía entre lenguaje estándar y lenguaje artístico	24
1.4.3 Presencia de estructuras lingüísticas.....	26
1.4.4 Textos de estructura abierta	26
1.4.5 Ficcionalidad.....	27
1.4.6 Orientación lúdica.....	28
1.5 Clasificación de la literatura infantil	29
1.5.1 Literatura ganada	29
1.5.2 Literatura creada	30
1.5.3 Literatura instrumentalizada	30
1.6 Géneros de la literatura infantil.....	31
1.6.1 Género Narrativo	31
1.6.2 Género Lírico.....	34

1.6.3 Género Dramático.....	35
-----------------------------	----

CAPÍTULO II

LA LITERATURA INFANTIL EN LA ESCUELA.....	37
--	-----------

2.1 Relaciones entre la literatura infantil y la escuela.....	37
--	-----------

2.1.1 En cuanto a sus orígenes.....	38
-------------------------------------	----

2.1.2 En cuanto a su uso y abuso.....	39
---------------------------------------	----

2.1.3 En cuanto a la permanencia de los valores sociales.....	41
---	----

2.2 El valor educativo de la literatura infantil.....	43
--	-----------

2.2.1 Desarrollo cognitivo.....	44
---------------------------------	----

2.2.2 Desarrollo psicoafectivo.....	47
-------------------------------------	----

2.2.3 Desarrollo sociocultural.....	48
-------------------------------------	----

2.2.4 Creatividad.....	48
------------------------	----

2.3 Principios pedagógicos que orientan la práctica de la literatura infantil en la escuela.....	51
---	-----------

2.3.1 Consideraciones pedagógicas previas.....	51
--	----

2.4.2 Estrategias metodológicas para promover la literatura infantil en la escuela.	54
--	----

2.4 Exigencias literarias del niño de acuerdo a su desarrollo psicológico.	59
--	-----------

2.4.1 Estadio sensorio-motor (0 a 2 años).....	59
--	----

2.4.2 Estadio preoperacional (2 a 7 años).....	60
--	----

2.4.3 Estadio de las operaciones concretas (7 a 12 años).....	63
---	----

2.5 Mediación cultural del libro infantil.....	64
---	-----------

2.5.1 La función del mediador.....	65
------------------------------------	----

2.5.2 Los criterios para valorar y seleccionar los libros infantiles.	67
--	----

CAPÍTULO III

DESARROLLO DE LA LITERATURA INFANTIL ECUATORIANA EN EL PERÍODO 2007-2010 Y SUS IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS.....	71
--	-----------

3.1 Panorama de la literatura infantil en el Ecuador en el periodo 2007-2010	72
---	-----------

3.1.1 Un poco de la historia de la literatura infantil ecuatoriana.....	72
---	----

3.1.2 Producción, distribución y difusión de la literatura infantil ecuatoriana en el periodo 2007-2010	77
3.1.3 Características exclusivas de un corpus diferenciado.....	79
3.1.4 Los protagonistas del desarrollo de la literatura infantil en el Ecuador.....	82
3.2 Cronología de la literatura infantil ecuatoriana periodo 2007 – 2010.....	85
2007	85
2008	90
2009	93
2010	97
3.3 Aplicaciones pedagógicas de la literatura infantil ecuatoriana en el aula.	101
.....	101
3.3.1 La nueva reforma curricular y la literatura infantil.....	102
3.3.2 Implicaciones del uso de la literatura infantil en la escuela	104
CONCLUSIONES.....	114
RECOMENDACIONES.....	116
LISTA DE REFERENCIAS	117
ANEXOS	120

RESUMEN

El objetivo general de este estudio es describir el desarrollo de la literatura infantil ecuatoriana entre el 2007 y 2010 y analizar cuáles son sus implicaciones pedagógicas en el trabajo docente y en la concepción lectora de los niños.

Esta tesis se fundamenta en una exhaustiva investigación bibliográfica, la cual se complementa con una investigación de campo sobre el tema planteado. Se incluyen 9 entrevistas a especialistas de cada ámbito que interviene en el desarrollo de la literatura infantil ecuatoriana, entre los que se inscriben: instituciones públicas y privadas, editores, escritores, educadores y sociedad civil. Además se aplicó un cuestionario de intereses de lectura a 120 estudiantes de la sección primaria de la Unidad Educativa La Salle.

A lo largo de este trabajo se realizan tres aproximaciones teórico-prácticas alrededor del tema de estudio. La primera engloba los fundamentos teóricos que legitiman a la literatura infantil como un corpus diferenciado de estudio. La segunda contextualiza a la literatura infantil dentro del espacio educativo, exponiendo las relaciones implícitas entre comunidad educativa, obra literaria y niño lector. La tercera aproximación es una mirada introspectiva de nuestra sociedad, pues se analizan los factores que han influenciado en el desarrollo de la literatura infantil del Ecuador. También se presenta las estrategias docentes más habituales en el trabajo con literatura, y cuáles son las concepciones y gustos lectores que tienen los niños alrededor de la literatura.

ABSTRAC

The overall objective from this thesis is to describe the development of the Ecuadorian children's literature between 2007 and 2012. And analyze which their pedagogic implications in the task of teaching and in the children's reading concept are.

This thesis is based on an exhausted literature investigation which is complemented by a field research on the issue posed. It includes nine interviews to experts on each field involved in the development of Ecuadorian children's literature, among those enrolled: public and private institutions, publishers, writers, educators and civil society. In addition, a questionnaire on lecture interests was applied to 120 students in the primary section of La Salle High School – Conocoto.

Throughout this work three theoretical and practical approaches around the topic of study are performed. The first approach covers the theoretical foundations that legitimize children's literature as a distinct corpus of study. The second approach contextualizes children's literature within the educational environment, exposing the implicit relationships between educational community, literary work and child reader. The third approach is an introspective view of our society, the factors that have influenced the development of Ecuadorian children's literature is analyzed. It also presents the most common teaching strategies when working with literature and which are the conceptions and readers' tastes that children around literature have.

INTRODUCCIÓN

La literatura infantil, propiamente dicha, nace en el siglo XVII con Charles Perrault a partir del momento en que se empieza a considerar al niño como ser con entidad propia y no sólo como futuro hombre. Inicialmente fue influenciada por el folklor, que presentaba obras anónimas, de creación colectiva de los pueblos y se transmitían de manera oral. En el Ecuador la literatura infantil es un género relativamente nuevo que surge a inicios de este siglo con el folclorista Darío Guevara, se caracteriza principalmente por su adscripción a la pedagogía, con vistas a la escuela, es decir, se refugia en los libros de lectura didáctica.

En la actualidad, el desarrollo de la literatura infantil ecuatoriana ha sido marcado por un crecimiento vertiginoso en cuanto a la cantidad y la variedad de obras producidas. Según la (Cámara Ecuatoriana del libro, 2009) la literatura infantil de factura nacional obtuvo su mayor número de títulos publicados, abarcando el 15% de toda la producción nacional. A pesar del panorama positivo que esboza esta cifra, existen varios aspectos que todavía tienen que ser saldados en la literatura infantil en nuestro país. El primero, la escasez de estudios y trabajos de reflexión sobre la temática y el segundo, la todavía persistente subutilización que sufre la literatura infantil en nuestra sociedad.

A pesar de los cambios realizados a nivel macro en el currículo educativo, todavía se mantiene una concepción escolarizada de la literatura infantil en la educación ecuatoriana, puesto que está presente en el aula como un recurso educativo auxiliar en la adquisición del lenguaje y no como una actividad que propicia el goce literario. La literatura infantil tiene capacidad educativa por sí misma; por tanto, emplearla como recurso didáctico es mermar su categoría y hasta sus posibilidades educativas.

Entre las diversas razones que justifican la importancia de realizar este estudio, la principal es la casi inexistente labor investigativa y la falta de trabajos de reflexión alrededor de la literatura infantil ecuatoriana. Por otro lado, el creciente número de lectores y el auge de escritores ecuatorianos dedicados a la literatura infantil, evidencian la urgencia de realizar una investigación descriptiva que contribuya al desarrollo cualitativo y cuantitativo de la literatura infantil

ecuatoriana, que hasta no hace mucho tiempo fue considerada peyorativamente como un subgénero de la literatura.

Este estudio intenta asentar las bases para futuras investigaciones más profundas e interdisciplinarias acerca de la literatura infantil ecuatoriana, pues de antemano sabemos que por ser una disciplina prácticamente nueva en el Ecuador, necesita de un respaldo teórico y de estudios que validen y fortalezcan su práctica y aplicación pedagógica.

El leitmotiv último de esta investigación radica en la revalorización de la literatura infantil ecuatoriana como un corpus con características propias, que incita al goce literario, facilita la adquisición del lenguaje y desarrolla las destrezas lingüísticas, fundamentándose en una visión complementaria entre lo literario y lo pedagógico.

CAPÍTULO I

FUNDAMENTOS DE LA LITERATURA INFANTIL

(aproximación histórico-crítica)

*La literatura infantil no es una pesadilla pedagógica
envuelta en papel de letras sino literatura, es decir,
mundo transformado en lenguaje.*

Cristine Nostlinger

El presente capítulo se iniciará con un recorrido por la historia de la literatura infantil, desde su génesis folklórica hasta su fusión con otras corrientes artísticas contemporáneas. Seguidamente se delimitará la definición de literatura infantil desde la teoría de la *Estética de la Recepción*, ya que propone varias analogías con la pedagogía y al mismo tiempo se adapta a la problemática -específica- de la literatura infantil. A continuación se reflexionará sobre las funciones que cumple la literatura infantil como instrumento de acceso y socialización cultural de las nuevas generaciones. Posteriormente se enlistará varias características que la avalan como obra literaria destinada a los niños. Consecutivamente se planteará una tentativa de clasificación de la literatura infantil, en base a la forma cómo se han incorporado a ella las diversas obras que la constituyen, y finalmente se describirá los géneros literarios adscritos a la literatura infantil.

1.1 Paso a paso por la historia de la literatura infantil.

El profesor español (Cervera, 1991) señala muy claramente que la historia de la literatura infantil no se presta a una periodización regular ni tampoco se le puede adjudicar un desarrollo paralelo al de la historia de la literatura general. No obstante,

se reconoce a la tradición oral por su génesis lúdica y recreativa como la antecesora directa de la literatura para niños y niñas, aunque ésta no sea considerada como tal, debido a que no tiene como destinatario natural al niño. Siguiendo esta línea de pensamiento, a continuación se explicará cuál fue la influencia de la tradición oral en el origen de la literatura infantil y cómo esta relación ha pernoctado, hasta nuestros tiempos.

1.1.1 La literatura de tradición oral

La literatura de tradición oral es un amplio conjunto de producciones que se nutre de herencias y costumbres, que han estado transfiriéndose oralmente de generación en generación, hasta fijarse por escrito. La tradición oral se caracteriza por tener como destinatario al público popular –lo que implica que no es específicamente infantil-, la existencia de varias versiones de un mismo texto, y su enorme interrelación textual.

El folklor, según (Miretti, 2004, pág. 37) es “como el semillero de donde germinan todas las variaciones y adaptaciones del repertorio infantil” transmitidas a lo largo del tiempo por la oralidad de los pueblos. Al respecto, la especialista (Colomer, 1999, pág. 64) coincide con este criterio y reflexiona más profundamente sobre la influencia que han tenido los cuentos populares en la literatura infantil.

Cabe destacar que los cuentos populares son las producciones literarias que más han influido en la formación de la literatura infantil. En primer lugar, porque una parte de estos cuentos ha pasado a considerarse literatura dirigida a la infancia...En segundo lugar, porque los autores de literatura infantil han hecho un uso abundantísimo de los elementos propios de estos relatos

Acorde con el criterio de las dos autoras, el folklor se convirtió en un auxiliar poderoso de la literatura infantil, ya que poco a poco la fue configurando mediante la transferencia de su legado cultural. Los textos que más se aproximan a la esencia de la literatura infantil en este periodo, son los registros de narrativa oral, de lírica popular y de teatro relacionado con el juego, todos ellos entroncados en las costumbres y enfocados hacia el entretenimiento.

1.1.2 La literatura infantil escrita

¿Cuál fue el primer libro escrito para niños? y ¿Cuáles fueron sus características? Estas son las primeras inquietudes que aparecieron cuando me planteé la búsqueda del origen de la literatura infantil escrita. Al respecto existen varios criterios encontrados; como el de (Sanchez, 1995) que lo ubica en el siglo VI en la primitiva literatura India, del *Panchatantra* o como (Cervera, 1991, pág. 15) que concluye que existe un caso paradigmático en occidente en el que “lo artístico y didáctico se dan la mano, como sucede con el *Orbis sensualium pictus*, de Amos Comenius, en el siglo XVII”. Sin embargo, la investigadora Ana Garralón destaca un título anterior, que si bien no tuvo como destinatario principal al público infantil, sí les habría estado destinado como producto editorial; una edición ilustrada de las fábulas de Esopo hechas en Inglaterra en 1484.

Pese a la diversidad de criterios expuestos en el párrafo anterior, la mayoría de autores están de acuerdo con que “en cuanto al libro, existen primero obras didácticas destinadas al niño, como los silabarios y catones que a menudo aportan elementos religiosos o reflexiones morales” (Cervera, 1991, pág. 22), los cuales son anteriores a las producciones propiamente dichas literarias.

El precursor inmediato

Revalorizado el folklor, gracias al interés aristocrático por lo popular en la Francia del siglo XVII, Perrault logra otorgar carácter literario a varios cuentos populares en los *Contes de mamère l'Oye* (1697). El afán educativo y moralista es una constante que define el trabajo del autor, pues él mismo lo reconoce en el prólogo de su obra al referirse a la finalidad de su escritura como “entretener e instruir” (Colomer, 1999, pág. 71), tensión que como veremos más adelante se ha mantenido a lo largo de la historia como problemática de la literatura infantil.

A mi modo de ver, Perrault también tuvo otro mérito. A partir de 1741 cuando sus cuentos aparecen en una edición inglesa destinada a los niños que aprendían francés, se puede considerar la presencia de la literatura infantil en la escuela. Por esta razón, comparto el criterio de (Cervera, 1991, pág. 38) al nombrar a Perrault como “el

precedente reconocido cualitativamente y temporalmente más próximo que entreabre la puerta de la literatura infantil”.

Nacimiento de la literatura infantil

La historia de la literatura infantil como se podrá constatar más adelante, siempre ha estado legitimada gracias a los aportes de otras ciencias, como la Pedagogía y la Psicología. En efecto, la literatura infantil se consolidó como tal, gracias a la nueva concepción del niño que surgió en el siglo XVIII, producto de la industrialización, la alfabetización masiva y los nuevos planteamientos pedagógicos

De acuerdo a (Bernabeu, 1997, pág. 21) la formación de los sistemas escolares nacionales y la aparición de las primeras teorías de la modernidad pedagógica, llevó a considerar al siglo XVIII como el siglo del educador por excelencia. Hecho que influyó directamente en el desarrollo de la literatura infantil de la época, ya que la idea de una infancia con intereses y necesidades formativas propias, acarreo como consecuencia, la creación de libros dirigidos a este segmento de edad. Es este suceso el que marca el nacimiento de una literatura que tiene como destinatario natural al niño, aunque todavía se halle impregnada de un fuerte didactismo y moralismo, hasta el punto de eclipsar en gran medida sus valores literarios. A propósito del tema, (Colomer, 1999, pág. 83) nos brinda un breve panorama de la situación de los libros infantiles en esta época.

Inicialmente, estos libros infantiles se entendieron como un instrumento educativo, pero el enorme consumo infantil de colecciones populares de novelas, leyendas y cuentos para todos los públicos, como los *chapbooks* ingleses o la “Bibliothèque Bleue” francesa, hizo que empezaran a editarse libros pensados directamente para su ocio y entretenimiento, aunque la función moral mantuviera en ellos un papel esencial”

La caracterización moralista descrita por la autora se pone en manifiesto en los siguientes casos. En primer lugar, en la aparición de la primera librería infantil en Londres (1744), donde se escribían y editaban breves historias divertidas, ilustradas y baratas. En segundo lugar, en el modelo que plantea Madame de Beaumont en su *Magasin des enfants* (1757), en el cual prima la enseñanza moralizante y correctiva.

Siguiendo esta corriente moralista y didactista, también encontramos a Madame de Genlis y Berquin quienes siempre sometieron sus narraciones a una tesis moral.

El siglo de Oro

El siglo XIX inició con un gran interés por la producción de literatura destinada al público infantil, como lo podemos evidenciar en los cuentos de los hermanos Grimm, que en un principio no fueron destinados para los niños y que sin embargo su segunda edición publicada en 1814 fue dirigida exclusivamente para ellos. Parafraseando a (Colomer, 1999, pág. 83) este siglo también se caracteriza por el crecimiento cuantitativo de la literatura infantil, como lo demuestra la marcada diferencia entre la producción de novelas a inicios del siglo, que rara vez superaban los 1000 o 1500 ejemplares y las novelas de Jules Verne que alcanzaron los 30.000 volúmenes de tiraje en 1870.

En la primera mitad del siglo, las temáticas tratadas por la literatura infantil giraban alrededor de historias familiares o escolares, por ejemplo en *Gianetto (1836)* de L.A. Parravicini. Poco a poco estas representaciones del mundo familiar se fueron utilizando no tanto para enseñar normas de conducta, sino para expresar la creciente preocupación por la situación psicológica y social de la infancia, afectada por una serie de cambios sociales provocados por la industrialización y la alfabetización masiva.

En la segunda mitad del siglo fue ampliándose la obligatoriedad de la escolaridad. Por ello, la literatura infantil continuaba constituida básicamente por libros didácticos que relegaban la fantasía y exaltaban los criterios pedagógicos que la escuela exigía. Pese a este escenario aparece el modelo de crónica infantil con *Mujercitas (1869)* de la norteamericana Louise Alcott, en este grupo también se incluyen las abundantes historias de niños huérfanos como *David Copperfield (1850)* de Charles Dickens.

La función moralizadora que antecedió a la literatura para niños retardó la aparición de libros de humor y fantasía hasta la mitad de siglo XIX. Compartimos el criterio de (Colomer, 1999) al atribuir a *Alicia en el país de las maravillas (1865)* de Lewis Carroll, el origen real de la entronización del modelo fantástico para niños y la

constitución decisiva de la literatura infantil con voz propia. Otro clásico dentro del género de narraciones fantásticas es *Las aventuras de Pinocho* (1883) de Carlo Collodi. En ese entonces “la fantasía se convierte en un procedimiento para denunciar el sistema social” (Sanchez, 1995, pág. 101) determinado por la racionalidad empírica y positivista.

Las narraciones de animales adoptaron las formas mayoritarias que prevalecen hasta la actualidad. La primera, la utilización de animales como personajes humanizados, por ejemplo *El cuento de Perico el conejo* (1893) de Beatrix Potter. La segunda, el desarrollo de descripciones realista de animales que convivían con un protagonista infantil, por ejemplo *Mi amigo Flicka* (1941) de M. O’Hara.

A lo largo del siglo XIX fueron surgiendo distintos tipos de géneros entre los libros infantiles. A medida que sus lecturas y traducciones se extendían, algunas obras se inmortalizaron como clásicos de la literatura infantil, legitimados por la aceptación de sus lectores, quienes ya fueron considerados como receptores activos con intereses y particularidades propias y no meros destinatarios. Esta etapa de creación de bases literarias, puede alargarse en solución de continuidad hasta la segunda guerra mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial

Según (Colomer, 1999) en el periodo de entreguerras la fantasía se constituyó como una forma dominante, por lo que en esta etapa se fijaron muchos de los imaginarios fantásticos que han llegado hasta nuestros días, por ejemplo las *Travesuras de Guillermo* (1922) de Richmael Crompton, donde se fue potenciando el protagonismo exclusivamente infantil. En 1928 se inicia la difusión de la novela policial de protagonismo infantil con Erich Kastner con *Emilio y los detectives*.

Varios autores coinciden, que como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial se reivindica el libro para niños, separando lo didáctico de lo literario y aumentando notoriamente los niveles de producción y variedad en la oferta de la literatura infantil. Para la investigadora Isabelle Jan la imagen de la escuela en este contexto, colaboró en el divorcio que se gesta entre literatura y pedagogía

Tras la Segunda Guerra Mundial, en un momento en que el mito de la escuela, cómo único medio de acceso al saber y al aprendizaje de la vida, comienza a socavarse. Se toma clara conciencia diferenciadora entre lo didáctico y literario... Y, aunque en buena proporción los promotores de este auge del libro infantil sean educadores, buscan alejarlo del libro de clases, del libro didáctico y persiguen el tratamiento literario” (Cervera, 1991, pág. 15).

Para entender mejor el criterio de la autora sobre la reivindicación del libro infantil, es necesario tener en cuenta que en este periodo aflora la pedagogía antiautoritaria que promueve una educación centrada en el alumno, lo que implica una nueva visión del rol docente desde la no directividad y le concede al estudiante la libertad de acción y tiempo para decidir sobre lo que realmente quiere aprender.

Ya, en 1940, la pionera JELLA LEPMAN había reunido libros infantiles y juveniles de todo el mundo, una gran muestra de 400 libros de 40 países, que tuvo como tema “Paz y Guerra”, base sobre la que conformó la Biblioteca Juvenil Internacional (Rodríguez, s.d) .En 1953 fue fundada la International Board on Books for Young People, IBBY que en la actualidad cuenta con 49 países miembros, entre ellos el Ecuador.

La fundación de la IBBY estuvo precedida por el congreso sobre libros para niños y jóvenes, en el cual se llega a la conclusión unánime de que era necesario anar esfuerzos en la creación y difusión de la literatura infantil. Paralelamente a los congresos y a las diversas acciones mundiales comprendidas, la IBBY creó el Premio Internacional “Hans Cristian Andersen” que se ha venido entregando cada dos años, desde 1956, como justo reconocimiento a los autores e ilustradores de obras infantiles más destacados.

La enorme producción de libros infantiles de esta época, estuvo marcada por la propagación de la humanización de objetos, especialmente de juguetes, como en *Wenny el Puff* (1926) de Alexander Miler y *Jim Botón y Lucas el maquinista* (1960) de Michael Ende. También se publica en el género de historias fantásticas a *Pippa Mediaslargas* (1945) de Astrid Lindgren que tuvo una gran acogida por el público lector. “Esta obra supuso así uno de los primeros ejemplos de la tendencia de la

literatura infantil moderna a liberarse del control social sobre su adecuación educativa” (Colomer, 1999, pág. 92)

Desde la década de los setenta hasta finales del siglo XX

En la década de los 70, algunos especialistas concuerdan que hubo una ruptura generalizada en cuanto a literatura infantil se refiere, “debido a la confluencia psicopedagógica y literaria a favor de la fantasía, se inauguró una nueva época...en la cual han proliferado las versiones modernas de los cuentos populares” (Colomer, 1999, pág. 72) con énfasis en los valores sociales que vehiculiza el texto. Fenómeno que provocó que estos relatos pasaran a considerarse como un legado literario idóneo para la educación de los/as niños/as, puesto que satisfacían simbólicamente sus necesidades psíquicas de resolución de los conflictos vitales, aspecto que se profundizará más adelante al abordar las funciones de la literatura infantil.

En esta época la literatura infantil rechazó la moralidad tradicional, afirmando nuevos valores sociales, lo que coincidió con el auge de los movimientos pedagógicos antiautoritarios que proclamaron una nueva concepción del niño como sujeto activo en el proceso de aprendizaje. Durante la década de los ochenta, se originaron una gran cantidad de estudios críticos sobre la ideología social que transmiten los cuentos populares. En efecto, (Sanchez, 1995, pág. 104) asevera que se produjo “una innegable evolución temática y una mayor apertura ideológica, sin embargo el discurso moral aún persiste”

Según (Colomer, 1999, pág. 79) en la actualidad, “los cuentos se crean para ser vistos y leídos, y no para ser oídos” lejos de estar de acuerdo con esta afirmación, nos valemos de ella porque nos permite entrever la coordinación permanente entre la literatura y la ilustración para la construcción de la obra literaria. Relación que ha favorecido la penetración de las corrientes literarias y artísticas modernas en las obras dirigidas a la infancia.

Otra característica de la literatura infantil actual de acuerdo al criterio de (Gomez, 1987) es el protagonismo principal del niño en las obras literarias, que le ha provocado una lectura proyectiva del yo lector, en donde el niño accede a un modelo cercano y asimilable, entra en contacto con el personaje y se identifica con él, lo cual

le proporciona la capacidad de transferir su realidad anímica y de percibir situaciones matizadas por la fantasía.

1.2 Acuerdos y divergencias sobre la definición de la literatura infantil.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el debate sobre lo que se considera literatura infantil comienza con la nueva concepción de la infancia que surge a mediados del siglo XVIII, como consecuencia de la Revolución Industrial. La naturaleza polisémica del término y la carencia de estudios teóricos y críticos sobre la literatura infantil, nos enfrenta a un gran desafío; intentar definir una disciplina que no ha logrado desarrollar bases epistémicas propias que sustenten su estudio. Por esta razón, antes de definirla, trataremos de adecuar una de las teorías de la literatura general, la Estética de la Recepción, al campo de la literatura infantil, porque de acuerdo con Walter Mignolo “el objeto no es externo a la teoría, es por lo que su definición no es posible sin referencias al discurso que lo define.” (Sanchez, 1995, pág. 85)

1.2.1 Estética de la recepción

Dados los límites de este trabajo, no es mi intención desarrollar una explicación detallada sobre la Estética de la Recepción, pero si quiero cuando menos enumerar las cuestiones claves de esta teoría, ya que es la que mejor se adapta a las interrogantes que surgen en el estudio de la literatura infantil relacionada con el contexto escolar.

Siguiendo a Eagleton, podríamos definir la Estética de la Recepción como “la teoría que estudia el papel del lector en la literatura” (Sanchez, 1995, pág. 62), por lo que un texto no existe hasta que sea interpelado por el lector. El texto es el producto de la interacción autor/lector, entre quienes se genera un acuerdo implícito para la reconstrucción de significados, con la mediación del texto. El lector debe buscar y realizar durante el proceso de lectura, continuos ajustes cognitivos por medio de la imaginación y de la representación simbólica, inherentes a sus competencias. De este modo, va recreando y rescribiendo mientras lee, dando vida a los objetos que

construye desde su cosmovisión personal, logrando de tal modo, una interpretación única y diferenciadora respecto a los demás receptores.¹

Por lo que concierne al punto que discutimos ahora, no cabe sino asumir la posición que sostiene (Miretti, 2004, pág. 33), al afirmar que:

La Estética de la recepción... es la que más se adecua para el tratamiento de la LIJ (Literatura infantil y juvenil), ya que permitiría integrar al sujeto infantil juvenil en el hecho literario, desde su participación activa en el proceso lector en calidad de receptor.

Al respecto, (Sanchez, 1995) nos plantea tres paralelismos entre la Estética de la Recepción y el Aprendizaje Significativo, legitimando así, desde la pedagogía, la decisión de utilizar los fundamentos de la Teoría de la Recepción para tratar la problemática de la literatura infantil.

1. Posibilita la integración del destinatario infantil en el proceso de producción personal de significados, permitiendo así, que el lector construya el significado del texto en base a su “horizonte de experiencias”, es decir, a su bagaje personal.
2. La estructura apelativa del texto: el lenguaje no cobra textualidad hasta el momento en que es leído. Marcas apelativas, indeterminaciones textuales y espacios vacíos, a ser llenados para apropiarse de la entidad del texto, lo obliga al lector a una permanente lucha con las significaciones, por lo que le es imprescindible ajustar los sentidos entre lo que el autor escribe y lo que él interpreta.
3. Todo texto literario ofrece una serie de estrategias enunciativas que el lector ha de actualizar en el acto que lo define como sujeto de la lectura, de lo cual saldrá fortalecido porque habrá interactuado con el texto.

En base a lo expuesto anteriormente, podemos inferir que la estética de la recepción comparte con el aprendizaje significativo, los siguientes preceptos:

¹ Véase, en este sentido con mayor profundidad en *El acto de leer*, de Iser Wolfgang y del mismo autor *El proceso de lectura*.

- a) Consideran al lector/estudiante como el actor principal en la construcción de significados.
- b) Parten de los conocimientos previos del sujeto
- c) Utilizan estrategias enunciativas con la finalidad de provocar desequilibrios cognitivos.

1.2.2 Definición de la literatura infantil

Como lo habíamos mencionado anteriormente, debido al carácter polisémico de la literatura infantil, es difícil acoger una definición inequívoca que abarque todos los aspectos que la conforman. Por lo cual, se analizará varias definiciones dadas por especialistas y en base a ellas se esbozará una propuesta acorde con los objetivos de este estudio.

Todo intento de definición de la literatura infantil debe ser integrador y globalizador, para que nada de cuanto se considere literatura infantil quede fuera de ella. Para ello existen tres condiciones fundamentales, inherentes a cualquier tipo de texto o actividad que se pretenda clasificar como literatura infantil: huella de arte, atractivo lúdico e interés por parte del niño receptor. Acorde con este criterio aceptamos como literatura infantil la siguiente definición.

Toda manifestación y actividad que tiene como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño... con lo que se le reconoce autonomía para poder elegir su literatura y rechazar lo que se le destine, si no le gusta (Cervera, 1991, pág. 344)

Los principios psicopedagógicos de los que toma mano el autor y sobre todo su intención globalizadora, permite entrever la perenne dependencia y adecuación de la literatura infantil en el contexto escolar. Aspecto que, muchas veces, ha provocado la sobrevaloración de la literatura infantil; catalogándola como un género menor, mermándole calidad literaria y limitándola al uso exclusivo de la escuela.

Sin embargo, no podemos desconocer que desde la pedagogía se han generado planteamientos que han enriquecido a la literatura infantil como disciplina científica, por ejemplo; a juicio de (Miretti, 2004), la literatura infantil es una realidad manifiesta que hay que abordar desde su natural especificidad, teniendo en cuenta la

particularidad de sus destinatarios, como receptores en formación, con habilidades a desarrollar para el logro de su competencias. El hincapié en la función educativa de la literatura infantil que propone la autora, refleja la capacidad que tiene la literatura para generar por sí misma, procesos de aprendizaje -ajustes cognitivos- que partan del bagaje experiencial de cada lector.

Como ya lo hemos visto, la pedagogía, también ha brindado aportes significativos al desarrollo de la literatura infantil, y la escuela siempre se constituirá –en el mejor de los casos- como el lugar por excelencia, donde la literatura infantil converge con su público lector. Por esta razón, concordamos con el investigador (Rosell, 2004) , en su definición de literatura infantil.

Es un género artístico y su lectura procura una experiencia estética, emocional y lúdica que puede complementar los contenidos escolares, pero constituye, sobre todo, una alternativa y una forma de descansar de *dichos* contenidos. ... no debe ser vista como instrumento, sino, y esto solo en algunos casos, como un aliado del trabajo escolar.

El aspecto fundamental que aparece en esta definición, es el predominio de lo literario sobre lo didáctico, sin dejar de reconocer por ello, la importancia de la escuela en el desarrollo de la literatura infantil. Si se me permite de nuevo parafrasear al mismo autor, por la concordancia de sus aportes con la teoría literaria que fundamenta este estudio; nos brinda una definición más detallada y completa de lo que concibe como literatura infantil.

Lo específico de la literatura infantil...es haber convertido en rasgo estilístico la forma singularmente creativa que tienen los chicos de mirar, relacionarse con el mundo y expresarlo. Todo esto interpretado, contado y organizado por un adulto especializado en estéticos trajines con el lenguaje. Un adulto que...no vacilará en singularizar su discurso volcando en él toda su vida... para configurar una obra única y personal –para nada inferior a la de que escriben para adultos- , pero que, *estilísticamente*, será reconocible como parte del universo estético infantil. (Rosell, Un oficio de centauros y sirenas, 2001, pág. 13)

Lo innovador de esta definición reside en tres aspectos. El primero, es que no se considera al niño como un simple destinatario, sino que, “son el trozo de cristal

polifacético, fotosensible y fecundo a través del cual el creador enfoca cuanto le rodea, le rellena o le falta” (Rosell, 2001, pág. 34) es decir, que el autor parte las necesidades y percepciones del niño para crear la obra literaria. El segundo, es la insistencia que hace sobre el adjetivo infantil, considerándolo como una determinada sensibilidad/característica, que no es exclusiva del niño a pesar de que parte de él, sino que la interpola como un rasgo estilístico. La tercera, es el reconocimiento de la formación profesional que requieren los escritores de literatura infantil. A mi parecer estos tres lineamientos son determinantes, en la revalorización de la literatura infantil, como creación estética.

Siguiendo la misma línea teórica, nos encontramos con el aporte del investigador R. L. Tmaés, quien considera que la literatura infantil es la que se adecua a una etapa específica del desarrollo humano, sin renunciar por eso, a la universalidad de temas; puesto que, “la adecuación a la infancia no implica necesariamente la negación del arte” (Cervera, 1991, pág. 11), por salvaguardar la comprensión de la lectura del texto.

Graciela Perriconi nos persuade sobre la importancia del carácter artístico y comunicacional inherente a la literatura infantil, al sostener que es “un acto de comunicación, de carácter estético, entre un receptor niño y un emisor adulto, que tiene como objetivo la sensibilización del primero y como medio la capacidad creadora y lúdica del lenguaje, y debe responder a las exigencias y necesidades de los lectores” (Cervera, 1991, pág. 13) Partiendo del criterio psicopedagógico que nos propone la autora, entrevemos que la función de la literatura infantil en la educación es sensibilizar a sus lectores, partiendo desde el placer estético de la lectura. Criterio que comparte con el constructivismo, al abordar la enseñanza de la lectoescritura en la primera infancia.

La tesis que nos propone el investigador ecuatoriano Francisco Delgado, se preocupa por evidenciar, la urgencia del aspecto interdisciplinar en el estudio de literatura infantil, pues es evidente que necesita de los aportes de otras ciencias para fundamentarse, por ejemplo: de la historia, para conocer su génesis literaria desde un contexto específico, de la psicología y la pedagogía, para entender el desarrollo de sus particulares destinatarios y de la lingüística y la estética, para analizar los textos desde la estilística que los caracteriza.

La literatura infantil es el conjunto de obras de diferentes épocas y lugares, escritas por los adultos con o sin la intención de dirigirse a los niños, y aceptadas por éstos, al haber encontrado en aquellas, una serie de características literarias, lingüísticas y sociales que han logrado no solamente su deleite, sino también el enriquecimiento integral de su personalidad (Delgado, 1987, pág. 43).

Para complementar la propuesta de Delgado quisiera recalcar la importancia del rol del intermediario, que en la mayoría de los casos es el docente, en la selección de los libros que son leídos por los niños. El gusto lector de las personas se va conformando de acuerdo a lo que han leído a lo largo de sus vidas, esta situación es mucho más delicada en la infancia, puesto que no son los niños quienes escogen lo que van a leer, sino que aceptan lo que el intermediario propone para sus lecturas. Por esta razón es impensable que los adultos encargados de esta labor, no sean exhaustivos lectores críticos de literatura infantil. Como veremos en el capítulo dos, este es uno de los agravantes que originan la desvalorización de la literatura infantil vinculada a la escuela.

La siguiente definición se esboza alrededor de la función iniciática de la literatura infantil –introducir al niño en la cultura-, por ello la entiende “como la iniciación de las nuevas generaciones al dialogo cultural establecido en cualquier sociedad a través de la comunicación literaria (Colomer, 1999, pág. 9). Esta definición está muy limitada por su función, puesto que limita el acceso a la literatura infantil únicamente a los niños y con ello deja de lado la posibilidad de que los adultos se conviertan en potenciales lectores de este tipo de literatura.

1.2.3 Algunas divergencias en cuanto a la definición.

En el noveno encuentro sobre literatura ecuatoriana “Alonso Carrasco Veintimilla” se cuestiona el criterio de considerar literatura infantil todo lo destinado a la infancia.

El concepto de la literatura infantil se ha convertido en un inmenso y generoso cajón de sastre que da cabida a la literatura, libros didácticos y divulgativos, o tebeos...se ofrece como literatura una serie de juegos, ejercicios pedagógicos propuestas de entretenimiento que se desarrollan al margen de lo que se conoce como literatura (Bojorque, 2011, pág. 387)

Como ya se ha mencionado antes, el riesgo de esta intención globalizante, radica en la pérdida de la calidad literaria de las obras que se producen bajo la etiqueta de literatura infantil. Pues se puede confundir los textos literarios con textos elaborados exclusivamente con fines didácticos, los cuales tienen como destinatario natural al niño, pero carecen de la primordial impronta de toda literatura, el lenguaje artístico.

La primacía de la calidad literaria como criterio inherente a la literatura infantil, es un punto en común que tienen la mayoría de definiciones analizadas. Por lo que queda claro que, uno de los requerimientos que debe tener la literatura infantil para considerarse como tal, es la diferencia que existe entre el *lenguaje estándar*, utilizado, por ejemplo, en los libros de texto escolar y “el lenguaje artístico vehículo de la producción literaria, que ha de ser aceptada por el niño” (Cervera, 1991, pág. 11).

Si se nos permite de nuevo parafrasear a (Rosell, 2001, pág. 5) en cuanto a los aportes que realiza para aclarar la definición de literatura infantil, nos encontramos con uno muy polémico, pero esencial para la construcción de un nuevo paradigma sobre la problemática de la literatura infantil.

La literatura infantil no es aquella que habla de los niños o adolescentes, y mucho menos lo que escriben los chicos. Parece una perogrullada decir que la literatura infantil es aquella que se destina a los adolescentes y niños, pero en realidad esta última definición es insuficiente porque la buena literatura infantil...aporta rasgos formales, perspectiva humana e historias que la hacen indispensable a la buena formación de los adultos y a su mejor relación con la parte más joven de la sociedad.

A mi modo de ver, lo innovador de este aporte es involucrar a los adultos en el universo infantil, no solo como los autores de los libros que leen, sino también, como los responsables del desarrollo de los más pequeños en la sociedad. Extendiendo así, la invitación a formar parte de los lectores de literatura infantil, a un público más amplio que el limitado por el adjetivo infantil. Partiendo de esta propuesta, cualquier argumento que intente invalidar la existencia de la literatura infantil o su calidad literaria desde el destinatario, queda anulado; puesto que se reconoce, que a pesar de que el destinatario natural de este tipo de literatura sea el niño, no queda relegada a su uso exclusivo, ya que incita también el deleite estético de los adultos.

En base a los aportes analizados con anterioridad se deduce como corolario que la literatura infantil es un género artístico que se ha convertido en rasgo estilístico de las percepciones que tienen los niños del mundo y sus relaciones, por lo que se ocupa de expresar en palabras las necesidades, los miedos, los sueños, y los anhelos más íntimos de esta etapa de la vida. Es por esto que el niño es quien tiene la última palabra al momento de decidir que le gusta leer.

1.3 Funciones de la literatura infantil.

Según (Colomer, 1999) la primera reflexión que se debe hacer sobre la literatura infantil es pensar para qué sirve. Partiendo de esta reflexión se puede reivindicar la existencia de la literatura infantil, a través del papel que cumple en la sociedad. Coincidiendo con este criterio, el investigador (Delgado, 1987, pág. 36) propone una serie de tareas –obligatorias– que la literatura infantil debe de llevar a cabo en relación con sus destinatarios.

Debe enriquecerlos integralmente, esto es: recrearlos, haciéndoles conocer la vida de modo paulatino; despertar su sensibilidad estética y humana; aproximarlos hacia el goce de la belleza y el conocimiento de la verdad; desarrollar poderosamente su imaginación...canalizar de manera adecuada su fantasía...contribuir al desarrollo de su lenguaje; generar cambios en sus actitudes; adoptar elementos de juicio suficientes para una objetiva concepción del mundo y de la vida.

Basta leer con cierta perspectiva la cita anterior para comprobar que el argumento del investigador gira entorno a tres ideas relacionadas con la utilidad de la literatura infantil; las cuales pueden ser sintetizadas en las siguientes funciones: -iniciación- el acceso al imaginario humano conformado por la literatura, -literaria- desarrollar el conocimiento de la lengua y -socializadora- ofrecer una representación articulada del mundo que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones.

1.3.1 Función de iniciación

Parafraseando nuevamente a (Colomer, 1999) por lo esencial de su aporte para este tema, plantea que la literatura infantil catapultada al niño hacia el acceso del imaginario colectivo, configurado por imágenes, símbolos y mitos que los humanos utilizamos como fórmulas tipificadas de entender el mundo y las relaciones con las

demás persona. Esta forma fundamental de conocimiento le permite a al niño compartir los referentes y formas expresivas de la sociedad en la que vive e incorporarse al dialogo con de la cultura.

Al relacionar el conocimiento generado por el imaginario colectivo en la literatura infantil y el desarrollo integral del niño, es decisiva la influencia del primero sobre la concepción del mundo que pueda elaborar el niño. Como bien lo explica (Sanchez, 1995, pág. 161) “la auténtica literatura infantil debe brindar mediante un dialogo cultural específico, la apertura a una nueva forma de entender el universo y una fértil multiplicación de las experiencias vitales del niño” aportando de esta forma a superar y a complementar las naturales limitaciones, sobre todo en la edad escolar, de otras fuentes tradicionales del saber de tipo lógico y racional a las que se les ha otorgado carácter exclusivo.

Se podría cuestionar la vigencia y operatividad del conocimiento del imaginario colectivo en el desarrollo del niño, debido a su universalidad y recurrencia temporal. Sin embargo, coincidiendo con Colomer este conocimiento no cesa de evolucionar. Por una parte, las referencias concretas que se comparten varían tenor de las obras que son más célebres y publicadas en una sociedad determinada. Por otra parte, los cuentos tradicionales son reelaborados o reinterpretados a la luz de las preocupaciones sociales, morales y literarias de cada momento histórico.

De acuerdo con (Colomer, 1999) el acceso infantil al imaginario colectivo se ve especialmente beneficiado a través del conocimiento de los cuentos populares. Aspecto que se encuentra fundamentado por varios estudios psicológicos realizados en la década de los setenta, el más representativo de ellos es el trabajo del australiano (Bettelheim, 1977, pág. 14) *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, que según el mismo autor versa sobre la utilidad de los cuentos de hadas para “enfrentar debidamente al niño con los conflictos humanos básicos” debido a su gran capacidad simbólica, es decir, que los cuentos tradicionales poseen símbolos tipificados -arquetipos- que ayudan a los niños a identificar inconscientemente sus conflictos internos y a buscarles una posible solución.

Con el fin de sistematizar la importancia de la función de iniciación de la literatura infantil, nos valdremos del aporte de (Cervera, 1991) que propone, que la

literatura se transforma para el niño en la ocasión de ponerse en contacto con infinidad de experiencias –literarias, naturalmente- que enriquecen su limitada experiencia vital, experiencias sugeridas y soñadas, pero no vividas. En esto radica la fuerza educativa de la literatura, pues ofrece la posibilidad de vivenciar experiencias nuevas y significativas para el niño desde el plano simbólico, acercándolo paulatinamente a la realidad desde lo imaginario y confrontándolo con situaciones hipotéticas; que le permitirán prever tentativas de la resolución de conflictos planteados en la obra literaria, para después transferirlos a su propia experiencia vital.

1.3.2 Función literaria

Varios autores coinciden que una de las funciones de la literatura infantil es desarrollar el aprendizaje de las formas narrativas, poéticas y dramáticas presentes en el discurso literario, asegurando así, que se promueva en el niño el gusto por la belleza de la palabra, el deleite ante la creación de mundos de ficción y la comprensión de la lengua de su propia cultura. (Cervera, 1991) insiste sobre esta cuestión al señalar que uno de los deberes de la literatura infantil es aumentar la sensibilidad del lector por el lenguaje y brindar gratas sorpresas lingüísticas capaces de estimular al niño en el conocimiento de la lengua.

A continuación se analizará dos aspectos de la función literaria. El primero, las destrezas literarias desarrolladas por el niño en contacto con la literatura infantil, y el segundo, el goce estético del lector frente al lenguaje literario.

Algunas de las destrezas literarias desarrolladas por el niño que ha tenido contacto con la literatura infantil, son las siguientes: establece nexos causales entre las acciones, ordena lo que está ocurriendo en las ilustraciones en el interior de un esquema narrativo, reconoce las variaciones de la perspectiva narrativa, distingue entre personajes principales y secundarios, identifica las formas literarias, entre otras. De acuerdo con (Colomer, 1999) lo interesante de la adquisición de estas destrezas es que no es necesaria la presencia de métodos específicos de aprendizaje, ni ejercicios puntuales, ya que la literatura infantil por si misma tiene carácter educativo.

Como ya se había mencionado con anterioridad, la función literaria, además de promover el aprendizaje de la lengua y sus formas literarias, debe ser capaz de suscitar y formar el deleite estético frente a la obra literaria. A criterio de (Cervera, 1991, pág. 340) “las obras literarias... arraigan las palabras en el mundo mágico del niño, le permiten entenderlas, usarlas, poseerlas, pero también gozarlas y disfrutarlas en el contexto de la imaginación siempre alerta”.

A manera de conclusión, se asevera que la importancia de la función literaria, reside en su concordancia con algunas destrezas literarias planteadas desde el ámbito educativo, lo que implica que las formas literarias adoptadas por los libros, responden, así, a lo que la sociedad cree que es comprensible y adecuado para los intereses del niño en los distintos momentos de su desarrollo personal y literario.

1.3.3 Función socializadora

La literatura infantil debe ofrecer una representación modulada del mundo, que sirve como instrumento de socialización de las nuevas generaciones, es decir que, la literatura infantil provee al niño de una serie de juicios, valores y comportamientos socialmente aceptados. De acuerdo con el filósofo español Fernando Savater da lo mismo que a través de la literatura ganemos “tal o cual conocimiento, tal o cual destreza, lo importante es que por medio de la ficción se asienta y crece el alma. Y sin alma de nada sirven conocimientos y destrezas” (Pizarro, 2008, pág. 40). Indudablemente el autor invita a reflexionar sobre los valores que acaecen en la sociedad, increpando la obligación tácita de la literatura infantil de promover no solo conocimientos lingüísticos, sino también, diferentes apreciaciones del mundo y la forma de relacionarnos con los demás.

A criterio de (Pizarro, 2008) la literatura infantil tiene dos funciones que se pueden enmarcar dentro de la función socializadora. La primera, la función sustitutiva que emplea la palabra y por medio de ella, permite encauzar las pulsaciones libidinales y aflorar lo reprimido; canalizándolo, de este modo, hacia lo aceptado por las pautas sociales. La segunda, la función sublimatoria que valiéndose de la palabra el niño exterioriza sus conflictos, lo que lo lleva a distender, reducir, y aplacar las tensiones que la vida cotidiana le provoca. De allí que la literatura

también sea capaz de ejercer una función reparadora, permitiendo la elaboración de los conflictos.

Sin embargo, hay que recalcar que pese a que la literatura infantil puede ayudar a la resolución de conflictos del niño, esto dependerá del sentido y alcance del significado que le atribuya, según la resonancia individual producida por la obra, en relación a su personalidad y su experiencia social y literaria.

Parafraseando a (Colomer, 1999) uno de los primeros aspectos que permite a los niños experimentar la literatura como una forma cultural común es la conciencia narrativa, que implica la posesión de expectativas sobre la conducta de los personajes. Los personajes forman parte del mundo extralingüístico de los niños y permanecen en sus referencias sobre la realidad como una herencia cultural compartida con los adultos. La breve descripción que elabora la misma autora, al referirse al desarrollo cognitivo que experimenta el niño en relación con la literatura de su cultura, permitirá entrever la importancia de la literatura infantil en la adquisición de juicios de valor compartidos por una cultura determinada.

En la primera infancia los libros ayudan a saber que las imágenes y las palabras representan el mundo real. Además, los primeros libros simplifican y hacen más manejable la representación de un mundo exterior que, en la realidad, resulta mucho más complejo...A partir de la exploración de las imágenes estáticas y de la recurrencia de las pequeñas historias, el niño puede darse tiempo para identificar y comprender. En ese comprender el niño no sólo interpreta lo que aparece objetivamente representado, sino que se inicia en los juicios de valor que merecen las cosas en su cultura. (Colomer, 1999, pág. 23)

No hay duda que la literatura extiende el diálogo entre los niños y la colectividad, haciéndole saber cómo es o cómo se querría que fuera el mundo real. No hay mejor documento que la literatura infantil para saber la forma en que la sociedad desea verse a sí misma, ya que constituye un mensaje de los adultos a la infancia para contarle cómo debería ver el mundo.

1.4 Características de la literatura infantil

Ante la pregunta ¿qué es lo que hace que un texto sea considerado literatura infantil?, se reflexionará sobre las características propias de la obra literaria destinada a los niños. Asumiendo como punto de partida que los rasgos específicos del niño serán el eje transversal que oriente esta reflexión, pues en relación con lo que se ha tratado anteriormente, lo específico de la literatura infantil es haber convertido en rasgo estilístico la forma singularmente creativa que tienen los chicos de mirar, relacionarse con el mundo y expresarlo.

1.4.1 Rasgos específicos del destinatario.

Todo intento de caracterización de la literatura infantil debe guardar estrecha relación con las características peculiares que tiene su destinatario, pues es él quien en última instancia acoge o rechaza las obras que le son destinadas. Por esta razón la literatura infantil se afianza cada vez más en su objetivo: responder a las necesidades del niño. Esta particularidad dentro del ámbito general de la literatura determina su importancia, porque dar respuesta a necesidades íntimas que se le plantean al niño, pero que éste es incapaz de formular, pese a la urgencia de encontrarles solución, supone actuar sobre su inconsciente. (Cervera, 1991, pág. 58)

Al discutir sobre las diferencias existentes entre la literatura infantil y la reservada al consumo adulto, (Rosell, 2001, pág. 37) señala que la diferencia reside en el *tratamiento* de las formas literarias y los temas abordados por la literatura infantil.

Este tratamiento no debe ser visto como el sometimiento del autor a las limitaciones de comprensión de cierto destinatario, sino como el aprovechamiento de las potencialidades expresivas de ese receptor, que no es un adulto en miniatura o en constitución sino que posee maneras propias de interpretar y representar el mundo.

Sin embargo, en la cita anterior no se toma en cuenta que la comprensión del texto, no es la única limitación que tendrá que superar el niño cuando se enfrente con obras que excedan sus capacidades. Apunta Cervera que el escritor, al crear para el niño, no solo debe preocuparse por que lo que escribe sea comprensible, sino que también debe estar atento ante los siguientes aspectos:

- Las limitaciones del niño en el conocimiento del lenguaje no solo se reducen en aspectos léxicos y morfosintácticos, sino en la naturaleza polisémica propia del texto literario.
- La reducida capacidad de connotación del niño a causa de sus escasos conocimientos y experiencias que lo ciñen a una realidad cercada por su propio yo, un yo naciente y en continuo desarrollo.
- Las barreras que operan sobre la imaginación del niño. La imaginación depende de las experiencias que el niño va acumulando y aumentando paulatinamente con hondas peculiaridades que la diferencian de la experiencia de los adultos.
- La presencia del goce estético a través de la imaginación, la fantasía y la magia.
- El lenguaje debe ser directo, sencillo y claro, lo que le permitirá al niño conocer términos nuevos y construir frases estructuradas de manera correcta, según la edad.
- La extensión de la historia dependerá de la edad de los niños. Se sugiere historias de no más de dos mil palabras para los primeros lectores, que se irá incrementando conforme el niño desarrolle sus destrezas de lenguaje.
- Las historias deben tomar en cuenta los intereses de los niños, situaciones cotidianas y contextos culturales, motivan a la lectura y hace de esta una historia significativa.

En definitiva, compartimos el criterio de (Rosell, 2001, pág. 36) al asegurar que los rasgos que hacen específica a la literatura infantil para el consumo de un lector, definido por su edad intelectual y afectiva, “configuran este género desde la perspectiva singular que tiene el niño del mundo real e imaginario y esto lo hace único en su abordaje y expresión de temas, tramas, ideas... y atmosferas”.

1.4.2 Dicotomía entre lenguaje estándar y lenguaje artístico

En el capítulo precedente se señala la importancia de que la literatura infantil promueva la formación del gusto estético por el lenguaje. Sin embargo, no se toma en consideración el tipo de lenguaje al que se refiere o cuales son las características que lo determinan. Indudablemente cuando hablamos sobre el deleite estético que la

literatura debe propiciar, parece una perogrullada, afirmar que es el lenguaje artístico destinado a una comunicación estética, lúdica y duradera, el que debe primar sobre el lenguaje estándar destinado a una comunicación inmediata y utilitarista.

El toque artístico tiene que estar presente hasta en el más utilitario de los lenguajes empleados en la literatura. De acuerdo con lo que propone (Rosell, 2001) es indispensable que los textos literarios creados para los niños estén caracterizados por estructuras lingüísticas propias de la forma literaria y que, por tanto, constituyan realizaciones singulares del lenguaje. Caso contrario se estará privando a los niños de esa capacidad de significación simbólica de la lengua, de la posibilidad dinámica de la acción imaginaria, entre otras cosas como:

la valoración semántica y motivadora del significante, el uso icónico de la materia gráfica o la sustancia musical y sonora de las palabras, por no mencionar ese placer casi gratuito de la jitanjáfora, tan acorde con las recurrentes invenciones fonéticas propias del habla infantil (Sanchez, 1995, pág. 168).

El lenguaje artístico en correspondencia con la teoría del aprendizaje significativo - fundamento de esta investigación- se esgrime como una herramienta para propiciar el proceso de significatividad de la obra literaria guiado por el sujeto receptor, pues gracias a su carácter polisémico logra actualizar las operaciones contrarias a las implicadas en el lenguaje estándar. (Cervera, 1991) insiste sobre esta cuestión al señalar que el lenguaje artístico es promovido por el juego y la creación, y, aunque una de sus características sea la ambigüedad, no se quiere decir que persiga la confusión en la mente del lector, sino la polivalencia razón por la cual el receptor pasa a incorporarse al proceso de significatividad del texto literario.

A criterio de (Cervera, 1991, pág. 46) “es evidente que el contenido de un mensaje puede ser transmitido por el lenguaje utilitario y por el lenguaje artístico, sin variar en su fondo, pero los efectos producidos en el receptor serán distintos.” Los efectos a los que se refiere el autor pueden ser; el deleite de la multivocidad, la belleza, el espíritu lúdico y la creatividad que propicia la lógica interna del lenguaje literario. Diametralmente opuesta a la visión sesgada y univoca que suministra el lenguaje estándar.

1.4.3 Presencia de estructuras lingüísticas

La “cohesión semántica de las estructuras formales y lingüísticas es uno de los rasgos que mejor caracteriza y define la peculiaridad del texto artístico (Sanchez, 1995, pág. 136), argumentando así, la necesidad de su presencia en las obras de literatura infantil, ya que, su ausencia provocaría que los destinatarios pierdan la oportunidad de: participar activamente en la significación del texto, enriquecer su conocimiento sobre las estructuras morfosintácticas y narrativas, deleitarse con las recurrencias fónicas de las palabras y despertar la sensibilidad por el lenguaje

Respecto a la comprensión de estructuras formales y lingüísticas en los textos infantiles, las opiniones son diversas. Parafraseando a Cervera el material lingüístico basado en el sonido de las palabras, tales como las de dicción, principalmente las producidas por repetición y combinación, están al alcance del niño, sino en cuanto a la comprensión propiamente, sí en cuanto a, los efectos que producen; en especial, divierte el aspecto lúdico que toman. Sin embargo, para (Sanchez, 1995) las supuestas insuficiencias de la recepción infantil, muchas veces sirven como pretexto para el escritor que busca eludir los artificios verbales y los universales estéticos que configuran la codificación de la poética.

Como criterio conciliador se reconoce que dada la existencia de múltiples formas de degradación del lenguaje no solo es recomendable que la literatura no se sume al coro, sino que adopte estructuras lingüísticas enriquecedoras y estimulantes que, permitan al niño desarrollar su creatividad.

1.4.4 Textos de estructura abierta

El texto literario posee una estructura abierta no solamente cuando le ofrece a los niños la posibilidad de elegir entre varias lecturas posibles, sino también cuando le posibilita: inferir potenciales relaciones entre la organización de los componentes textuales, elaborar hipótesis, completar indeterminaciones y construir el texto de acuerdo con sus experiencias, su historia y los conocimientos que posea. Por este motivo, el texto permanece inacabado hasta que se produce la interpretación del interprete; en este sentido, la naturaleza abierta de los textos permite idear una variada gama de juegos literarios -descubrir, modificar, prolongar, reducir,

transformar, completar, etc.- que puede traducirse con facilidad en los pertinentes juegos didácticos.

El escritor alemán Karlheinz Stierle ilustra de modo genial la urgencia de que los textos literarios ostenten estructuras abiertas o polisémicas, apelando a la presencia de la competencia imaginaria del lector, por una parte, para garantizar la existencia de la misma literatura y, por otra parte, para garantizar que se satisfagan intereses psicológicos del propio lector.

Si al lector se le diera la historia completa y no se le dejara hacer nada, entonces su imaginación nunca entraría en competición, siendo el resultado del aburrimiento... Un texto literario debe concebirse de tal modo que comprometa la imaginación del lector, pues la lectura únicamente se convierte en un placer cuando es activa y creativa. (Sanchez, 1995, pág. 139)

Por lo que queda claro, que el texto artístico reniega de la univocidad de significado, pues se ofrece como un espacio de encuentro del lector con el escritor, pero un espacio donde ha de tener cabida el juego polisémico de la imaginación. Teniendo en cuenta, como ya ha mencionado con toda autoridad (Cervera, 1991, pág. 56) que el autor, “al crear para el niño, ha de poner su propia imaginación, al servicio de la del niño, que no solo difiere de la suya cuantitativamente, sino cualitativamente también”.

1.4.5 Ficcionalidad

En la literatura, la naturaleza ficcional “alude a la representación y verosimilitud de hechos, acontecimientos, lugares, personajes, sentimientos, que pueden pertenecer al plano de la realidad o de la fantasía.” (Pizarro, 2008, pág. 39) Permite que el niño lector, en complicidad con las experiencias gestadas por el escritor, pueda emprender la conquista de nuevos espacios y tiempos todavía no vividos y únicamente reservados a la actividad de la fantasía y la imaginación, porque “la realidad creada por la escritura artística, al no conocer más límites que los derivados de su propia codificación, ofrece la doble opción de transmutar lo irreal en real o de desrealizar la realidad para vivirla de nuevo.” (Sanchez, 1995, pág. 144)

La literatura no se ofrece al lector como un documento, pero pese a que es fruto de ficción y con la imitación muy recortada, tampoco se puede deducir que represente una falsedad. No debe tomarse como verdad objetiva, sino como verdad subjetiva. Hay que admitir que la literatura ofrece su verdad, una verdad que dimana de la creación y que se basa en su coherencia interna, que señala los límites a la imaginación.

1.4.6 Orientación lúdica

La disposición lúdica del lenguaje es lo que posibilita que actúen las sutiles iluminaciones connotativas de la creación literaria. Parafraseando nuevamente a (Sanchez, 1995) la tesis de que la experiencia literaria constituye una forma de juego se muestra bastante bien fundada, por el hecho de que, en uno y otro caso, se trata de actividades orientadas hacia sí mismas, sin verse sometidas a fines exteriores a la conducta estética o lúdica. Por lo que los sujetos se sitúan ante experiencias asumidas libremente y que responde a motivaciones antropológicas muy similares: la necesidad de ejecutar la actividad por la actividad misma sin mayores preocupaciones de trascendencia, la necesidad de librarse de objetivos ajenos a la voluntad de la persona y la necesidad de recurrir a la imaginación para matizar y diversificar de la realidad.

Entonces no parece exagerado suponer que la naturaleza lúdica de la literatura infantil sea una de las causas que hace posible que la lectura estética sea una actividad placentera, dado el predominio de los medios sobre los fines. Por otra parte, la síntesis lúdica que es lenguaje literario, más allá de la misma actividad placentera, se debe constituir en auténtica fuente de conocimiento humano, “por cuanto que el juego infantil, en sus diversas fases evolutivas, interactúa entre el niño y el mundo como herramienta para descubrir y conocer el propio Yo y la realidad que lo rodea.” (Sanchez, 1995, pág. 159)

El autor que se embarque, en la ardua pero gratificante tarea, de escribir para el público infantil, debe tener presente que “el lenguaje, en su conjunto, se ofrece al niño como un campo inmenso para el juego” (Cervera, 1991, pág. 198). Por lo que deberá recurrir a un sinfín de recursos expresivos tales como: onomatopeyas,

jitanjáforas, repeticiones, juegos de palabras, imágenes, enumeraciones, descripciones, diálogos, metáforas, paradojas, sinécdoque.

Coincidimos con (Rosell, Abgra, 2004) al decir que:

La buena literatura infantil es aquella que hace al niño jugar a la vida (todo lo que ocurre y aquellos a quienes ocurre es ficción, simulación, rol, máscara que el niño protagoniza al leer). La buena literatura hace jugar nada menos que al lenguaje: los versos, las metáforas, las adivinanzas, el humor, los calambures... todo eso enseña al niño a servirse del lenguaje y comprender que el lenguaje no es algo muy serio, sino algo muy divertido y, por consiguiente esencial... porque nada está importante en la vida de un niño que jugar.

En definitiva, todo lo que se pretenda encasillar dentro de la literatura infantil, deberá cumplir en mayor o menor medida con las características explicadas arriba. Características que son necesarias para salvaguardar la calidad literaria de las obras infantiles, criterio que ayudará a garantizar el deleite estético, la construcción de significados propios, la sensibilidad ante las formas lingüísticas y la capacidad creativa.

1.5 Clasificación de la literatura infantil

Por lo que concierne al punto que se va tratar ahora, no cabe sino asumir la posición que sostiene (Cervera, 1991) al afirmar que el proceso generador de la literatura infantil como corpus diferenciado en el marco de la literatura general, no debe desligarse de la forma cómo se han incorporado a él las diversas obras que la constituyen. En concordancia con esta perspectiva, se puede hablar de tres tipos de literatura infantil: ganada, creada e instrumentalizada.

1.5.1 Literatura ganada

Se engloban todas aquellas producciones que no nacieron para los niños, pero que, con el pasar del tiempo, los niños se apropiaron de ellas, o los adultos se las destinaron, previa adaptación o no. Aquí cabe incluir todos los cuentos de tradición oral que fueron adaptados a la literatura escrita por Perrault, Andersen y los hermanos Grimm. Además se incluye el sector folclórico de la literatura infantil,

conformado por las rimas, juegos, rondas, nanas, adivinanzas, dichos, refranes, conjuros, trabalenguas y canciones.

1.5.2 Literatura creada

Es la que se ha escrito directamente para los niños, bajo la forma de cuentos o novelas, de poemas y obras de teatro. Su producción abarca aproximadamente desde finales el siglo XIX hasta la actualidad. Así podemos citar *Alicia en el país de las maravillas* (1865), de Lewis Carrol, *Mi planta de naranja y lima* (1968), de J. de Vasconcelos *Momo* (1973), de Michael Ende, *La historia del fantasma de las gafas verdes* (1978), de Hernan Rodríguez Castelo, *Matilda* (1988), de Roald Dahl, *Palabrujas* (2002), de Edgar Alan García, o *El circo de Baltasar* (2009), de Pepe Maestro. De una forma o de otra, esta literatura infantil tiene en cuenta, según los cánones del momento, la condición del niño, es decir, que parte de las necesidades íntimas de su destinatario para la creación de las obras literarias. Evidentemente en ella se reflejan muchas tendencias y concepciones de la literatura infantil que la hacen particularmente viva e interesante.

Es necesario recalcar que la literatura de creación debido a su especialización receptora y compromiso literario, debe ser coherente con las funciones de la literatura infantil expuestas con anterioridad. Por esta razón, la literatura creada no se le ofrece al niño como un conjunto de contenidos que aprender, ni siquiera como una ampliación entretenida de los libros de texto, sino como una exposición de vivencias y experiencias vitales con las que entra en contacto, para su formación integral fuera del marco del conocimiento lógico-racional.

1.5.3 Literatura instrumentalizada

Bajo este nombre se pueden colocar bastantes libros que se producen ahora sobre todo para los niveles preescolar e inicial. Propiamente son más libros que literatura. Suelen aparecer bajo la forma de series en las que, tras escoger un protagonista común, lo hacen pasar por distintos escenarios y situaciones. Hay otros textos que se crean como extensión para ejercicios de gramática u otras asignaturas. Los libros de textos escolares que son destinados para el público infantil, pero tienen como finalidad la transmisión de determinados contenidos, tampoco se pueden considerar

literatura infantil. Esta delimitación debe extenderse a otros productos que tal vez se presentan con el nombre de literatura y, de hecho, tampoco los son: libros de imágenes, libros juguete, libros sorpresa, publicaciones de vulgarización, documentales, determinados libros de juegos y de viñetas.

Está claro que lo que caracteriza a todas estas producciones es la intención didáctica sobre la literaria. La creatividad es mínima, por no decir nula. Toman un esquema muy elemental y lo aplican así a varios temas monográficos que pretenden convertir en centros de interés. En definitiva, cualquier tipo de texto por más que sea destinado a los niños, sino no cumple con las características mencionadas en el capítulo anterior, no puede considerarse en esencia literatura infantil.

1.6 Géneros de la literatura infantil

Para los fines de esta investigación, conviene adoptar a largo de este capítulo, los lineamientos teóricos planteados por (Cervera, 1991) cuando expone que es favorable optar por una clasificación provisional y flexible, por tanto mutable, según las circunstancias de desarrollo del niño y su progresivo contacto con la literatura. A continuación se analizarán las características de cada género literario adscrito a la literatura infantil, a través del tiempo.

1.6.1 Género Narrativo

A criterio de la profesora ecuatoriana (Arízaga, 2010, pág. 35)“el género narrativo es una expresión literaria que se caracteriza porque se relatan historias imaginarias o ficticias a través de la prosa” Se considera que el género narrativo se puede subdividir en dos grandes grupos:

El Cuento

Para Aguilar E Silva “el cuento es una narración breve, de trama sencilla y lineal, caracterizada por una fuerte concentración de la acción del tiempo y del espacio” (Cervera, 1991, pág. 113). Cuando se trata del cuento para niños la duración, no excesiva, debe tenerse muy presente, pero hay que recordar que la concentración de la trama, exigida por la brevedad y sencillez del cuento, no puede implicar falta de claridad, a la que ha de contribuir la estructura lineal.

Otra de las características del cuento es que se adhiere más a los personajes que a las ideas. Puesto que para que el relato de la acción sea posible se hace girar ésta entorno al personaje principal, mientras los otros pululan a su alrededor. De aquí se deduce que no puede existir el cuento sin personajes.

También se debe considerar que el cuento, es un relato concatenado y cerrado, pues establece un orden en la sucesión de la acción, a la vez que acota los espacios en que ésta sucede. La descripción, aunque sucinta, es definitiva. Que el relato tenga inicio y fin afirma el concepto de duración. Tras el final feliz que deja zanjado el relato, precisamente con este carácter irrenunciable para el cuento infantil, puede surgir la prolongación onírica o fantástica, pero el relato queda terminado ya.

El realismo del cuento, no es el de la comprobación y de la posibilidad, sino el de la coherencia interna de sus elementos y situaciones, puesto que la lógica que utilizan los niños es más abierta, pero al no estar avalada por la experiencia, no está limitada por la realidad. Por lo tanto la verosimilitud en el cuento no es sinónimo de coherencia, pues la ficción y la imaginación son sus grandes aliadas, propiciando la creación de “mundos posibles” que le permitan al niño aprehender la realidad desde una perspectiva diferente a la cotidiana.

La Novela

Una de las características principales de la novela para niños es acumular episodios sueltos con elementos comunes para la continuidad del conjunto, por lo que facilita los matices y variaciones a lo largo de su desarrollo. Además excluye las fórmulas de principio y fin que sitúan intencionalmente su lejanía en el tiempo y en el espacio y transmiten indeterminación. Sin embargo, puede ofrecer finales abiertos o cerrados, como es lógico, pero en modo alguno deja entrever que es definitivo. Sin duda la novela concreta, determina y desarrolla temporalmente la acción.

Los elementos constitutivos de la novela son:

- El asunto, que puede ser muy variado -amoroso, religioso, político, bélico- pero siempre a de guardar alguna relación con las necesidades del niño; centrándose en los descubrimientos que experimenta en relación con sí

mismo, el entorno humano y material y la aceptación de la existencia de otras realidades fuera del marco abarcado por el niño.

- El argumento, que se teje sobre el asunto como una selección intencional y ordenada de episodios cuyo conjunto reproduce lo fundamental de la historia y sirve para transmitir la sensación de que se cuenta la historia entera.
- El tema, es lo que da sentido a lo que sucede en el argumento y encierra la idea básica del texto en la intención del autor o en la comprensión de los lectores.
- El tono, se desprende de la presentación del conjunto de los hechos y traduce la visión que se comunica de los mismos; así puede ser simpático, optimista, pesimista, reivindicativo, etc.
- El ambiente, que es lugar y la época donde se desarrolla el argumento
- Los personajes, actúan, y el relato de sus andanzas resulta ser la exposición de su conducta.

El marco en el que se desarrolla la acción tiene mucha importancia en la novela en general. En la novela para niños la atención otorgada al ambiente constituye el elemento descriptivo que no debe eclipsar al narrativo, sino prestarle ayuda. La novela siempre tiende a crear un mundo, pero en la novela infantil este descansa sobre todo en los personajes, relevantes dentro del marco, como respuesta a la necesidad del niño de fijar su atención y afectividad en ellos, especialmente en el protagonista. Los personajes de la novela presentan gradación en sus cualidades y en la conducta mediante la caracterización evolutiva.

No hace falta recurrir a multiplicidad de ejemplos para demostrar que la novela para niños en el momento actual registra su máxima floración y presenta variedad temática y argumental. Ahora bien, la novela en general ha cambiado de posición en el aprecio público. De género más o menos frívolo y volcado al entretenimiento ha pasado a ser vista como una forma de penetración en el mundo, en el individuo, en la vida y en la sociedad.

La novela en relación con el niño persigue más el enriquecimiento por medio del contacto con nuevas experiencias que la instrucción. Por eso se dirige más a la sensibilidad del niño que a su inteligencia. De la misma forma su exigencia de

lectura, ofrece mayores posibilidades para la expansión y matización, no sólo del lenguaje, sino también de las situaciones y comportamientos, fomentando así, la reflexión madurativa del niño.

1.6.2 Género Lírico

De acuerdo con (Arízaga, 2010, pág. 59) pertenecen a la lírica las obras en la que el autor expresa de modo subjetivo sus sentimientos e impresiones personales sobre sus vivencias, bajo la forma de un poema.

En la poesía infantil el valor sonoro de las palabras es tan o más importante que el valor conceptual. La poesía, especialmente para niños pequeños, debe caracterizarse por su ritmo regular y marcado, pausas precisas, ritmo asonantado, línea melódica continua y repetida. Se ha dicho que al niño le gusta más la poesía que halaga sus oídos más que el entendimiento y esto lo demuestra su interés por la poesía que nada dice, muchas veces monótona, pero de sonido agradable.

La poesía se presenta para el niño como la gran oportunidad para manejar las palabras, contemplarlas desde distintos ángulos y jugar con ellas, pues su valor informativo pierde terreno ante el reclamo lúdico. Parafraseando a (Colomer, 1999) las características adecuadas a la poesía infantil son las siguientes: la brevedad, algunos intereses temáticos determinados, un lenguaje sencillo, unos referentes muy cercanos a la experiencia infantil, la abundancia del humor, la musicalidad y el ritmo, una versificación en arte menor y determinados recursos expresivos, tales como la abundancia de metáforas.

El lenguaje de la poesía lo primero que produce en el niño es un agradable distanciamiento muy ilustrativo. Por pequeño que sea el niño, ante cualquier muestra de poema que se le ofrece, intuye que hay algo diferente. La disposición métrica de las voces acarrea sorprendentes asociaciones fónicas que se antojan juegos; la inusual ordenación de las palabras provoca llamativas construcciones sintácticas, anómalas; el recurso del lenguaje figurado sugiere significados nuevos.

En la poesía para niños la presencia del elemento lúdico adquiere tal importancia que consigue deformar la estructura de estrofas y agrupaciones tradicionales para adaptarlas al juego, por ejemplo; a partir de las canciones tradicionales que suponen

que son conocidas por los niños, y la mayoría puede adscribirse a géneros literarios tradicionales: las adivinanzas, los romances, las coplas, las canciones eliminativas, los trabalenguas, el chiste verbal, se puede plantear juegos intertextuales entre ellas.

La poesía se divide en tres grandes grupos:

- Poesía lírica: No es el desarrollo objetivo de una acción, sino el punto de vista que adopta el individuo y su consideración ante situaciones y objetos. Los juicios son subjetivos y el conjunto adquiere carácter estático.
- Poesía narrativa: Presta más atención al elemento fáctico concreto, y, aunque a veces se tiña de evicción, toma carácter más dinámico.
- Poesía lúdica: Comprende desde sencillas muestras populares hasta creaciones innovadoras que superan estilísticamente las posibilidades apreciativas del niño, aunque responde a su espíritu lúdico.

1.6.3 Género Dramático

Según (Arízaga, 2010) una obra dramática es aquella en la que el autor a través de diálogos entablados entre sus personajes, plantea conflictos diversos y su finalidad es la representación ante el público. Es decir, que el drama reproduce la acción mediante actores que la repiten en un marco ambiental que también reviven las circunstancias de la acción original.

La singularidad del teatro frente a otros géneros radica en que a la expresión lingüística hay que añadir otros recursos que se resumen en la expresión corporal, la expresión plástica y la expresión rítmico-musical. Estos cuatro tipos de expresión fundamentales operan de forma coordinada y simultánea. Es evidente, que, tratándose de representaciones en las que se actúa como en la vida real, en su expresión, la palabra –expresión lingüística- va acompañada por el gesto –expresión corporal-, se produce en un contexto material y visible –expresión plástica- y, como tal palabra oral, tiene su componente fonético –expresión rítmico-musical-.

Los elementos que hacen posible el drama son:

- Los personajes, son el resultado de la caracterización de los actores que se logra mediante el uso creativo de los tipos de expresión aplicados a los personajes y a la acción.
- El conflicto, es la relación que se establece entre por lo menos dos personajes, y se constituye en motor de la acción, ya que la promueve y condiciona.
- El espacio, es el lugar en que sucede la acción, y se consigue gracias a la colaboración de distintos tipos de expresión, entre ellos la plástica.
- En cuanto al tiempo, hay que señalar dos acepciones distintas. El tiempo equivalente a la época, que encuadra cronológicamente la acción; y el tiempo que expresa la duración de la obra teatral.
- El argumento sintetiza la acción, integrando los personajes que entran en conflicto en un espacio y época determinada.
- El tema, es el mensaje final que nos quiere transmitir el autor.

El teatro para niños continua manteniendo una actividad pública esforzada y dependiente de las subvenciones institucionales, su uso real en los centros escolares o de animación cultural se mantiene bajo mínimos a causa de la escasa o nula formación de los docentes en este campo y las editoriales publican pocas colecciones de textos teatrales para niños, ya que no existe una demanda generalizada de este tipo de textos que los haga rentables (Colomer, 1999).

Como se ha podido observar, si se ha seguido el hilo de estas reflexiones, en el momento que se comienza a repensar a la infancia como una etapa con características particulares, nace la literatura infantil como respuesta a las necesidades íntimas del niño. Teniendo como funciones principales la inserción del niño a la cultura que pertenece y la adquisición del lenguaje de su país. En cuanto a los géneros literarios la narrativa es la que acapara más la atención en las prácticas docentes. La poesía infantil sigue nutriéndose principalmente de las fuentes folclóricas, y el teatro se vincula con la dramatización de textos narrativos de origen y con los juegos de improvisación infantil.

CAPÍTULO II

LA LITERATURA INFANTIL EN LA ESCUELA

(aproximación psicopedagógica)

*“La obra literaria es un instrumento...musical,
lleno de posibilidades que cada cual hará sonar
según sus competencias, capacidades,
experiencias, sentimientos y necesidades.”*

Joel Franz Rosell

Durante la primera parte de este capítulo se expondrán algunas de las relaciones existentes entre la escuela y la literatura infantil. Seguidamente se reflexionará sobre el valor educativo que posee la literatura infantil para los niños y se analizarán los criterios pedagógicos que orientan la práctica de la literatura infantil en la escuela. Posteriormente se cotejarán los rasgos del desarrollo cognitivo del niño con sus necesidades literarias. Para finalizar se explicará la importancia de la función del mediador en el contacto del niño con la literatura, y se expondrán varios criterios de selección literarios que podrán guiar esta compleja tarea.

2.1 Relaciones entre la literatura infantil y la escuela.

Desde siempre el desarrollo de la literatura para niños se ha visto íntimamente ligado a las necesidades del sistema escolar, ya sea por su imperante demanda en cuanto al consumo de los libros infantiles o por los aportes psicopedagógicos que han fundamentado el uso de los mismo. A continuación se evidenciarán tres relaciones esenciales entre la escuela y la literatura infantil: En la primera se intentará ejemplificar cómo desde sus inicios el desarrollo de la literatura infantil ha estado definido por las necesidades de la escuela. En la segunda relación dada se analizará

cómo la escuela se ha servido de la literatura infantil, a tal punto de confundir lo didáctico con la literatura. Y la tercera relación resalta cómo la escuela ha operado los valores sociales presentes en las obras para niños.

2.1.1 En cuanto a sus orígenes

De acuerdo a lo planteado en el capítulo 1.1 se podría afirmar que la escuela amparó los libros escritos para niños desde los orígenes de esta producción, ya que muchos libros didácticos, así como las antologías de cuentos y narraciones, fueron creados justamente para ser utilizados en la enseñanza de la lectura y para la formación moral en el ámbito escolar. Este contexto trajo como consecuencia que las producciones literarias destinadas al público infantil estuvieran impregnadas de un fuerte didactismo y moralismo; hasta el punto de eclipsar en gran medida sus valores literarios, invalidando así la mayoría de obras infantiles de esa época.

Según (Colomer, 1999) las versiones de los cuentos populares fueron una excepción a la regla didáctica/moralizante, pues al contrario de los libros didácticos estos siempre gozaron de la aceptación del público infantil, legitimando así el goce estético y recreativo en los cuentos para niños. En el siglo XIX se desató una verdadera batalla entre los libros didácticos y los cuentos populares; “la difusión alcanzada por los cuentos recopilados por folcloristas fue avasalladora, y su asentamiento como material de lectura en las escuelas fue definitivo” (Miretti, 2004, pág. 40), lo que provocó varios cuestionamientos acerca del valor estético de los libros destinados para los niños.

A partir de entonces empezó a germinar la idea de que la literatura infantil puede independizarse de los fines didácticos y utilitaristas, planteándose como alternativa que su finalidad última sea el goce estético de la lectura literaria. Lo cual fue apoyado por el avance de las disciplinas pedagógicas y psicologías, que al clarificar la concepción de la niñez como una etapa diferenciada que requería de un tratamiento particular, también reconocieron la necesidad de una literatura específica para estos destinatarios, pues comprendieron que “el principio estético no excluía los principios pedagógicos” (Miretti, 2004, pág. 26) inherentes al uso de la literatura infantil en la escuela.

Como se puede apreciar en los párrafos anteriores existe una relación histórica entre el desarrollo de la literatura infantil y la escuela; otro ejemplo ilustrativo de esta relación se puede encontrar en la siguiente síntesis explicativa de como los libros se fueron fijando en la escuela.

La obligatoriedad universal de la escolaridad hizo que la destinación de los libros se ampliará a los niños y niñas de todos los sectores sociales. Más tarde, la transformación en sociedades alfabetizadas y los cambios pedagógicos hicieron aparecer los libros para lectores principiantes. Al poco tiempo, la prolongación de la escolaridad contribuyó decisivamente a crear la representación de una etapa adolescente de la vida, lo cual trajo aparejado el desarrollo de la novela juvenil (Colomer, Andar entre libros, 2005)

Es evidente que existen varios paralelismos entre la historia de la literatura infantil y la de la escuela, lo que lleva a afirmar que el desarrollo de la primera siempre estuvo supeditado a las demandas de la segunda.

2.1.2 En cuanto a su uso y abuso

(Cervera, 1991, pág. 15) reconoce que “la escuela es el centro promotor por excelencia del libro infantil. Actualmente la escuela recomienda a los niños el libro infantil tanto para su uso dentro de sus muros como fuera de ellos”. La percepción dominante que la escuela ha promovido sobre los textos literarios, es que son un recurso complementario para el desarrollo del lenguaje, como a menudo se ha hecho en el área de lengua y literatura. Área curricular en la que se plantea ejercicios de gramática, ortografía, vocabulario resúmenes, etc.; con el propósito explícito de reforzar el aprendizaje de ciertos contenidos.

Se debe señalar también, que existen libros muy indicados para enlazarlos con los aprendizajes escolares, como por ejemplo: en la historia, con la biografía de un personaje reconocido; en las matemáticas, con el planteamiento de problemas aritméticos cotidianos; en la geografía, con el reconocimiento de un territorio determinado y las costumbres de sus pueblos. En definitiva, los vínculos que se establecen entre la Literatura Infantil y los contenidos escolares, se valen de la primera como material didáctico que les permite explicar los contenidos propios de las materias. En relación con este aspecto (Colomer, 1999, pág. 191) expone un

corolario, que permite entender mejor las diferentes utilidades que se le puede dar a la Literatura para niños en relación con los aprendizajes planteados por la escuela.

“Para aprender a leer...para incitar a escribir, para recrear un contexto geográfico o histórico, para hablar de las costumbre de un animal, para conocer los mitos clásico.”

En concordancia con lo expresado en la anterior cita, los libros utilizados en la escuela no se deben valorar únicamente a partir de los méritos literarios; sino también por la capacidad que ofrecen para relacionarse con los contenidos de otras áreas de aprendizaje, que nada tienen que ver con el lenguaje o literatura. Su uso en la escuela debe alcanzar a todas las modalidades –cuentos, teatros, poesía, juegos de raíz literaria- y debe estructurarse de forma que el alumno pueda aprovecharse de sus virtualidades más importantes, sin desprecio de las aportaciones instrumentales añadidas, que no deben ser perseguidas en exclusiva.

Otro aspecto importante que se debe tener en cuenta cuando se habla del uso de la literatura infantil en la escuela, es el que nos advierte (Colomer, 1999, pág. 199)al reflexionar sobre la presencia de la literatura infantil en de la escuela durante el siglo XX.

Entre los años setenta y la década de los ochenta la literatura infantil generalizó su presencia escolar al pasar a considerarse que los libros para niños son un elemento imprescindible para la formación lectora y literaria. Durante la década de los noventa, el acento se ha desplazado hacia la reflexión sobre cómo articular la presencia de estos textos en los objetivos y prácticas educativas que giran alrededor de la educación literaria.

Es evidente que a partir de la década de los noventa los preceptos de la escuela en relación con la literatura infantil; han pasado de ser meramente utilitarista y se han inclinado hacia la finalidad estética literaria, buscando así, que el niño se aproxime al libro como hecho literario simplemente, por el placer de leer y no como obligación escolar.

Sin embargo, en la actualidad existe todavía una corriente muy proclive a la instrumentalización escolar del libro infantil, hasta el extremo de hacerlo servir de pretexto para comentarios, reflexiones y campos de ejercicios netamente escolares.

De acuerdo con (Cervera, 1991, pág. 342) la razón primordial para defender la literatura infantil de la instrumentalización se basa en “la necesidad indiscutible de garantizar los efectos propios de la literatura infantil sobre el niño, más importantes que su aprovechamiento utilitario inmediato”.

De forma muy inteligente (Cervera, 1991, pág. 15) plantea en su libro una advertencia respecto a la instrumentalización de la literatura para niños, al afirmar que:

Si a partir de un determinado cuento, pretendemos enseñar unas cuantas lecciones de lengua, seguidas de otras tantas de cálculo, más otras del área social, para completar el muestrario con otras de moral o religión, lo que estamos haciendo es desprestigiar el propio cuento que indudablemente no contiene nada de eso más que de forma secundaria

La subutilización de la literatura infantil en la escuela, ha desembocado en un abusivo instrumentalismo, convirtiendo a la escuela en “la bolsa de valores de la literatura infantil, y es que determina el uso de los libros, generando en muchas ocasiones verdaderos excesos, hoy caratulados como utilitarismo pedagógico” (Miretti, 2004, pág. 43). Sin embargo hay que aclarar que, si bien la relación existente entre escuela y literatura infantil nos permite demostrar la influencia de las demandas del sistema escolar en la producción y desarrollo de la literatura infantil, también como vimos anteriormente, existen relaciones interdisciplinarias que legitiman la existencia de la literatura infantil desde la pedagogía y la psicología.

Para (Colomer, 2005) la tarea pendiente en este punto sea que la escuela distinga entre materiales didácticos y libros literarios, es que se convenza de que la literatura actúa a un nivel educativo más profundo que el simplemente instructivo. Y con ello adquiera el compromiso de seleccionar libros de calidad, que despierten en sus estudiantes el amor por la lectura.

2.1.3 En cuanto a la permanencia de los valores sociales.

Si se indaga en los libros destinados a los niños, sin duda se encontrará en ellos “valores literarios y morales con intentos de adecuación psicopedagógica (Cervera, 1991, pág. 16). En la escuela esto se hace evidente a través de un eje trasversal del currículo, cuya finalidad es la educación en valores de los niños; en consecuencia los

contenidos conductuales deben estar presentes en todas las asignaturas del pensum de estudios. En lo que respecta al libro para los niños se puede aseverar que muchas veces es utilizado indiscriminadamente, con el propósito de operar valores determinados de una sociedad. Por esta razón compartimos el criterio de (Colomer, Andar entre libros, 2005) al afirmar que ningún libro de literatura para niños es ideológicamente inocente, y además, son un material especialmente transparente para apreciar la ideología dominante de una sociedad y para ver cuál es la imagen de sí misma que desea proyectar.

Al respecto (Cervera, 1994) nos advierte que los deseados contactos del niño con la literatura infantil se utilizan como medio para inculcar definidos valores – nocionales, actitudinales, morales- por encima del valor intrínseco, inefable e invaluable que contiene la literatura infantil para cada niño, como respuesta a sus necesidades íntimas. Un claro ejemplo de esto nos lo brinda el mismo autor al describir el contexto de la escuela francesa en el siglo XVIII.

La burguesía francesa, para difundir las cualidades burguesas de honradez, de dedicación, de responsabilidad y de ascetismo, que constituyen un proceso civilizador adopta como medio la socialización de la literatura. Lo que se trataría sencillamente de difundir formas externas, de afinar modales. De este modo, la escuela contribuyo a la interiorización de las normas sociales mediante la presión social (Cervera, 1991, pág. 5)

El mismo autor de la cita anterior expone con gran acierto, otro ejemplo de cómo el contexto histórico-escolar determina la identidad de la literatura infantil, pues como se indicó anteriormente, toda obra literaria contiene implícitamente, en forma más o menos clara, un sistema de ideas, una visión del mundo, un ideal de vida que intenta transmitir .

Anabel Saiz Ripoll, en un documentado estudio sobre el discurso persuasivo de la Literatura Infantil en España durante el siglo XX...concluye que pese a las diferencias superficiales, la literatura infantil siempre nace en estrecha relación con una situación socio histórica determinada. Es decir, se da una correlación entre texto y contexto. Y los autores de Literatura Infantil se han dedicado a transmitir al niño... un determinado ideal de mundo, de vida (Cervera, 1991, pág. 13)

Estos dos ejemplos nos permiten entrever de forma clara el rol de la escuela en la permanencia de determinados valores sociales, y como estos fueron operados desde las creaciones literarias destinadas a los niños. En este aspecto (Blanco, 2007) reconoce que las polémicas suelen ser intensas ya que, como es sabido, no todos comparten los mismos códigos con respecto a lo que está bien o está mal, ni ahora, ni en el pasado remoto.

Actualmente los trabajos sobre la permanencia de valores dominantes en la literatura infantil son también abordados desde una perspectiva de género, como bien lo podemos notar en la afirmación que hace (Jett-Simpson, 1989, pág. 99) al decir que: “a medida que la percepción de los roles femenino y masculino ha ido variando en nuestra sociedad, la literatura infantil ha hecho un esfuerzo por reflejar tales cambios” lo cual ha repercutido directamente en los temas abordados en las obras infantiles y en sus personajes; por ejemplo, ahora no es raro encontrarnos con que una niña sea el personaje principal de un cuento o que una mujer ocupe roles diferentes a los establecidos.

En conclusión, la literatura para niños nunca es totalmente inoperante. Quien le preste alguna atención, entre otras satisfacciones, tendrá la de estar colaborando a que los niños construyan su propia conciencia. Pues se ha constatado que la recepción literaria por parte de los niños y niñas transforma de maneras muy variables, imprevisibles e, incluso, desconcertantes, los mensajes ideológicos de sus libros.

2.2 El valor educativo de la literatura infantil.

La discusión sobre el valor educativo de la Literatura Infantil tiene varias aristas opuestas y otras tantas complementarias. Hay quienes piensan que “la literatura infantil tiene capacidad educativa por sí misma” (Cervera, 1991, pág. 341) por lo que emplearla como recurso didáctico es degradar su categoría y hasta sus posibilidades educativas. Por otro lado están los que defienden que la literatura infantil comunica nociones, ejercita destrezas y provoca o inspira actitudes, por lo tanto se la considera un excelente medio para operar los conocimientos escolares. Y existe un tercer grupo más conciliador, que acepta que el valor educativo de la Literatura Infantil, a juicio de cualquier reflexión didáctica, “es obtener del lector una participación activa que le permita dialogar con lo leído” (Calleja, 1988, pág. 24)

Para los fines de este trabajo es imprescindible asumir una posición intermediaria entre lo didáctico y las necesidades íntimas del niño, apuntando de esta manera a su desarrollo integral, tanto en el plano cognitivo, psicoafectivo y sociocultural. Por esta razón, se comparte el criterio de (Colomer, 2005, pág. 191) al insistir en la importancia del contexto lector dónde se desenvuelve el niño, ya que influye decisivamente en el valor educativo de sus lecturas.

el niño que lee un libro lo hace en el seno de su familia, en el aula...comentándolo con los adultos y con los otros lectores infantiles, inmerso en múltiples sistemas ficcionales y artísticos que forman competencias y conocimientos que pueden trasvasar a su lectura.

Para complementar la cita precedente se podría agregar que la Literatura Infantil, además de favorecer el vínculo de los niños con su propia cultura y sociedad, aporta con estímulos lúdicos que generan motivación para el desarrollo del lenguaje y actitudes psicoafectivas muy positivas. Es importante señalar que muchas veces a causa de la arraigada idea que los libros infantiles sirven fundamentalmente para educar en los valores sociales, se ha olvidado que los libros también sirven para aprender a leer literariamente. Lo que ha provocado la subutilización de la literatura infantil en de la formación moral de los niños.

2.2.1 Desarrollo cognitivo

Como ya se ha visto en el capítulo anterior, la escuela se ha convertido en el lugar por excelencia, dónde opera la Literatura Infantil. Justificando principalmente, su presencia en las aulas mediante los múltiples beneficios que presta, en el desarrollo del lenguaje del niño. Parafraseando a (Sanchez, 1995) el lenguaje interviene de una forma privilegiada en el desarrollo integral de la persona. Y esto porque cumple, al menos, las siguientes funciones: desempeña un papel regulador en la estructuración del pensamiento y la conducta, procura la conciencia sobre la realidad, es un elemento de integración activa en un determinado universo cultural, actúa como agente mediador en la comunicación y en la interacción social, es, el instrumento básico para que se realice el proceso de la enseñanza y del aprendizaje en todos sus contenidos curriculares.

Según (Cervera, 1991, pág. 342) el objetivo primordial de la Literatura Infantil dentro de la escuela es “despertar afición a la lectura” es decir, crear hábitos

lectores. Sin embargo, parafraseando a (Arízaga, 2010) gracias a la literatura infantil se desarrollan otros procesos cognitivos, como leer y escribir, específicamente; los cuales vienen aparejados con el desarrollo de la atención, la concentración, la organización, el formular, el contestar, el enriquecer el vocabulario, el adquirir información nocional y actitudinal, el expresar pensamientos y sentimientos, el caracterizar, el comentar, el interpretar, el observar y analizar situaciones, el crear, el imaginar, entre los más importantes.

Los beneficios específicos en el desarrollo del lenguaje del niño, respaldados por la literatura infantil, son:

- La familiarización con las distintas voces que configuran el conjunto de narradores, a través de los cuales los libros hablan a los niños. Ello significa que se ensancha el conocimiento de los niños sobre la forma de ver y contar la realidad, ya que les hablan muchas más personas que las que se encuentran en su entorno real.
- Motiva el debate de temas que le interesan al niño, favoreciendo así, la introspección y la comunicación.
- La incursión de la experiencia estética. Los libros introducen a los niños a una nueva forma de comunicación, en la que importa el cómo y en la que un se detienen a apreciar las formas con las que la literatura expresa la realidad de un modo artístico.
- Propicia el aprovechamiento de elementos folclóricos, integrándolos al conocimiento que tiene el niño acerca de su entorno.
- Mejora su vocabulario y su expresión, afinando sus gustos, por lo que adquiere mayor flexibilidad y riqueza de pensamiento.
- Promueve descubrimientos insospechados en los que interviene el razonamiento analógico, el cotejo entre lenguaje habitual y literario.

Para ayudar al niño a fortalecer las competencias del lenguaje antes mencionadas, la docente ecuatoriana (Cuesta, 1988, pág. 118) revela una de las actividades más recurrentes en el trabajo en el aula. En la que partiendo de la lectura de un cuento, se le pide al niño que lo repita y en vistas de que hará un esfuerzo para seguir su secuencia narrativa, modificará el relato de la manera como él lo siente o lo percibió

y es “aquí que se despierta su intelectualidad, en cuanto tiende, a más de organizar, crear nuevas ideas”.

En el marco del segundo Congreso Internacional de Literatura Infantil “La lectura como derecho y placer” llevado a cabo en Quito, se acepta que dentro de la Literatura Infantil se enmarcan las composiciones de la literatura oral, las cuales a criterio de (Navarrete, 2007, pág. 130) permiten que el niño desarrolle mayor sensibilidad ante la obra literaria.

sensibilizan al niño y al animan ante el hecho estético, agilizan la memoria, ayudan en la pronunciación de sílabas complejas, enseñan los colores, los días de la semana, permiten apreciar el ritmo, la cadencia de un texto, favorecen la coordinación motora, estimulan la afectividad refuerzan la atención....empiecen a conocer su cultura y a conformar su identidad; a sentirse parte del pueblo ecuatoriano.

Hasta aquí se ha hablado sobre los beneficios que tiene la palabra escrita en el niño, pero es importante acordarnos que acompañando al texto casi siempre está la imagen, es decir, las ilustraciones de la historia narrada por el escritor. A propósito de este tema (Colomer, 1999, pág. 180) nos explica que a través de los libros ilustrados los niños pueden emprender el aprendizaje del lenguaje visual: “la textura, el trazo, el ritmo, el cromatismo, las maneras de usar el color para representar el volumen o la luz, la composición y la perspectiva”.

La Literatura Infantil también se enlaza con las actividades cotidianas que realiza el niño fuera de la escuela, sobre todo al momento de enfrentarse al bombardeo de información, del que es presa a diario por parte de los medios de comunicación audiovisuales. Por esta razón, aprender a leer literatura da la oportunidad de sensibilizarse a los indicios del lenguaje, de convertirse en alguien que no permanece a merced del discurso ajeno, alguien capaz de analizar y juzgar, por ejemplo, lo que se dice en televisión o de percibir las estrategias de persuasión ocultas en un anuncio de la web.

El investigador (Rosell, Abgra, 2004) coincide con el discernimiento expuesto en el párrafo anterior y lo complementa al afirmar que leer bien ayuda, sin dudas a mirar críticamente la televisión, a comprender mejor los mecanismos de funcionamiento y a seleccionar los contenidos que aporta el internet; además puede ayudar a conocer deportes nuevos, a mejorar la salud y enriquecer la relación con los amigos. En definitiva la literatura infantil contribuye a devolverle a la palabra su

poder de convocatoria frente a la invasión de la imagen y frente a la degradación de la propia palabra maltratada por los medios de comunicación y en algunas situaciones de relación interpersonal.

2.2.2 Desarrollo psicoafectivo

A criterio de (Arízaga, 2010) la literatura infantil se utiliza para dar respuesta a las necesidades propias del niño de acuerdo a su edad, sea de compañía, protección, amor, superación de un problema o crecimiento. Lo cual trae como consecuencia lógica, el gusto que el niño manifiesta por los libros destinados hacia él. Gusto que paulatinamente despierta la conciencia del Yo en el niño, puesto que se convierte en un factor edificante de la construcción infantil del mundo, “de ello se deduce que cualquier elemento literario que suscita en el niño una reacción, será integrado en su Yo” (Cervera, 1994, pág. 11)

Como ya se ha mencionado anteriormente Bruno Bettelheim en su estudio sobre cómo los cuentos de hadas enfrentan al niño con los conflictos humanos básicos, presenta un ejemplo clarificador sobre el valor terapéutico que posee este tipo de literatura en el crecimiento personal del niño.

Los cuentos de hadas aportan, sin lugar a dudas, una singular ayuda al niño, que suele ser incapaz de visualizar concretamente, por sus propios medios, sus miedos y esperanzas ni de identificarlos con nitidez. Los cuentos de hadas, al presentarle personajes sobre los cuales proyectar sus esperanzas y miedos, le están ofreciendo soluciones para este problema (Bettelheim, 1977, pág. 14)

En la actualidad varios autores concuerdan con el postulado de Bettelheim, sin embargo reconocen que no sólo los cuentos de hadas poseen esta cualidad terapéutica, sino que en general la Literatura Infantil posibilita que los niños relacionen sus experiencias personales con los personajes del libro. De ello resulta, en ocasiones, que los niños llegan a entender mejor sus reacciones, a desarrollar la empatía hacia los demás y a manejar de forma apropiada sus problemas. (Jett-Simpson, 1989, pág. 99)

En la misma línea teórica se sitúa (Colomer, 2005) al ratificar que la posibilidad de expandir la experiencia del lector a través de la vivencia de los personajes y la oportunidad de explorar la conducta humana de un modo comprensible; es un valor

intrínseco a la Literatura Infantil, puesto que permite el desarrollo de valores y el crecimiento personal de los niños.

2.2.3 Desarrollo sociocultural

La aproximación de la escuela a la vida es necesaria, y al ser la Literatura Infantil fruto de la cultura que se produce en la vida. Introducir este tipo de lecturas en el aula es una forma de acercamiento entre ambas realidades. Es en este escenario que el aprendizaje de la literatura, promoverá la inserción del niño “al mundo cultural de su entorno para que conozca las tradiciones, costumbres y las creaciones literarias de su país” (Arízaga, 2010, pág. 29) incluyendo también el manejo del lenguaje propio del país.

Por lo que concierne al punto que se discute ahora, no cabe sino asumir la posición que sostienen (Colomer, 2005) acerca de lo favorable que es para el niño entrar en contacto con libros producidos por su cultura, puesto que este contacto siempre se realizará en medio de un gran despliegue social de construcción compartida de significados. A continuación se enlistan algunos beneficios que la Literatura Infantil suscita en el desarrollo sociocultural del niño.

- La ampliación de las fronteras del entorno conocido. En el caso de los libros infantiles, no hay duda de que los adultos utilizan este instrumento para contar a las nuevas generaciones cómo son las cosas que los pequeños desconocen y proponerles la interpretación que les da su cultura.
- La incursión en la tradición cultural, en una especie de plaza pública donde se reúnen todas las perspectivas desde las que los humanos han contemplado el mundo, el patrimonio de textos, que se han acumulado a lo largo de los siglos. A través de su lectura, los niños pueden entender cómo funciona ese eco y entablar su propio diálogo personal con la tradición.

2.2.4 Creatividad

Parafraseando al investigador estadounidense (Gardner, 2005) el ser humano desde que nace experimenta con el sonido del lenguaje, niños que montados en un palo saltan por toda la habitación como si cabalgaran en un veloz corcel, chicos que construyen castillos rodeados de fosos en la arena, preescolares que lanzan misiles a Marte, escolares que se disfrazan de monstros terribles o de encantadoras princesas.

Estas son las materias primas de la imaginación infantil, los mundos que inventan los niños pequeños. Apunta (Colomer, Introducción a la literatura infantil y juvenil, 1999) que la importancia del desarrollo de la creatividad del niño, radica en que ésta acompaña el proceso de adquisición y desarrollo del lenguaje infantil y que en este caso se dirige a un modo poderoso de interpretar e imaginar la realidad: la construcción del mundo a través de la palabra.

Basta leer con cierta perspectiva lo señalado en el párrafo anterior para justificar la necesidad, de profundizar sobre el desarrollo de la creatividad del niño a través de la Literatura Infantil. (Cervera, 1991) insiste sobre esta cuestión al indicar que el niño aprende la lengua por dos procedimientos básicos, la imitación y la creatividad, hay que admitir que el lenguaje elaborado de la literatura tal vez es menos permeable a la imitación; sin embargo, es mucho más provocativo desde el punto de vista creativo, pues estimula constantemente por la presencia de nuevas situaciones, por la construcción de frases inéditas y el empleo de formas de expresión más amplias.

Se entiende por creatividad la capacidad de realizar innovaciones valiosas, mediante el establecimiento de nuevas relaciones, recombinação de las anteriores, adopción de medios y métodos originales. A criterio de (Cuesta, 1988) la creatividad no solo es una facultad, sino también una conducta comunicativa en cuanto a información, sentimientos y emociones; notándose que las actitudes creadoras llevan al individuo no sólo a lograr una mayor inteligencia y desarrollo de sus aptitudes, sino a conocer sus características y hasta sus propios límites. Se ajusta a este planteamiento la definición de creatividad como la búsqueda de estructuras que permitan articular lo que es difícil de expresar (Chaiklin, 2008).

Como ya dijera con toda autoridad (Cervera, 1991, pág. 225) la creatividad en los niños “puede engendrarse y desarrollarse por diversos procedimientos entre los cuales situamos a la literatura”. Siguiendo a J. P. Guilford y L. Vygotski (Acevedo, 2003) a continuación se mencionan las principales habilidades o destrezas que el niño puede desarrollar en relación con la creatividad, las cuales, según se constató en sus investigaciones, se encuentran en todos los niños, en diverso grado evidentemente, y algo no menos importante que todas ellas son educables:

- Fluidez de pensamiento, expresiva. Capacidad de generar y expresar ideas, pensamientos y conceptos.

- Flexibilidad de adaptación, ver las cosas desde diversos ángulos, puntos de vista. Funcionar en diferentes registros de pensamiento.
- Originalidad, al huir del estereotipo, ser sí mismo, aprovechar la propia unicidad. Respuestas, productos, ideas diferentes a los demás.
- Sensibilidad hacia lo que nos rodea y sucede, aprender a ser observador, percepción amplia y capacidad de darse cuenta, de escuchar al otro y escucharse para poder dar respuestas ajustadas.
- Redefinición, transformación: es la idea del reciclaje, encontrar nuevas funciones, usos, salidas, planteamientos combinando elementos ya existentes.
- Elaboración: diseñar planes de acción, plantear objetivos, contenidos y estrategias para llegar a las metas.
- Humor: para favorecer la distensión, fomentar la visión crítica constructiva, acercamiento al otro, buscar complicidades.

De lo señalado por los dos autores se puede inferir que las destrezas relacionadas con la creatividad, fomentan la necesidad de suministrar fuentes generadoras de ideas y acciones colectivas. En otros términos una personalidad creadora se interesa por el cambio, por la originalidad y favorecer el desarrollo del pensamiento creador no solo individual sino colectivo.

En relación con la Literatura Infantil suena lógico que cuanto más sencilla y abierta sea la estructura de la obra, mayor cabida tiene la fantasía del niño y más fáciles serán sus ocurrencias creativas. Al respecto la escritora ecuatoriana (Bravo, 2007, pág. 161) asevera que el hecho de fomentar la creatividad literaria en los niños, conduce a la búsqueda y práctica de otras formas de creatividad como el dibujo, la pintura, la música y demás manifestaciones que tienen que ver con la noción de lo que es el arte. Despertando así, mayor sensibilidad hacia sus pares y su entorno inmediato.

Como se ha podido observar a lo largo de este capítulo la Literatura Infantil enriquece todos los ámbitos de desarrollo del niño. Por ello, su valor educativo no se puede encasillar solamente en el plano intelectual, sino que se extiende a lo afectivo y cultural.

2.3 Principios pedagógicos que orientan la práctica de la literatura infantil en la escuela.

Debido a las características particulares que tienen el destinatario de la Literatura infantil la presencia activa de criterios pedagógicos es absolutamente necesaria. A criterio de (Cuesta, 1988) una adecuada impartición de la Literatura infantil en la escuela sin ser normalizada, facilita aún más las actividades pedagógicas. No es un fin como ya se dijo, es algo más, es uno de los *grandes principios de la educación*, carece de objetivos inmediatos, pero tiende a la praxis, pudiendo servir de mediadora, de actividad motivadora en el gran quehacer educativo

Si como docentes se siente el deseo necesario de usar la Literatura infantil y se sabe cómo hacerlo, en efecto, contagiaremos a nuestros alumnos del placer que esta nos brinda, por lo tanto el maestro que goce de la literatura formará niños que disfruten de ella. No es conveniente forzar el uso de la literatura infantil –asegura Arízaga- sino más bien determinar en qué situaciones merece su aplicación pedagógica, caso contrario se la estaría instrumentalizando.

2.3.1 Consideraciones pedagógicas previas

La Literatura para niños es una realidad interdisciplinar. Por su propia naturaleza está “relacionada con otras manifestaciones y actividades en las que el texto se integra a menudo en fenómenos artísticos más complejos” (Cervera, 1991, pág. 21). Es por esto que se la debe trabajar de manera interdisciplinar y también, como un eje de educación. De manera interdisciplinar, en cuanto no solamente pertenece al Área de Lengua y Literatura o eje de comunicación verbal y no verbal, sino que es un recurso aplicable en todas las áreas curriculares. Además se relaciona con la expresión plástica, corporal, dramática, musical, lúdica, es decir es una expresión integral.

La mayoría de niños solo lee cuando realmente le interesa lo que está leyendo, es decir, que el texto hace un clic con su experiencia, por lo que todos los esfuerzos, desde el mismo principio de la enseñanza de la lectura, deberían ir dirigidos a ese objetivo. (Jett-Simpson, 1989) que los niños que pueden reaccionar emocionalmente ante lo que leen y darle sentido a una historia apelando a su propia experiencia al interpretar el lenguaje, las acciones y la estructuración de los personajes están en la senda adecuada para llegar a ser lectores habituales.

Sin embargo, el mero hecho de que una actividad resulte atractiva para un niño no significa que leer cosas muy simplificadas sea también atractivo. Por ejemplo, puede que un niño de primer grado conozca por experiencia propia lo complejas que son las interacciones personales en un partido de pelota; por consiguiente, cuando lea un texto de uno de estos partidos escrito con un vocabulario limitadísimo lo encontrará completamente desprovisto de interés. Es por esto, que si se conocen las lecturas previas de los alumnos y se alude a sus referentes, se podrá seleccionar los libros más indicados de acuerdo a los conocimientos previos de los niños.

Lo que se necesita para hacer que el niño aprenda a leer no es el conocimiento de la utilidad práctica de la lectura, sino la firme creencia de que saber leer abrirá ante él un mundo de experiencias maravillosas, le permitirá despojarse de su ignorancia, comprender el mundo y ser dueño de su destino (Bettelheim & Zelan, *Aprender a leer*, 1981). De acuerdo con este planteamiento saber leer realmente, exige que la lectura sea una experiencia en la que toda la personalidad entre plenamente en los mensajes transmitidos por el texto.

Como ya dijera con toda autoridad (Rosell, 2004) es imprescindible comprender que los chicos tienen habilidades, necesidades y destrezas muy diferentes a las del adulto, de manera que hay muchas cosas que no captan al leer un libro; no tanto porque carezcan de capacidad para entenderlas, sino porque están “en otra cosa”, porque tienen que cumplir otras tareas en su formación como individuos y también porque su apropiación de la invención estética les hace ver y entender cosas diferentes-no necesariamente inferiores- de las que verá y entenderá cuando sea adulto.

Por lo peculiar su desarrollo, hay temas aptos para niños y otros que no lo son, la forma de presentarlos debe respetar la fidelidad esencial al tema escogido, de tal forma que, aún expuesto de forma sencilla y asequible al niño, sea válido para los sucesivos grados de su evolución psíquica. Hoy en la Literatura infantil, cada vez es más fina la línea que censura ciertos temas tabús de épocas anteriores, puesto que los niños están más expuestos a todo tipo de información que reciben de los medios de comunicación.

El espacio de lectura debe tener un ambiente y clima adecuados. Asegura (Colomer, 1999, pág. 206) que “el espacio de la biblioteca y de las aulas donde se

aprende a leer son lugares especialmente necesitados de una organización comprensible y estimulante para los aprendices de lector” Por lo tanto, es responsabilidad del docente construirá espacios cómodos, sencillos, con posibilidades para la lectura, en donde los libros estén al alcance de la mano de los niños.

El material de lectura destinado a los niños no sólo debe ser nuevo e interesante, atractivo para todos los estratos de su personalidad, sino que debe componerse de una atractiva oferta de temas, formatos, géneros, estilos, épocas y por qué no, dar cabida a las nuevas tecnologías si no se quiere divorciar de las prácticas sociales.

La escuela y la biblioteca deben proponer textos diverso, tanto por género (narrativa, poesía, teatro, divulgación, periodismo) como por su estilo (realista, fantástico, barroco o romántico, irónico o humorístico, coloquial o grandilocuente) como por su época y procedencia (contemporáneos, del pasado reciente o remoto, de las minorías étnicas y regionales, del extranjero o de las culturas que no tienen relaciones con la cultura nacional), del mundo de los niños y adolescente y del mundo adulto o de la tercera edad. (Rosell, 2001)

La variedad de libros con la que el niño tenga contacto, le brindará la oportunidad de imaginar y crear otros mundos posibles, aceptar diferentes culturas, conocer varios lenguajes, tolerar diferentes puntos de vista, y sobre todo le permitirá tomar conciencia de su historia y la de los demás.

Finalmente es importante apuntar que todo procedo de lector, que pretenda estimular la participación activa del niño, debe considerar su vinculación con la comunidad educativa, así como de la familia. Las actividades de lectura deben hallar eco en la escuela, más allá del aula. Los trabajos o recomendaciones de los niños pueden publicarse en boletines, revistas escolares o páginas web de intercambio escolar. Los alumnos mayores pueden hacer de guías de clubes de lectura de los alumnos menores. Los padres pueden implicarse en la biblioteca escolar y en la lectura de los libros prestados a sus hijos bajo pautas concretas de actuación.

2.4.2 Estrategias metodológicas para promover la literatura infantil en la escuela.

Vale la pena subrayar que todas estas acciones deberán tener como propósito despertar el gusto por la lectura, y apoyar a los niños a profundizar y hacer más significativas las lecturas y no a ponerlos en evidencia de sus capacidades. Por ello “se requiere respetar la decisión de los niños en cuanto a lo que quieren compartir con los demás” (Arenzana & Garcia, 2000, pág. 87). Recordemos que hay lecturas que nos provocan sensaciones que no son fáciles de expresar, o que son tan ‘íntimas que no queremos o podemos compartirlas en ese momento.

La mayoría de actividades recomendadas en este capítulo son un compendio de las propuestas realizadas por los autores (Arenzana & Garcia, 2000) en su libro *Espacios de lectura*. A continuación se exponen algunas actividades que el maestro puede realizar en el aula para fomentar el desarrollo de las “macrodestrezas lingüísticas”: leer, escribir, hablar y escuchar, y también de otras destrezas relacionadas con otras expresiones artísticas.

Sobre la lectura

La lectura guiada cumple actividades como las siguientes.

- Lectura individual en silencio se ofrece como una actividad que exige del niño disciplina y esfuerzo.
- La lectura en voz alta puede realizarse para toda la clase o para grupos reducidos de alumnos. Resulta muy conveniente releer repetidas veces aquellos textos que más han gustado a los receptores.
- La lectura colectiva de obras completas, precedida de la distribución de trabajos distintos por grupos sobre una misma obra y su posterior puesta en común
- Lectura coral, en la que cada persona o equipo lee un fragmento. Como variante se puede modular la voz, empleando diferentes ritmos, tonos y emociones.

Como se ha observado hasta aquí, la lectura en voz alta es una estrategia que puede tener diversas variantes, dada su versatilidad el docente la puede utilizar con

distintos fines y en cualquier etapa de desarrollo que se encuentre el niño. Algunos de los beneficios de la práctica de la lectura en voz alta, son: hace que los niños disfruten de los textos fuera del alcance de sus habilidades lectoras, muestra que aprender a leer tiene un sentido, en este caso acceder a textos bellos e interesantes, favorece el desarrollo de expectativas y la adquisición de conocimientos implícitos sobre el lenguaje escrito en general y el literario en particular, lleva a todo el grupo a compartir unas referencias lectoras comunes, e incita la lectura autónoma si se leen fragmentos de obras que estén al alcance de los receptores.

Una actividad muy útil que plantea (Colomer, 1999) para ayudar a los niños a precisar sus opiniones sobre los libros que leen, es darles pautas de análisis, preguntas como las siguientes, que pueden escribirse en un cartel y colgarlo en la clase para que los alumnos puedan reflexionar.

¿Cuál es el interés global del libro?

Hace reír ¿Cómo?

Es bello ¿Por qué?

Hace pensar ¿Sobre qué?

Explica cosas desconocidas ¿cuáles?

¿Cuál es el interés de los personajes?

Se nos parece ¿En qué?

Son divertidos ¿Por qué?

Tienen poderes, hacen cosas que nos gustaría tener o hacer. ¿Cuáles? ¿Por qué nos gustaría?

Sobre la escritura

Los libros de literatura pueden motivar a los niños a escribir. A continuación se plantean algunas actividades en las que se trabaja con la escritura.

- Ampliar un texto: Se puede proponer un nuevo final o inventamos algunas aclaraciones. En el caso de contar con libro de coplas o poesía, les podemos añadir frases o párrafos adicionales, manteniendo su sentido original.
- Sustituir un texto: En un texto podemos sustituir desde una palabra, hasta un personaje por otro, lugares, tiempos, por ejemplo,
- Cambiar un texto el niño puede ir tomando nota de los cambios de las palabras por algún error creativo y obtener nuevos significados de los textos.
- Leer un cuento y redactar su contenido en forma de carta, telegrama, nota periodística etc.
- Escribir una carta a alguno de los personajes del cuento
- Escribir la biografía de cada uno de los personajes de un cuento, por ejemplo, sería divertido conocer la historia de cómo el lobo se convirtió en el lobo feroz.
- Escribir adivinanzas con la descripción de los personajes de un libro.

Sobre el hablar

Se coincide con (Colomer, 1999) al aseverar que hablar sobre los libros, debatirlos, expresar las emociones que han suscitado, contrastar las diferencias de gustos y apreciaciones, recomendar e interesarse por las recomendaciones de los demás son actividades absolutamente imprescindibles en todos los niveles educativos. Algunas de las actividades a las que el docente puede recurrir para trabajar las destrezas del habla asociadas a la literatura, son las siguientes:

- Una forma especial de compartir libros es la de establecer entrevistas periódicas entre cada alumno y el docente para comentar las lecturas realizadas. En ella se establece una conversación relajada y breve sobre sus motivos de elección sus reacciones y las dificultades encontradas.
- Invitar a los alumnos a que intercambien ideas sobre los pasos que se siguen para la elaboración de un libro.

- Que los alumnos comenten el posible contenido de un libro, antes de leerlo o de escuchar la lectura en voz alta, teniendo como pistas el título, la portada y algunas imágenes de sus páginas, elegidas con anticipación.
- Formular entrevistas a los personajes de un libro: unos alumnos tratan de asumir las ideas y sentimientos de los personajes y otros los entrevistan.
- La organización de un debate o discusión en defensa de la víctima o el villano de una historia.
- Construir una historia oral a partir de los libros de imágenes. Existen algunos libros con abundantes ilustraciones y texto, a los cuales se les puede cubrir la parte escrita para que los alumnos elaboraren una historia oral y posteriormente pueden leer la versión del autor.
- Narrar a otros compañeros su propia versión de un libro leído con anterioridad.

Sobre el escuchar

A pesar que la escucha atenta es una destreza, que está relacionada directamente con la destreza del habla, a continuación se proponen varias actividades específicas para trabajar con esta destreza.

- La narración oral de libros que se encuentren en el aula y que el alumno pueda leer solo posteriormente.
- La lectura en voz alta por parte del maestro o de los alumnos.
- Las producciones de los niños deben ser leídas tanto en equipo como ante el grupo. De esta forma todos se asumirán como escritores, como lectores y como escuchas.
- Grabar las exposiciones de los alumnos, lo cual particularmente cautiva a los niños, además de ser una posibilidad de que el hablante se escuche, propiciando una oportunidad de reflexión

- Grabar la lectura de libros por parte de los niños, ambientada con efectos de sonido realizados por ellos mismos. Se puede incluso conformar una audiocuentoteca.
- La lectura equivocada. En ella el maestro lee una historia, posteriormente la vuelve a leer pero cambiando algunas frases o palabras que los alumnos escucharan y deberán detectar, para indicar las frases o palabras correctas.

Sobre la expresión corporal.

- Acompañar la lectura de copla o rimas con movimientos corporales.
- Dramatizar el contenido de un libro, la cual puede ser espontánea o planeada y ensayada para su escenificación.
- Comentar el contenido de un libro por equipos y posteriormente formar estatuas con sus cuerpos representando un pasaje del libro.
- Imitar a un personaje del libro en situaciones imaginarias.
- La representación dramática de una historia, a través de títeres o personajes enmascarados.

Sobre la expresión gráfica.

Al respecto se pueden realizar las siguientes actividades:

- Dibujar un lugar o un personaje del libro según la propia imaginación del niño.
- Tres equipos o personas dibujan por partes una historia. El primero presentará la introducción del cuento, el segundo el nudo y el tercero el desenlace.
- Reelaborar el contenido de un libro al convertirlo en comic.
- Elaborar un vitral con cartulina negra y papel celofán de colores, sobre la trama del texto.
- Construir un collage con imágenes de revistas sobre las características de un personaje.

Sobre la expresión musical

- Musicalizar poemas.
- Contar la historia de un libro en forma de canción, ronda o corrido.
- Ambientar un cuento con sonidos producidos con las partes del cuerpo, o con música acorde a las sensaciones provocadas por la historia.

2.4 Exigencias literarias del niño de acuerdo a su desarrollo psicológico.

Por lo que concierne al punto que se va tratar en este capítulo, no cabe sino recurrir a la teoría del desarrollo cognitivo del niño, planteada por el psicólogo suizo Jean Piaget. Puesto que la recepción literaria del niño depende directamente de las operaciones mentales que es capaz de realizar en determinados momentos de su evolución; los gustos, las destrezas y los contactos que logre con la literatura también variarán de acuerdo a los diferentes estadios de desarrollo.

Se distinguen cuatro estadios de desarrollo cognitivo: sensorio-motor, preoperatorio, operaciones concretas y operaciones formales, cada uno de ellos está marcado por la posesión de estructuras lógicas de diferente y creciente complejidad, en cada una de estas estructuras lógicas se da la adquisición de habilidades para hacer ciertas cosas y no otras, y para tratar de diferentes formas con la experiencia (Arancibia, Herrera , & Strasser, 1997)

Dados los límites de este trabajo únicamente analizaremos a profundidad los dos estadios intermedios, los cuales abarcan desde los 2 años hasta los 10 años de edad. Sin embargo, debido al carácter cíclico y progresivo de cada estadio, se expondrá brevemente las características del primer periodo, que va desde el nacimiento hasta los 2 años de vida.

2.4.1 Estadio sensorio-motor (0 a 2 años)

Desde los 4 hasta los 8 meses, el niño desarrolla sus reflejos y organiza sus hábitos y percepciones, lo cual se caracteriza por que aprende y coordina una gran variedad de destrezas conductuales. En lo afectivo, es egocentrista y aparecen los primeros sentimientos de agrado y desagrado, placer y dolor, ligados a sus actividades cotidianas. Según (Cervera, 1984) en esta etapa al niño le impresiona el movimiento que se hace ante él para atraer su atención, movimiento que va acompañado de rimas

y versos, casi siempre semicantados, acentuados por gestos, palmas, oscilaciones de cabeza y hasta guiños. El niño, por supuesto, no entiende nada de lo que se le dice, pero manifiesta su alegría ante la melodía mediante la risa y el movimiento de manos.

A partir de los 8 meses hasta los 2 años, se inicia la etapa de la inteligencia sensomotriz. Esta etapa se caracteriza por la construcción de las categorías objeto, espacio, tiempo y casualidad, que más que ayudar al conocimiento del entorno, contribuyen a la iniciación de la función simbólica. La casualidad deja de ser mágico-fenomenica, pues el niño empieza a reconocer relaciones de casualidad entre objetos. Aquí el niño es capaz de admirar imágenes gráficas con pocas figuras y entender que un animal mira hacia una dirección específica. De igual manera pueden captar sencillos relatos en torno al oso de peluche o la muñeca con que juega. Por regla general admite libros juguete, plastificados, con imágenes de representaciones mínimas de objetos de su entorno.

A criterio de (Colomer, 2005, pág. 73) en esta etapa la mayoría de niños “usa convenciones literarias en sus soliloquios, juegos y relatos” por ejemplo: fórmulas de inicio y final, uso del pretérito imperfecto, cambio del tono de la voz, presencia de personajes convencionales de ficción. Aquello es un claro indicio de que a esta edad los niños ya identifican la narración de historias como un uso especial del lenguaje.

2.4.2 Estadio preoperacional (2 a 7 años)

El inicio de esta etapa se caracteriza por la transducción y la utilización de preconceptos, que son las nociones atribuidas por los niños a los primeros signos verbales que adquieren. A continuación (Cervera, 1984, pág. 57) explica a groso modo de que se trata esta etapa y describe de manera muy sucinta las operaciones cognitivas se desarrollan en ella.

Se llama preoperacional porque precede a la formación de las primeras operaciones concretas. Se abre con la aparición de la función simbólica que se organiza paralelamente a la adquisición del lenguaje. Admite operaciones fundamentales, como la representación, el juego simbólico y la expresión gráfica, además, naturalmente, de la comunicación verbal... logra reconstruir adquisiciones anteriores, elaborar los datos que le llegan por los sentidos y categoriza la realidad.

A partir de los 4 años gran parte de la acción del juego es recogida por el lenguaje. En efecto, en la actividad imaginativa de los niños de esta edad, es el lenguaje narrativo el que predomina, y no los objetos ni las personas. Así es que la imaginación se convierte, textualmente, en imaginación literaria, “convirtiéndose las palabras en las protagonistas de las secuencias imaginarias, en las entidades encargadas de que sucedan cosas” (Gardner, 2005, pág. 228). En esta edad la mayoría de los niños tienen pleno dominio sobre un conjunto de episodios, es decir que, puede combinarlos en series y ordenarlos en diversos modos para lograr efectos opuestos, Además puede avanzar y retroceder en el tiempo de la narración, anticipando lo que va suceder y volviendo sobre lo que ya sucedió.

La etapa escolar de un niño se inicia a los 5 años. Es aquí por lo general, donde pasa de pre-lector a lector. Su progreso en la lectura los lleva de los libros con imágenes y sin texto a otros en los que la palabra va ocupando mayor extensión. En su descubrimiento del mundo, todo es nuevo para el niño, por tanto entre sus intereses figura tanto lo normal como lo exótico, lo lógico como lo absurdo, todo lo cual abre perspectivas enormes para la literatura. Retomando a (Gardner, 2005) plantea que es en esta etapa donde el niño tiene bastante dominio de los recursos narrativos, como para poder resolver en forma adecuada el problema implícito en el cuento. Sólo entonces podrá tomar en cuenta los verdaderos poderes y limitaciones de los personajes principales y de la situación en la que ellos se encuentran.

Parafraseando nuevamente a (Colomer, Andar entre libros, 2005) se puede afirmar que casi todos los niños de 5 años, utilizan la estructura denominada por Applebee como cadena focalizada, en las que se establecen las ocurrencias de un personaje como un rosario de cuentas. Finalmente, hacia los seis años, los niños y niñas dominan la estructura de la narración con todas sus características, por ejemplo, la que el final debe guardar relación con el conflicto planteado en el inicio.

El niño de 5 años requiere cuentos realistas, que estén compuestos por imágenes de su vida cotidiana, relacionadas con los actos de levantarse, asearse, desayunar, jugar con el osito de peluche; creando así, conciencia sobre el mundo próximo al niño que está descubriendo. Se recomienda que la longitud del cuento no exceda los límites de la capacidad de concentración y memoria infantil y además no debe exigir demasiado en cuanto a las relaciones de causa y consecuencia. Las observaciones al respecto indican que los libros se entienden mejor si aparecen pocos personajes, el

argumento está gobernado por modelos regulares de repetición y el texto no sobrepasa la longitud de unas dos mil palabras.

Al respecto (Cervera, 1994) aconseja utilizar el cuento con anécdota literaria, pues contribuye a la formación de la conciencia del niño, en el aspecto de sentimientos y valores, poniendo a su alcance conductas que le gustarán o disgustarán, y provocarán así admiración o rechazo. Son los modelos o contra modelos que irán impregnando su pensamiento y ejercitarán el juicio.

A partir de los seis años el niño posee un vocabulario aproximadamente de 2500 palabras, por lo que “dispone de un lenguaje que se aproxima sensiblemente al lenguaje del adulto y está dispuesto para aprender un segundo sistema de símbolos: el lenguaje escrito” (Rondal, 1982, pág. 73). Algunas de las destrezas lingüísticas que el niño desarrolla en este estadio son:

- Comprende y produce requerimientos, hace declaraciones afirmativas, plantea preguntas utilizando la entonación.
- Negar o rechazar verbalmente colocando la negación al principio o final del enunciado de varias palabras.
- Conoce las reglas que rigen las frases simples, las cuales deben comportar muchas palabras con un sujeto y un verbo dispuestos en un orden preciso.
- Expresa el carácter definido o indefinido e la palabra referida por medio de la elección del artículo.
- Emplea correctamente los artículos, adjetivos, pronombres y nombres, así como los sujetos y los verbos.
- Es capaz de situar correctamente un acontecimiento en el espacio, por medio de los diversos adverbios y preposiciones.

También a esta edad, los niños tienen bastante conciencia de los estándares de la cultura y ya no les llama la atención obras enteramente egocéntricas. En efecto, los niños empiezan a ocuparse, y preocuparse, por las reglas y las pautas a las que obedecen quienes los rodean: como vestirse, cómo hablar, cómo encarar un juego, cómo comportarse de una manera moralmente aceptada.

2.4.3 Estadio de las operaciones concretas (7 a 12 años)

Las operaciones concretas son las que sólo son aplicables a lo que puede ser manipulado, lo real, y no puede basarse exclusivamente en enunciados verbales, y menos sobre hipótesis. Son operaciones mentales de interiorización de objetos concretos y presentes. Estas operaciones suponen reversibilidad y coordinación de modo que forman sistemas en los que cada operación tiene su inversa. De acuerdo con (Rondal, 1982) alrededor de los 6 y 7 años el niño toma conciencia de los mecanismos de la lengua, las relaciones entre el sentido y la forma de los enunciados. En efecto, empieza aparecer los indicios de su capacidad para juzgar un enunciado conforme el cumplimiento de las reglas de base de la lengua.

Gran parte del desarrollo intelectual del niño –asegura Cervera- consiste en crear agrupamientos que permitan organizar la realidad. Así el niño aprende a clasificar y seriar los objetos y a elaborar nociones científicas, de número, velocidad, tiempo y medida. Así se genera la noción de conservación, según la cual las cantidades permanecen constantes a pesar de su transformación en su apariencia externa, es decir, que el pensamiento del niño se torna reversible. El niño también puede hacer deducciones lógicas y efectuar mentalmente retroceso y adelantos en el tiempo.

Se inicia el proceso hacia el pensamiento lógico y se desprende de las leyes mágicas y analógicas. No obstante, sus razonamientos siguen ligados a lo concreto y se ejercitan preferentemente sobre los hechos y sus relaciones y no sobre las ideas. Por lo que para pensar utiliza cada vez más las palabras que las imágenes y se vuelve más comunicativo. No obstante, a las palabras mal comprendidas tiende a darles interpretaciones fantásticas, aunque posteriormente buscará comprender mejor las palabras relacionándolas con su contexto.

En la parte afectiva el niño pasa del egocentrismo anterior al sociocentrismo, por lo que “le gusta relatar cuentos, pero solo los que se ajusten con fidelidad a los modelos de la cultura” (Gardner, 2005, pág. 234). La pandilla como agrupación de iguales que comparten ideas y juegos, surge en este periodo y se ve favorecida por la convivencia escolar. Esta mayor relación alumbró nuevas dimensiones para el lenguaje y hace brotar sentimientos de amistad y de justicia. La literatura puede ejercer en este periodo gran influencia por la cantidad de modelos que ofrece con puntos de coincidencia en su forma de sentir y de pensar. El progresivo

descubrimiento del mundo provoca curiosidad por las formas de vida de otros pueblos y de los animales.

En este periodo los gustos del niño “se inclinan hacia la literatura fantástico-realista” (Cervera, 1984, pág. 57) y hacia los “cuentos con fórmula” que difunden los medios de comunicación. De aquí sus preferencias por los cuentos fantásticos y las aventuras; la vida de los animales, las ficciones legendarias o con fondo histórico, las biografías y las historias de gestas destacadas, las exploraciones de pueblos y países distintos, los juegos y los deportes lo entusiasman.

En cuanto a su forma estos libros necesitan argumento dinámico con equilibrada proporción entre diálogos y acción. La descripción de ambientes y caracteres tiene que ser rápida y esencial. En el desarrollo del argumento hay que ser un ritmo que permita la comprensión y no deben quedar asuntos confusos. Para (Colomer, 1999) los niños configuran la autoimagen como lectores alrededor de los ocho y diez años y puede suceder que su escaso dominio de las habilidades lectoras, especialmente de la velocidad, le encamine a libros con poco texto.

En base a lo expuesto en los párrafos anteriores se puede inferir que el estadio de las operaciones concretas, se caracteriza por la habilidad para tratar efectivamente con conceptos y operaciones. El pensamiento del niño se torna reversible, pues puede representarse las transformaciones y no solamente los estados finales de las cosas. Sin embargo, las operaciones que domina son concretas, no abstractas. Por ello durante esta etapa, el niño no logra transferir los conocimientos adquiridos a otros contextos.

2.5 Mediación cultural del libro infantil

En la actualidad la tarea de mediación resulta aún más necesaria que antes, ya que el mercado editorial pone a nuestro alcance una lista interminable de obras que aumenta cada año, por ejemplo; en Ecuador en el 2002 se publicaron 27 títulos de Literatura Infantil, cantidad que ascendió estrepitosamente en el 2007 con 205 títulos publicados (Cámara Ecuatoriana del libro, 2009). De acuerdo con (Colomer, 1999, pág. 194) el “descubrimiento de los libros se produce de forma evidente en el triángulo formado por el niño pre-lector, el libro y el adulto mediador” y es en este último en quien recae la responsabilidad de seleccionar obras literarias de calidad,

que motiven a los niños a adentrarse en experiencias lectoras significativas, teniendo en cuenta la adecuación a sus capacidades de lectura y sus necesidades íntimas.

La mediación cultural del libro cobra sentido cuándo se comprende que, no a todos los adultos les gustan los mismos libros, de igual manera sucede con los niños, por lo que hay que pensar en concreto “para quién” y “para qué” se está escogiendo un libro. Solo así, se sabrá qué título o qué tipo de incitación lectora tiene mayores posibilidades de éxito con el niño. Es evidente que no se desea lo que no se conoce y, por lo tanto, los mediadores deben plantearse estrategias de introducción de los distintos géneros y deben negociar con cada lector el reto de su apertura hacia nuevas experiencias.

Tal vez el origen de generaciones de no lectores haya que buscarlo en la recomendación indiscriminada y exclusiva de unos clásicos y autores de calidad que no dicen nada a los alumnos, a cargo de un profesorado más atento a imponer sus criterios que a razonarlos. En nuestra sociedad aún persiste un aspecto que perjudica la formación de niños lectores. Y es que a muchos docentes “no le interesa su propia formación como lector de literatura” (Blanco, 2007, pág. 29) lo que desemboca en que jamás considere importante este aspecto en un niño. Actitud que evidentemente afecta en el interés que los niños puedan prestar a los libros que le son destinados a leer.

2.5.1 La función del mediador

El mediador “debe estar convencido de que una de sus funciones más interesantes es la información” (Cervera, 1991, pág. 354) para lo cual tiene el deber de estar informado él mismo de las innumerables creaciones literarias y aproximarlas a los niños de la forma más adecuada. De esta forma cultivará mejor el gusto de los lectores sugiriendo y compartiendo gustos con ellos que imponiendo y prohibiendo.

A criterio de (Rosell, 2001) el mediador tiene el compromiso de escoger lo mejor, ya que el lector renunciaría a su mayor derecho que es leer obras de calidad, si aceptara cualquier cosa que se le ponga al alcance de la mano. Este escenario es bastante común en la educación primaria de nuestro país, dónde el niño se ve obligado a leer obras que sobrepasan sus capacidades lectoras, o simplemente que no son de su interés.

En la actualidad la función del mediador se identifica sobre todo con la animación a la lectura. Aunque evidentemente es más amplia y en ella cabe la orientación del niño hacia los textos que le convienen. En este sentido los educadores deben comprender que por medio de esta selección, ejercen una de las funciones críticas más eficaces de las obras de Literatura Infantil.

Para que los libros seleccionados por el mediador tengan una buena acogida por parte del público infantil, es necesario que éste ejecute una serie de estrategias para despertar el interés del niño por el libro seleccionado, a continuación se detallan algunas estrategias propuestas por la especialista (Colomer, 1999, pág. 196).

- Establecer una situación afectuosa y relajada, de forma que el niño entienda que leer libros es una de las actividades que los adultos realizan y que puede compartirse de forma placentera.
- Leer el texto en voz alta permite que el niño pueda familiarizarse con la forma escrita del lenguaje y le ayuda a crear los mecanismos de anticipación e inferencias propios de la lectura.
- Mostrar que la implicación afectiva del lector forma parte de la lectura literaria.
- Enseñar a fijar la atención en los detalles a lo largo de la lectura.
- Favorecer la interrogación y ampliación del mundo propio del niño a la luz de lo que ocurre en el libro.
- Dar tiempo para las preguntas y comentarios
- Brindar la oportunidad de acostumbrarse a la forma de los libros, es decir, que el niño conozca los componentes básicos de una obra literaria.

Si la mediación cultural tiene éxito, si los niños se interesan por los libros, aprenden a leerlos y se familiarizan con la forma en la que circulan socialmente. La autonomía con la que acceden a ese objeto cultural progresará paulatinamente hasta su completa independencia en la vida adulta.

2.5.2 Los criterios para valorar y seleccionar los libros infantiles.

No hay más secreto, para este aspecto de la selección, que el de ser un buen lector y contrastar la lectura de los libros infantiles, en primer lugar, con el interés y placer que ha proporcionado al mismo adulto. Ese juicio inmediato puede depurarse, en segundo lugar, con un análisis más detenido de las cualidades específicas de la obra y con la comparación de la propia valoración con la realizada por los demás, por otros adultos interesados y por los mismos niños a quienes se destina- para descubrir nuevos aspectos que no se habían tenido en cuenta.

Antes de enfrentarse con la innumerable oferta de obras infantiles, se debe tener en cuenta algunas consideraciones previas que facilitarán la labor de selección. Es indispensable leer las reseñas de las revistas especializadas en Literatura Infantil y atender aquellos premios que más aseguran la calidad de la obra, a partir de las listas bibliográficas ofrecidas por los especialistas que nos merezcan confianza. También se puede crear “intercambios o grupos de lecturas entre padres, bibliotecarios o maestros para poder acceder a una producción ya jerarquizada” (Colomer, 1999, pág. 160), lo cual facilita enormemente la búsqueda propia. Finalmente se puede ir construyendo un corpus de obras que le parezcan valiosas y con las que se sienta cómodo, un corpus que le será rentable durante bastantes años para entender a las sucesivas generaciones de niños de su aula.

Ante la pregunta ¿Qué lecturas le conviene al niño? es necesario, siempre partir de sus necesidades íntimas y contexto familiar, puesto que, para que cualquier texto sea beneficioso para el niño, debe cumplir con dos factores determinantes: la adecuación del texto y el interés del niño. Por esta razón, hay que procurar escucharles hablando sobre libros, verles formar y explicitar su opinión; y además hay que saber también que opinan realmente sus padres, si ellos leen como adultos y qué libros infantiles valoran de verdad para sus hijos.

Es esencial analizar la tensión establecida entre el interés de la historia y sus posibilidades de lectura para mantener en los niños la convicción de que los cuentos merecen su esfuerzo y de que ese esfuerzo puede tener éxito. Así pues, debe valorarse el libro en su conjunto para considerar si los libros escogidos pueden enseñar a leer, acogiendo al lector en su estadio actual y forzándole a avanzar en la complejidad y riqueza de los textos.

La globalización, el creciente desplazamiento poblacional de la ciudad al campo y el incremento de las migraciones intercontinentales. Plantea un nuevo reto ante la selección de libros para los niños, pues el mediador debe anticiparse a la diversidad cultural presente en las aulas, de manera que contenga un abanico suficientemente amplio para encontrar el título determinado que requiere cada lector de acuerdo a sus expectativas culturales.

Está muy extendida la idea de que es necesario valorar la cantidad de palabras desconocidas o su registro culto para medir la dificultad del texto (Colomer, 1999, pág. 162). Pero hay otros aspectos, tanto más importantes, para tener en cuenta; como la complicitad del texto con las ilustraciones, los elementos materiales que configuran el libro y los elementos constitutivos de la narración.

Muy a menudo, la imagen establece una especie de análisis del texto, contribuye a fijar sus puntos claves, aclarar su ritmo y su esquema. La relación entre el texto y la imagen es un aspecto esencial en el análisis de las historias para niños, especialmente desde hace unas décadas, ya que el nacimiento del álbum como género se ha desarrollado sobre esta base. Texto e imagen se reparten, pues, informaciones complementarias que el lector debe fusionar o, incluso, juegan a contraponer mensajes contradictorios que el lector debe armonizar en un nuevo significado.

Los elementos materiales que configuran el libro, también son un criterio valioso a tener en cuenta al momento de la selección. Las dimensiones del libro delimitan el campo visual del lector, por lo general un formato de dimensiones reducidas favorece una relación de intimidad con el lector. Puede complementar, por ejemplo, un relato en primera persona, establecer una connotación de secreto. Por el contrario, la adopción de un formato de grandes dimensiones establece una distancia física entre el lector y el libro, que adquiere carácter de espectáculo.

En cuanto a la cantidad y la colocación del texto en las páginas se debe obedecer al ritmo buscado por el autor y debe también favorecer la facilidad de lectura. Al respecto retomamos a (Colomer, 1999, pág. 176) para exponer varios puntos esenciales sobre la distribución del texto en el libro.

Cuando menor es el texto, más importa su cualidad dramática y poética, por qué la tensión de la frase debe mantener la atención hasta girar la página y debe mantenerse

en la memoria. Por eso es bien sabido que las frases y las líneas deben corresponderse al máximo en la lectura para los pequeños, ya que son poco veloces y retienen la información durante un tiempo escaso, o también es evidente que la ilustración de los cuentos para los menores debe estar contigua a su explicación textual.

También el tipo y el tamaño de letra ayudan a la legibilidad del escrito y son susceptibles de transmitir información añadida. El tamaño de la letra va directamente relacionado con la edad de los lectores, de forma que es mayor cuanto más pequeños son los destinatarios. Por otra parte, las mayúsculas se asocian al volumen de la voz, las *itálica* resaltan el mensaje.

Los elementos constitutivos de la narración es otro criterio a tener en cuenta para seleccionar los libros para los más pequeños. Parafraseando nuevamente a (Colomer, 1999) es conveniente fijarse en la manera de utilizar el diálogo en la narración. El éxito en la forma de tratar los diálogos es, sin duda, una de las cualidades que deben apreciarse en una obra de calidad. Una pauta valorativa sobre este aspecto deberá incluir elementos como los siguientes: el lector debe tener indicaciones claras sobre quien habla, cada personaje debe tener una voz propia y debe ser verosímil en concordancia con su personalidad, las intervenciones deben responder a las preguntas directas como a las implicaciones derivadas de la acción del personaje y mantener una buena relación con el progreso de la historia, ofrecer información y no prolongarse innecesariamente.

El inicio de las narraciones es un aspecto importante para valorar sus posibilidades de éxito entre los lectores. En las primeras páginas la historia se debe establecer el mundo de ficción, ofrecer elementos al lector que le permitan acoplarse al tono del relato y seducirle para la lectura. De igual forma el final de las narraciones deben otorgar sentido, retrospectivamente, a la narración leída y provocar la reacción emotiva del lector.

En conclusión una selección de libros debería ofrecer un amplio abanico de experiencias lectoras de calidad, adecuadas tanto al desarrollo psicológico como a la competencia lectora de cada destinatario, y útiles para distintos propósitos de lectura. El juicio sobre las obras se dirige, más bien, a resaltar los elementos que más

destacan por su aportación positiva, o al contrario, por su inconsistencia, y a señalar los puntos de interés según el propósito perseguido por los mediadores.

CAPÍTULO III

DESARROLLO DE LA LITERATURA INFANTIL ECUATORIANA EN EL PERIÓDO 2007-2010 Y SUS IMPLICACIONES PEDAGÓGICAS (aproximación introspectiva)

¿Blanca como la Nieve?

linda multa

¿y el Príncipe Azul?

toda una lata

Edgar Allan García

En este capítulo se expondrá en detalle cómo ha sido el desarrollo de la literatura infantil en el Ecuador en el periodo 2007-2010, cuáles han sido sus antecedentes y quienes han sido sus protagonistas. Después se analizarán varios aspectos propios de la literatura ecuatoriana, como: las características, la producción, la distribución y difusión. También se elaborará una cronología minuciosa de las obras publicadas en este periodo. Y se finalizará con una reflexión sobre cuáles son las aplicaciones pedagógicas de la literatura infantil en el aula.

A lo largo del capítulo se tomará en consideración los aportes del especialista ecuatoriano Francisco Delgado Santos, previamente obtenidos en una entrevista realizada como parte del trabajo de campo de esta investigación. Además se contará con las perspectivas de las editoriales con mayor oferta en Literatura infantil ecuatoriana, y la opinión de varias instituciones públicas y privadas encargadas de la promoción lectora en nuestro país. Finalmente, y no por eso menos importante, se recurrirá a la experiencia de varios docentes de la materia de Lengua y Literatura, para que nos cuenten cómo utilizan la Literatura infantil en el aula.

3.1 Panorama de la literatura infantil en el Ecuador en el periodo 2007-2010

De acuerdo con la escritora ecuatoriana (Bravo, 2010) aunque la producción de la Literatura infantil en el Ecuador es aún pequeña en relación con lo que se publica en otros países de la región. Hoy en día vive un gran momento que vas más allá de eso que muchos han llamado el boom, pues se trata más bien de un periodo de fortalecimiento, de un trabajo mancomunado que se venía haciendo desde años atrás y que tiene grandes posibilidades de crecer y convertirse en un movimiento cultural de enorme fortaleza y trascendencia. Se trata ya de una auténtica literatura con valores estéticos claros, que está encontrando una voz propia que da cuenta de las particularidades de la sociedad en la que se gesta, sin perder su carácter universal, tanto por su factura como por el tratamiento que da a temas que son comunes a todos los seres humanos.

Este escenario permite evidenciar la urgencia de reflexionar sobre los procesos que conducen el crecimiento de la Literatura infantil en nuestro país. Se partirá exponiendo el contexto literario que precedió al siglo XXI, para después conocer cuáles son sus características propias, cómo han variado sus niveles de producción actuales y quienes han influenciado en su desarrollo. Con esto se intentará esbozar los factores que han influenciado positiva y negativamente en el desarrollo de la Literatura infantil en el Ecuador en los últimos años.

3.1.1 Un poco de la historia de la literatura infantil ecuatoriana

La tradición oral

De todas las expresiones del folklor literario, dos tienen especial encanto e interés para los niños: por un lado el folklore poético o del corro y, por otro, las expresiones de la narrativa oral. En el Ecuador estas expresiones han estado caracterizadas por su colorido, humor picaresco y grandes dotes de fantasía.

A criterio de la investigadora ecuatoriana (Lasso, 1993) las formas poéticas del corro están íntimamente ligadas a las costumbres más amadas del pueblo ecuatoriano. Ellas acompañan hasta el día de hoy a los niños en las celebraciones religiosas, moldean su humor, siguen su desarrollo motriz, corrigen su pronunciación. Al estudiar estas expresiones urge la curiosidad de conocer sus orígenes. La mayoría de estas expresiones poéticas tienen origen español; fueron traídas a América a partir de la conquista y a lo largo de la colonización.

Cuando llegaron a América estas expresiones, lejos de cambiar, se enriquecieron, tomaron el sabor americano e incluyeron palabras de origen indígena. Con el tiempo se aclimataron a las diversas regiones Latinoamericanas por eso hoy se la escucha semejante, pero no iguales; “cada uno de los países le puso su sello, y son dichas con las particularidades fonéticas, semánticas, y lingüísticas de cada pueblo” (Lasso, 1993, pág. 67)

Gracias a la pluralidad de culturas que siempre poseyó nuestro país, ese arcoíris multicolor que siempre hemos sido, dio origen y el estilo a las expresiones de la narrativa. En la tradición oral indígena, tradición oral conformada por: mitos, como el *Origen de los cañaris*; cuentos como el *Cóndor y la pastora*, y leyendas que generalmente eran transmitidas en lenguas vernáculas y traducidas posteriormente al castellano. A través de ellas cada uno de los grupos indígenas de nuestro país expresaban su cultura, y los valores que la sustentaban, representados en héroes como el Etza y el Jempe de la literatura Shuar, como los venados, el Supay y la Chifica de la literatura Quichua, o el espíritu- tigre de la literatura oral de los Colorados.²

Dentro de la tradición oral ecuatoriana también encontramos una serie de cuentos recogidos en la costa ecuatoriana, que tienen como ancestro a los europeos. Cavalho Neto recogió en la provincia del Guayas cuentos como *La niña Amalia* la versión montubia de la cenicienta, *Juan Bobo*. Pertenecen también a este grupo los cuentos de *Tío Zorro*, *de Tío Conejo* y *de Tío Tigre*, y otros que se encuentran tipificados como folclóricos, los cuales han sido oportunamente recogidos en nuestro país por ediciones ABDA- AYALA

Los cuentos de origen africano, también se inscriben dentro de la narrativa oral de nuestro país, entre ellos, a la popular Tunda “fantástico ser que vive en los riachuelos y se alimenta de mariscos crudos; tienen un pie humano y otro en forma de molinillo, y se roba a las mozas en edad núbil” (Delgado, 1987, pág. 60).

Se debe recalcar que tanto la expresión poética y narrativa de tradición oral, se constituyen como una fuente importantísima para la Literatura infantil actual, como se puede evidenciar en la obra *Leyendas del Ecuador* del escritor Edgar Allan

² Si se quiere profundizar más en el tema de la narrativa y poesía folclórica en el Ecuador, buscar en Ecuador y su Literatura infantil de Francisco Delgado.

García. Todo ese conjunto de leyendas del tiempo de la colonia y de tradiciones locales que se oye en la actualidad contar a los mayores, nacieron del acervo cultural propio de nuestro país, por eso en cada uno de nuestros pueblos y ciudades siguen existiendo maravillosas leyendas, cuentos de espanto, y picarescos, que no siempre tienen la adaptación necesaria para ser destinados al público infantil.

Entre los siglos XVII al XIX

Con toda autoridad (Delgado, 1987) asevera que difícilmente se puede encontrar una literatura infantil característicamente ecuatoriana, antes del nacimiento del siglo XX. Las épocas precedentes ofrecen, en este sentido, un panorama desolador y poco prometedor. Apenas si se pueden rescatar en este periodo, la publicación dispersa de alguna que otra obra literaria que, con una intención educativa y moralizante, están dirigidos a la infancia. Por ejemplo, algunos villancicos de Jacinto de Evia y contadísimas fabulas de Rafael García Goyena , que en su obra *Fábulas y Poesías Varias* dedica algunas de sus composiciones a la infancia.

En el siglo XIX se destacan tres escritores. Fray Vicente Solano, celebre polemista y erudito, quien dedica a los niños el libro de fábulas *Los animales parlantes*; José Joaquín de Olmedo, reconocido político y catedrático, quien escribe *Alfabeto para un niño*; y Juan León Mera, autor del himno Nacional del Ecuador de más de cuarenta obras literarias sobre el folklor y la tradición oral, quien tiene innumerables fábulas eminentemente educativas y de carácter moral escritas para los niños. Textos que formaban parte de los aprendizajes escolares de la época.

Las décadas del 30 hasta los 80

En el artículo *Panorama de la literatura infantil ecuatoriana* (Bravo, 2013) su autora concluye que desde los años 30 hasta los años 80, se publican algunos estudios sobre el tema, algo de narrativa, pero sobre todo poesía. Muchos de los autores, la mayoría maestros, imprimen sus propias obras en tirajes cortos y, salvo contadas excepciones, en ediciones pobres. Los pocos libros ilustrados son encargados a pintores, quienes acompañan los textos con réplicas menores de su obra pictórica, porque la ilustración infantil tiene para entonces un incipiente desarrollo y es un trabajo poco valorado

En los años ochenta apadrinado por el gobierno de Jaime Roldós se creó el proyecto nacional de literatura infantil, para lo cual se instauró una oficina con su mismo nombre, que luego se convirtió en el departamento de cultura para niños.

Cuando murió Roldós y subió al poder Oswaldo Hurtado se creó la Subsecretaría de cultura, adjunta al Ministerio de Educación y Cultura. En la cual se gestionaron varios proyectos, uno de ellos fue la colección premio, de cuento, poesía y teatro para niños y jóvenes. También se creó un proyecto que se llamó “casitas de lectura”, el cual consistía en la entrega a 15000 escuelas fiscales de unas cartulinas en forma de casa, en cuyas ventanas y puertas había libros, en su barandal había guías para los maestros, los bibliotecarios y los padres.

En el gobierno de Febres Cordero a pesar de la represión social que hubo; en el plano cultural sucedió algo interesante, no es que él apoyara pero dejó hacer; el no impedir ya es muchísimo. En este gobierno la subsecretaría de cultura fue Beatriz Parra, quién administró la ley de cultura y el reglamento para esta ley, además gestionó la creación del fondo nacional de cultura y la creación del sistema nacional de bibliotecas públicas del Ecuador el SINAB.

En este gobierno también se logró elaborar el fondo bibliográfico que estaba compuesto por 800 libros, de los cuales 300 eran para adultos y 500 eran para niños, y de los trescientos para adultos había un solo ejemplar, de los que eran para niños había dos ejemplares. Situación que reflejaba que de alguna manera se estaban privilegiando los libros para niños.

En esta etapa todavía se contaban con los dedos de una sola mano los escritores, no había ilustradores, no había editores; era un periodo muy insipiente, sin embargo el Estado empezó a promover la lectura infantil. Algunos nombres que se destacaron en este periodo fueron los de Hernán Rodríguez Castelo, Teresa Crespo de Salvador, Francisco Delgado Santos y Alfonso Barrera Valverde.

De los años 90 al 2006

A partir de 1990, con retraso de una corriente que en otros países de Latinoamérica se inicia en los años 70, en el Ecuador se empieza a producir literatura infantil con calidad tanto en su aspecto literario como en lo relacionado a la edición y diseño, gracias a la presencia de varios hechos que dan paso a una nueva etapa, en la cual empieza la expansión de la literatura para niños en nuestro país (Bravo, 2013).

En 1994 en el gobierno de Duran Vallen se creó como proyecto bandera de la Subsecretaría de cultura, llamado “me gusta leer” que consistió entre otras cosas en atender las necesidades lectoras de la población infantil, la población juvenil, la población adulta y la población de ciegos y de deficientes visuales.

También se organizó el proyecto “mochila de lectura” que consistió en elaborar unas zapateras llenas de libros que se colgaran en la pared del aula, de la biblioteca o de la casa, y que además se convirtiera en una mochila, para que así pudieran ser cargadas por el maestro que vivía en zonas apartadas, se pusiera al hombro la mochila y llevara esto a otras escuelas fiscales, rurales, apartadas, especialmente en la Amazonia, en las zonas urbano marginales.

En 1996 la editorial Libresa consciente de que la Literatura infantil ecuatoriana es un propicio nicho de mercado, crea varias colecciones infantiles, como: la colección garabato, la colección mitad del mundo, la colección país del sol. En el lapso de 1998 hasta el 2002 transnacionales como Norma, Santillana, Océano, Planeta, se asentaron en la capital ecuatoriana, teniendo en cuenta que había un gran negocio en los mercados cautivos de escuelas y colegios, que junto con el libro de texto podían vender un libro de literatura. Entonces la balanza se empezó a inclinar para el otro lado, los que escribían para grandes vendían cada vez menos y los que escribían para niños vendían más, se prestigiaban más, les llamaban más a dar conferencias, etc.

Lo que provocó un fenómeno interesante, acompañando a la edición de libros infantiles en el país, viene la toma conciencia que los libros para niños no solo necesitaba un editor y un autor, sino un ilustrador, un diseñador gráfico, es decir, que la publicación de libros para niños era una cuestión de un equipo interdisciplinario.

Años después, en el 2005 Leonor Bravo reincorporó al Ecuador en la organización internacional del libro infantil IBBY, con lo que creó la agrupación Girándula. Encargada de realizar desde ese entonces el Maratón del Cuento, Quito una ciudad que lee. Por otro lado se constituyó la Academia ecuatoriana de literatura infantil y juvenil, que en la actualidad es precedida por Francisco Delgado. En definitiva, todo lo que empieza a verse y asombrar respecto al crecimiento actual de la Literatura infantil en nuestro país, es producto de este proceso que esquemáticamente se ha detallado.

3.1.2 Producción, distribución y difusión de la literatura infantil ecuatoriana en el periodo 2007-2010

En la entrevista con el escritor Francisco Delgado se esboza una analogía con la que ejemplifica inteligentemente la situación actual de la Literatura infantil ecuatoriana “como todo iceberg solo se ve la punta y las tres cuartas partes o más de su masa está cubierta, ¿no?, por eso precisamente se chocó el Titanic”. Lo mismo sucede con este despertar, este boom de la Literatura infantil ecuatoriana, ya que es el producto de un proceso que viene desde mucho tiempo atrás, en el que hay gente que ha venido trabajando incansablemente. Hay que pensar por ejemplo, en personas como el fabulista Pablo Aníbal Vela, como el poeta Eugenio Moreno Heredia, como el folclorista Darío Guevara Mayorga, como los docentes y creadores de la cátedra de literatura infantil Florencio Delgado Ordoñez y Manuel del Pino Andrade, como un montón de gente a la que luego se le unió una generación de escritores que trabajaron colectivamente.

Producción

La literatura infantil ecuatoriana vive un buen momento, y en los últimos diez años ha logrado un gran desarrollo. Las ventas suben de año en año y en muchos casos superan hasta en más del 50 % de las que se logran con la literatura de adultos (Bravo, 2013). Según los datos de los reportes de producción del libro en el Ecuador, facilitados por la Cámara Ecuatoriana del Libro, la producción de Literatura infantil en el Ecuador muestra las siguientes cifras:

En el 2007 se registró 205 títulos publicados en la materia de Literatura infantil, de los cuales 102 fueron escritos exclusivamente por autores ecuatorianos y 104 pertenecían a la literatura infantil foránea. En el 2008 se registró 203 títulos publicados en la materia de Literatura infantil, de los cuales 65 fueron escritos exclusivamente por autores ecuatorianos y 138 pertenecían a la literatura infantil foránea. En el 2009 se registró 166 títulos publicados en la materia de Literatura infantil, de los cuales 79 fueron escritos exclusivamente por autores ecuatorianos y 87 pertenecían a la literatura infantil foránea. En el 2010 se registró 239 títulos publicados en la materia de Literatura infantil, de los cuales 75 fueron escritos exclusivamente por autores ecuatorianos, 164 pertenecían a la literatura infantil

foránea, 37 eran cuadernos de trabajo que acompañan a los libros y 17 sobre investigaciones.³

Pese al panorama favorable que muestran las cifras de la producción de la Literatura infantil ecuatoriana. Varios investigadores coinciden en que no ha llegado a ningún boom, ni edad de oro, sino está en un buen momento. Puesto que el desarrollo de la literatura infantil es como un oleaje que tienen puntas, que desciende y otra vez asciende, eso ha pasado con la literatura ecuatoriana en general. Ha tenido momentos de gran apogeo como la generación del treinta, y a veces también ha tenido estancamientos. En este momento la literatura infantil y juvenil en el Ecuador está en una de esas puntas, yo no necesariamente la más alta, porque está en un proceso de construcción, no se debe creer que ha llegado al non plus, pues esa creencia evitaría que siga creciendo, es necesario siempre ir preparando el camino.

En la actualidad existe “un grupo de alrededor de doce escritoras y escritores que en el Ecuador escriben auténtica literatura infantil de calidad” (Bravo, 2013), esto se lo puede evidenciar en el reconocimiento internacional que han tenido varios de ellos, pero más allá de eso, por la gran acogida que tienen por parte del público infantil.

Distribución

Según un último sondeo, en nuestro país se venden alrededor de 400.000 libros de literatura infantil al año casi sólo en cuatro o cinco ciudades, pues el resto de la población está muy poco atendido, lo cual da una cifra de más de un millón de lectores. Esto hace evidente que la literatura infantil es, sin duda, el fenómeno cultural más importante que vive el Ecuador en los últimos años.

Difusión

- **Premios nacionales de literatura infantil.**

Existen dos premios específicos que promueven a los escritores de Literatura infantil en el Ecuador. El primero, lo convoca anualmente el Municipio Metropolitano de Quito, el *Premio Darío Guevara Mayorga* de Literatura Infantil en los géneros cuento, novela poesía, teatro así como en ilustración gráfica, el cual ha

³ En el Anexo 2.2 y 2.3 se puede observar gráficamente los datos expuestos y acceder a un análisis más detallado.

sido otorgado a casi todos los escritores en actividad. El segundo, es el Premio *Julio C. Coba* convocado por editorial Libresa, el cual pretende estimular la creación de una literatura que se caracterice por su calidad en el tratamiento de temas trascendentes para la vida de niños y niñas, la presencia de valores humanos fundamentales y el incentivo de la imaginación y de la creatividad.

- **Revistas nacionales de literatura infantil.**

Entre las revistas infantiles, se destaca la revista “Elé” con una novedosa propuesta editorial y un importante sustento de investigación, aborda una amplia gama de temas, desde aquellos que gozan de la preferencia de los niños, como el fútbol, las figuras de moda, los juegos y la Literatura infantil, hasta temas ecologistas y biografías de personajes que han marcado la historia del país. Esta propuesta editorial se conjuga con una gráfica moderna, formato atractivo y bellas ilustraciones, que ha logrado captar el interés de los niños y le han permitido alcanzar un buen nivel de ventas en todo el país.

3.1.3 Características exclusivas de un corpus diferenciado

La Literatura infantil en el Ecuador en los últimos años, se ha constituido como un corpus diferenciado de las demás literaturas, puesto que posee características exclusivas que la definen, las cuales se exponen a continuación:

Interculturalidad

Retomando nuevamente a (Bravo, 2010) la literatura infantil ecuatoriana actual es, salvo algunas excepciones, una literatura intercultural, que de diferentes maneras y con distinto acento, expresa el profundo mestizaje del que somos producto y presenta la multiplicidad del país, tanto en el uso del lenguaje, en los personajes, en la historia, en el paisaje y en su rica biodiversidad.

En ella están presentes sus mitos y tradición oral, su historia y el devenir de las diferentes culturas que conforman nuestra nación, la expresión a través de modismos del habla coloquial ligadas al quichua y a otras lenguas vernáculas del país. El variado paisaje del Ecuador también marca los escenarios de la literatura infantil. Este tratamiento intercultural es la veta más rica de nuestra literatura, la que mayores aportes hace a su desarrollo y la que más cultores tiene.

En cuanto a los géneros literarios

Es una literatura que se caracteriza por darle énfasis a la narrativa, con una interesante producción de novelas infantiles y juveniles y de cuento corto. Existe una menor producción de poesía, cuya publicación no encuentra editoriales especializadas por su bajo nivel de ventas que se explica fundamentalmente por la poca promoción que se hace de este género. La producción de teatro infantil, a diferencia de lo que ocurría en años anteriores, es casi inexistente, pese a que hay varios grupos, como La Espada de Madera, que se mantiene activos todo el año (Bravo, 2010)

En la entrevista mantenida con Delgado al respecto de la poesía infantil ecuatoriana nos advierte, que si hay algún género que empieza a despertar la musicalidad, el ritmo y la inteligencia en el niño es el poético. En la poesía se subsume la mayor parte de las cualidades del lenguaje simbólico, se concentra tanto en la poesía, por ejemplo, cuando Jairo Aníbal Miño dice: un gato es una gota de tigre. Por lo que se está desaprovechando un recurso estético noble para la formación del lector. Al respecto los editores dicen que no se publica ni poesía, ni teatro, porque no existe una demanda significativa por parte de los consumidores.

Entonces lo que pasa es que con el teatro y con la poesía, los maestros no saben qué hacer, como hacer, no están capacitados, Con la narrativa aplican esquema narratológico, personajes, tiempo, espacio, focalización y salen de alguna manera. Pero están privándoles a los niños de recursos estéticos valiosísimos.

Variedad de estilos

La literatura infantil ecuatoriana también se caracteriza por una oferta variada en cuanto a sus estilos literarios, como por ejemplo:

La llamada literatura de ficción realista, estilo que ubica las historias en ambientes cercanos a los lectores, como en el caso de la escuela, la familia o el barrio. En estas obras se abordan la importancia del grupo y de los amigos, la rivalidad con otros grupos, la relación con la autoridad, etc. En este estilo se encuentra María Fernanda Heredia con *Amigo se escribe con H*, Soledad Córdoba con *El chanchito enamorado*, Leonor Bravo con *¿Te gustan los monstruos?*, Juana Neira *Nube #4*, y Mónica Varea con *Margarita Peripecias...*

Hay otro lote en el cual está la literatura de humor, donde está la misma María Fernanda Heredia con *Por sí no te lo he dicho*, quien es calificada como representante del género de humor, de amor y de escuela. Sin embargo no se debe olvidar a otros autores que han incursionado con éxito en este género, como: Soledad Córdova con *Odio los libros*, Edgar Allan García con *Rebululú*, y Alicia Yáñez con *El viaje de la abuela*. Cada uno de estos autores ofrece un tratamiento diferente del género y el matiz humorístico que aborda.

Así el humor de Soledad Córdova es jovial y emparentado con la mejor escuela de Goscinny; el de García utiliza el folklore, la divergencia y el juego lingüístico como fuente principal; el de María F. Heredia acude a la sorpresa, la emotividad y la condensación; el de Alicia Yáñez se fundamenta en la focalización de los comportamientos infantiles irreverentes. Pero cada uno maneja recursos propios, lo que –en buena hora para nuestros niños- diversifica la oferta lectora. (Delgado, 2012)

Existe otro lote en el cual se destaca Edna Iturralde con *Los caminantes del sol* y Edgar Alan García con *historias espectrales*, que es la etnohistoria. En estas obras previamente a su escritura, se investiga todo lo que pasa con nuestras etnias, con nuestros pueblos, con nuestras identidades y se lo reinventa a través de la literatura

Diversidad de temas

La temática de la Literatura infantil en el Ecuador se ha ido adaptando a los diferentes contextos y los problemas sociales presentes en la actualidad. Los escritores se lanzan a tocar temas duros, fuertes, que ni parecieran ser de la literatura infantil, por ejemplo Francisco Delgado en su libro *La pelea* trata sobre el buling escolar y el divorcio de los padres.

La migración, las familias disfuncionales, los miedos y sueños de los niños, el abuso sexual, la discriminación, las enfermedades crónicas, son algunos de los temas que se abordan en la Literatura infantil de nuestro país.

Ilustraciones de calidad

Otra característica es que ha logrado grados de excelencia en cuanto a ilustración y diseño gráfico se refiere, existen estupendos ilustradores, diagramadores y diseñadores gráficos y editores. Según (Bravo, 2010) siguiendo la tradición plástica

de calidad que tienen el Ecuador, la ilustración ha alcanzado , en muy poco tiempo, un gran desarrollo en el país, y sus creadores han logrado profesionalizarse gracias a la producción de libros tanto de literatura infantil como de textos. Su excelente factura, ha determinado que algunos de sus exponentes hayan empezado a recibir pedidos del extranjero.

El mayor obstáculo que encuentran los ilustradores para desarrollar su obra es el limitado tiempo que tienen para ejecutar su trabajo, por lo cual no siempre pueden explorar nuevas formas expresivas. La ausencia de directores de arte especializados en Literatura infantil ha provocado que se vaya aprendiendo en el camino y muchas veces empíricamente, que hay algo que se llama literalidad visual, al combinar los contenidos del texto escrito con el texto gráfico y cuando el uno responde al otro tenemos la literalidad visual, factor determinante al momento de ilustrar un libro.

Así, va surgiendo una literatura que empieza ya a tener personalidad, a caracterizarse, a tener variedad de tonos, de estilos y que está prácticamente quitándose los pantalones cortos y poniéndose los largos, que está llegando a una especie de mayoría de edad, de ciudadanía y que si es que recibe un fuerte apoyo estatal y de la empresa privada como hasta hoy se le está dando, es posible que se llegue a dar a esa especie del boom del que tanto se habla.

3.1.4 Los protagonistas del desarrollo de la literatura infantil en el Ecuador.

- **Girándula- IBBY Ecuador⁴**

Girándula, Asociación ecuatoriana del libro infantil y juvenil, filial del IBBY en Ecuador; está conformada por escritores, ilustradores, editoriales, librerías, maestros, bibliotecarios y promotores de lectura que trabajan en el ámbito del libro infantil. Se ha convertido en el referente más destacado de la literatura para niños y jóvenes en el país, que gracias a los esfuerzos realizados, ha conseguido un importante espacio en el movimiento cultural y de la literatura nacional. Su presidenta es Juana Neira, reconocida escritora y locutora de radio del programa “*Sueños de papel*”, en el cual todos los viernes se abre un espacio de promoción y difusión de la Literatura infantil.

⁴ La información sobre Girándula expuesta aquí, fue recolectada durante las pasantías de gestión y liderazgo que realicé en dicha institución durante el 2011.

Girándula es representante del IBBY en el Ecuador desde el año 2005 y desde entonces ha participado en dos ocasiones en la lista de honor del IBBY. Gracias a esto los libros ecuatorianos participaron en Exposiciones tan importantes como la del Congreso Internacional del IBBY en Bolonia en el 2005, y además en el Congreso en Copenhague en el 2008 y en diez exposiciones más alrededor del mundo.

IBBY, la Organización Internacional para el Libro Juvenil (International Board on Books for Young People), se fundó en 1953 con el objetivo de promover la publicación y promoción de libros de literatura para niños y jóvenes en todo el mundo, consciente de la importancia que estos tienen en su formación y educación y en el aporte que significan para el desarrollo de una cultura de tolerancia y aceptación hacia otras culturas y países, como un aporte a la comprensión internacional y a la buena voluntad entre los pueblos sirviendo de esa forma a la causa de la paz. Y el entendimiento de que la literatura infantil y juvenil tiene valores y reglas propias y plantea problemas que no son siempre los mismos que los de la literatura para adultos.

Girándula ha trabajado con UNICEF dos antologías de cuentos interculturales *Cuentos para soñar un país*; con el Ministerio de Educación, cuentos para un Calendario escolar de valores sobre animales en peligro de extinción y, para el Maratón en Hospitales, que se realiza paralelamente al Maratón del Cuento, una antología de cuentos para los niños hospitalizados. Además ha colaborado con diferentes proyectos de promoción de la lectura y de capacitación a maestros en la importancia de la lectura de literatura en las aulas, lectura en voz alta y promoción lectora, en todo el país.

El maratón del Cuento, es la principal estrategia de Girándula para la promoción de la lectura, para la difusión de la LIJ en el Ecuador y el conocimiento y valoración de los autores e ilustradores nacionales. Este es un espacio lúdico en el que los niños pueden disfrutar de cuentos leídos por los propios autores y por lectores invitados entre los que se cuentan actores y personalidades de reconocimiento público. Colegios invitados por su excelencia en la promoción lectora en el aula y en la formación de lectores literarios presentan, en artísticos periódicos murales, las estrategias con las que trabajan con los niños.

Dentro del contexto del Maratón del Cuento se lleva a cabo también Congresos y Seminarios sobre diferentes temas ligados a la lectura y a la literatura. Promoviendo la reflexión en torno al tema de la LIJ, primando el intercambio académico y experiencial de los diferentes actores de este tipo de literatura.

- **Academia Ecuatoriana de literatura infantil**

Es creada en el año 2006 adjunta a la Latinoamericana, con el propósito de desarrollar acciones de promoción de la Literatura infantil y de aportar a la reflexión teórica sobre este tema.

- **Las Editoriales**

Las editoriales han tenido un rol fundamental en el desarrollo de la Literatura infantil –asegura Bravo- puesto que al percatarse, no solo en nuestro país, sino en el resto de Latinoamérica, de que el mercado prefiere a los autores nacionales, han favorecido la publicación de sus libros. En el Ecuador se puede decir que el nivel de desarrollo actual se debe al trabajo que han venido generando en estos años. Por lo regular, han tomado en serio el reto de producir literatura de calidad y trabajan con mucho cuidado, ante los aspectos gráficos como la edición.

Las más importantes son Libresa, con más de 130 títulos, empieza a publicar este género el 1996; Santillana- Alfaguara inicia sus acciones en Ecuador en 1998 y cuenta en la actualidad con 90 títulos, y Norma en el 2002 que tiene más de 30 títulos. Los últimos años han aparecido nuevas editoriales que han empezado a publicar Literatura infantil y que han desarrollado proyectos más experimentales y de diferente factura, tales como Mantra y Trama.

- **El Estado**

Según (Bravo, 2010) en el Ecuador la literatura infantil no recibe el apoyo óptimo por parte Estado. Como resultado de este desinterés del Estado, en las escuelas públicas se lee muy poca literatura y sus bibliotecas están dotadas de libros de texto, enciclopedias para realizar consultas y contados ejemplares de literatura infantil y juvenil. Se han dado algunas iniciativas gubernamentales esporádicas que han dotado de libros a las escuelas de los sectores más empobrecidos del país, lo cual, sin

embargo, no ha marcado una diferencia, puesto que, por un lado, no se ha logrado que los maestros de estos sectores incorporen el hábito de la lectura a la cotidianidad escolar, y por otro, los libros que han conformado estas dotaciones han sido en su gran mayoría de autores extranjeros.

En el año 2002 se implementó la Campaña Nacional Eugenio Espejo por el Libro y la Lectura, que ha hecho énfasis en la publicación de libros para adultos, sin abordar el tema de la literatura infantil.

- **Universidad**

Hace tres años en la Universidad Técnica Particular de Loja se inició con la Maestría en Literatura infantil y juvenil. Este espacio académico tiene como objetivos: construir un espacio de estudio, reflexión, investigación y debate permanentes en torno a la literatura para niños y jóvenes; analizar la problemática de la literatura para niños y jóvenes, proponer estrategias de mediación y promoción de la literatura para niños y jóvenes, y formular propuestas que contribuyan al desarrollo de la literatura infantil

3.2 Cronología de la literatura infantil ecuatoriana periodo 2007 – 2010

La cronología que se presenta a continuación fue realizada con los datos de los reportes de producción del libro en el Ecuador, facilitados por la Cámara Ecuatoriana del Libro.

2007

EDITORIAL	AUTOR	TÍTULO
UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA	Requena Vivanco, María del Rosario	Literatura infantil. Escuela de Ciencias de la Educación. Mención Educación Infantil
AUTORES VARIOS	Onore, Giovanni	Las garzas bueyeras
AUTORES VARIOS	Paucar Cabrera, Aura del Carmen	While you are sleeping
AUTORES VARIOS	Paucar Cabrera, Aura del Carmen	Mientras duermes
AUTORES VARIOS	Suárez Rosero, Paulina	Aventuras mágicas
AUTORES VARIOS	Toaquiza Cruz, Julio	Juliupak muskuykuna / Los sueños de Julio

EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Verde fue mi selva
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	El regalo de cumpleaños
EDITORIAL SANTILLANA	Cárdenas Espinosa, Eliécer	Historias de papayal
EDITORIAL SANTILLANA	Yáñez Cossío, Alicia	La canoa de la abuela. Pocapena
EDITORIAL SANTILLANA	Jácome Jácome, Gustavo Alfredo	Palabras para jugar
EDITORIAL SANTILLANA	García Rivadeneira, Edgar Allan	Leyendas del Ecuador
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	Yo te quiero siempre
EDITORIAL SANTILLANA	Burbano del Hierro, Ana Catalina	Árbol de piedra y agua
EDITORIAL SANTILLANA	Yáñez Cossío, Alicia	Los triquitraques
EDITORIAL SANTILLANA	Bascompte Cirici, Ramiro	La nariz del diablo
EDITORIAL SANTILLANA	Delgado Santos, Francisco Segundo	¡Que chiste!
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Caminantes del sol
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	Cuentos de medianoche
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Ecuador cuentos de mi país
EDITORIAL SANTILLANA	Fernández Córdova, Soledad	Mi libro
EDITORIAL SANTILLANA	Cornejo, Eulalia	Porque existes tú
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	El oso, el mejor amigo del hombre
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Por si no te lo he dicho
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	Viaje por el país del sol
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	J. R. Machete
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Se busca Papá Noel, se busca príncipe azul
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	¿Y ahora qué hiciste Valentina?

EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Un día más y otras historias
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Cupido es un murciélago
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Entre cóndor y león
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	La biblioteca secreta de la escondida
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Lágrimas de ángel
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Miteé y el cantar de las ballenas
EDITORIAL SANTILLANA	Burbano del Hierro, Ana Catalina	La casa de los sueños
EDITORIAL SANTILLANA	Noriega Fernández, Alfredo	De que nada se sabe
EDITORIAL SANTILLANA	García Rivadeneira, Edgar Allan	Historias espectrales
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Hay palabras que los peces no entienden
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Fantasmas a domicilio
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	A medianoche, durante el eclipse
EDITORIAL SANTILLANA	Maldonado Rodríguez, Lucrecia	Pactos solitarios
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	¿Dónde está mamá?
EDITORIAL SANTILLANA	Páez Gallegos, Santiago José	El complot de las mamás
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Los hijos de la guacamaya
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	El día de ayer
EDITORIAL SANTILLANA	Varea Maldonado, Mónica	Margarita peripecias
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	El club limonada
TRAMA DISEÑO	Cornejo, Eulalia	Cuando los gatos verdes cantan
TRAMA DISEÑO	Bravo Velásquez, Sheyla de los Angeles	Un muchacho llamado Bruno

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA - NÚCLEO DE TUNGURAHUA	Castellanos Jiménez, Edgar	Las brujas viajan en moto
MANTHRA EDITORES	González Torres, Ana Carlota	Perdido y abandonado
MANTHRA EDITORES	Bravo Velásquez, Leonor	Esta es la Ciudad de Quito
MANTHRA EDITORES	Bravo Velásquez, Leonor	El agua es la vida y está viva
Editorial Latina	Dalmau Vorbeck, Cristina	Guayaquil de mis amores
AUTORES VARIOS	Chamorro Andaf, Marco Javier	Canción de cuna para despertar a papá
LIBRESA	Vallejo Aguirre, Estuardo	El congreso de ratones
LIBRESA	Sevilla Quiroz, María Antonieta	Los guerreros más bravos del mundo
LIBRESA	Zambrano Mendoza, Miguel Ángel	La Francisca que se hunde
LIBRESA	Valarezo Luna, Rodrigo	El diario de la longa Chica
LIBRESA	Burbano del Hierro, Ana Catalina	Brujas
LIBRESA	Bravo Velásquez, Leonor	Los lentes de las abuelitas
LIBRESA	Bravo Velásquez, Leonor	Una guitarra y un caballito
GRUPO EDITORIAL NORMA	García Rivadeneira, Edgar Allan	Cuentos mágicos
GRUPO EDITORIAL NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	La aventura de los Llanganates
GRUPO EDITORIAL NORMA	García Rivadeneira, Edgar Allan	Kikirimiau
GRUPO EDITORIAL NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	El misterio de las bolitas de colores
GRUPO EDITORIAL NORMA	Delgado Santos, Francisco Segundo	Pequeña - pequeña y el cazador cazado
GRUPO EDITORIAL NORMA	Segovia Báus, Fausto	La pájara pícara. Canciones, rimas y trabalenguas
GRUPO EDITORIAL NORMA	Bravo Velásquez, Leonor	El osito azul. Fiesta en el mundo de los colores
GRUPO EDITORIAL NORMA	Crespo Plaza, Elsa María	La bicicleta verde limón
GRUPO EDITORIAL NORMA	Arturo Delgado, Linda	La flor de chuquiragua

GRUPO EDITORIAL NORMA	González Torres, Ana Carlota	Invasión saturniana
GRUPO EDITORIAL NORMA	García Rivadeneira, Edgar Allan	El rey del mundo
GRUPO EDITORIAL NORMA	Lantigua González, Liset	Y si viene la guerra
GRUPO EDITORIAL NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	Las islas donde nace la luna
GRUPO EDITORIAL NORMA	Fernández De Córdova, Soledad	Hermosa puropelos
GRUPO EDITORIAL NORMA	Conde Rivera, Mario Aníbal	Blanca la recordadora / No puedo decir mamá
GRUPO EDITORIAL NORMA	Espinosa Apolo, Manuel Agustín	Criaturas y lugares míticos de Ecuador
GRUPO EDITORIAL NORMA	Delgado Santos, Francisco Segundo	La pelea
GRUPO EDITORIAL NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	The island where the moon is born. An adventure in Galápagos Island
GRUPO EDITORIAL NORMA	Silva Barreno, Galo Enrique	El psíquico
GRUPO EDITORIAL NORMA	Zúñiga Paredes, Yvonne	Sucre: El caballero de los pies gastados
GRUPO EDITORIAL NORMA	Hernández Chacón, Ledys	Tres cuentos para soñar
GRUPO EDITORIAL NORMA	González Torres, Ana Carlota	Toti y Arnolfo tienen problemas
GRUPO EDITORIAL NORMA	Crespo Bosmediano, Nancy	Adiós abuela. Hola mamá
GRUPO EDITORIAL NORMA	Arteaga Serrano, Rosalía	El secreto de la princesa
LIBRESA	Fernández Córdova, Soledad	Odio los libros
LIBRESA	Bedón Bautista, Nancy	La abuela Sisa
LIBRESA	Álvarez G., Silvia	Dos historias rimadas
SECTOR PÚBLICO GUBERNAMENTAL	Moreno Vintimilla, Rebeca Alexandra	Julián en el Barranco

SECTOR PÚBLICO GUBERNAMENTAL	Moreno Vintimilla, Rebeca Alexandra	Julián en el Barranco
SECTOR PÚBLICO GUBERNAMENTAL	Varios Autores	Concurso de cuento en Kichwa
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	La abejita zumbadora
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	Velorio del lobo
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	El puma herido
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	El caracol encantado
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	El lobo hambriento
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	El peñón hablador
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	Tamborcito valiente
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	El sol también trabaja
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	El murciélago cobarde
EDITORIAL CODICE	Guamán Pérez, Ildefonso	La gallina y la pava

2008

EDITORIAL	AUTOR	TÍTULO
AUTORES VARIOS	Carrera Alemán, Elsa Fabiola	Los cuentos de Fabiola
AUTORES VARIOS	Bustos Ocampo, Carmen Victoria	Principado del banano
AUTORES VARIOS	Yépez Romo, Rocío	Huellas del tiempo
AUTORES VARIOS	Sáenz Duque, Carlos Ricardo	Mi cuento mágico. Peter Pan
AUTORES VARIOS	Ramón Montenegro, Eliana Carol	Cuentos de mis sueños
AUTORES VARIOS	Koch Montalvo, Donna Marie	The fall of troy
AUTORES VARIOS	Toaquiza Ugsha, Gustavo Rodrigo Morales Mayorga, Veruzca	La leyenda del tío lobo
AUTORES VARIOS	Avrezla Palacios Escandón, Janneth	Mi camiseta mágica
AUTORES VARIOS	Eulalia	Salvando mi mundo
Bermeo Valdivieso, Leonardo Alfredo	Bermeo Valdivieso, Leonardo Alfredo	La llave de Rampi Kitty, the mouse, and the butterfly
Viteri Cadena, Alicia Raquel	Viteri Cadena, Alicia	
Viteri Cadena, Alicia Raquel	Viteri Cadena, Alicia	Alice two faces

EDITORIAL SANTILLANA	Varea Maldonado, Mónica	Margarita peripecias
EDITORIAL SANTILLANA	Cornejo Menacho, Diego	Miércoles y estiércoles
EDITORIAL SANTILLANA	Coello Game, María Verónica	Banana split
EDITORIAL SANTILLANA	Roldán, Elisa	Decir amigo
EDITORIAL SANTILLANA	Crespo Plaza, Elsa María	El borrador mágico
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Hola Andrés, soy María otra vez
EDITORIAL SANTILLANA	Neira Malo, Juana	Mi amiga secreta
EDITORIAL SANTILLANA	Lara Herrera, Pablo Lenín	El misterio de mis padres
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Olivia y el unicornio azul
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Colección Historias del Bicentenario
EDITORES E IMPRESORES		
EDIMPRES	De Quevedo, Francisco	A un hombre de gran nariz
EDITORES E IMPRESORES		
EDIMPRES	De la Cuadra, José	Guásinton
EDITORIAL PEDAGÓGICA		Cancionero infantil ecuatoriano.
FREIRE	Varios Autores	Haga feliz a un niño
		Dos cigueñas una bruja y un dragón
MANTHRA EDITORES	Bravo Velásquez, Leonor	El pequeño capitán y otros cuentos
MANTHRA EDITORES	Cárdenas Espinosa, Eliécer Delgado Santos, Francisco	
El Tucán Editores	Segundo	Las rondas de la pájara pinta
El Tucán Editores	Jácome Jácome, Gustavo Alfredo	Palabras niñas
El Tucán Editores	García Pérez, Jorge Antonio Rodríguez Castelo, Hernán	Ayelén y la caja de colores
El Tucán Editores	Humberto	El grillo del trigal
El Tucán Editores	González Torres, Ana Carlota Eldredge Camacho, Graciela del	Con música en el corazón
El Tucán Editores	Carmen Delgado Santos, Francisco	Ecuador: leyendas de mi país
El Tucán Editores	Segundo	Arrullos para llamar al sueño

	Delgado Santos, Francisco	
El Tucán Editores	Segundo	Los juegos de Rocotín
	Delgado Santos, Francisco	
El Tucán Editores	Segundo	Los lápices mágicos de Andrea
El Tucán Editores	Marie, Jeanne	Los tres deseos
El Tucán Editores	Dávila Vásquez, Jorge Eduardo	Diccionario inocente
El Tucán Editores	Quiroga, Horacio	Los cuentos de mis hijos
El Tucán Editores	Fernández De Córdova, Soledad	Estoy harta de todos
	Eldredge Camacho, Graciela del	
El Tucán Editores	Carmen	Leyendas de América
	Delgado Santos, Francisco	
El Tucán Editores	Segundo	El niño que amaba las estrellas
LIBCO - Librería Coquito	Yépez Arévalo, Ana María	Pinta cuentos
LIBRESA	Sevilla Quiroz, María Antonieta	Los acróbatas de colores
LIBRESA	Molina Uribe, Patricia	La historia del mugre puerco
LIBRESA	Bravo Velásquez, Leonor	Una guitarra y un caballito
		El terrible problema de
LIBRESA	Crespo Plaza, Elsa María	murciélago
LIBRESA	Artieda Velasteguí, Rina	El duende del aguacate
LIBRESA	Morales Villacrés, Luis	Mamá carnero
LIBRESA	Cárdenas Medina, Sebastián	La noche del cuscungo
GRUPO EDITORIAL		De dónde vienen los bebés de las
NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	hadas
GRUPO EDITORIAL		
NORMA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Foto estudio corazón
GRUPO EDITORIAL		
NORMA	Aparicio Agudelo, María Cristina	Un monstruo se comió mi nariz
GRUPO EDITORIAL		
NORMA	Gamayunova, Irina	El gran espíritu de la selva
GRUPO EDITORIAL		
NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	Te acompañará el viento
GRUPO EDITORIAL		
NORMA	Páez Gallegos, Santiago José	El secreto de la ocarina

GRUPO EDITORIAL NORMA	Oquendo Troncoso, Xavier	El mar se llama Julia
GRUPO EDITORIAL NORMA	Moscoso, María Fernanda	Candela, la hamaca y la ballena
GRUPO EDITORIAL NORMA	Silva Barreno, Galo Enrique	Sin aliento y otros relatos de ultratumba
GRUPO EDITORIAL NORMA	González de Soria, Ana Carlota	Alicia y los dientes
EDICIONES LIBRI MUNDI ILDEFONSO GUAMAN /	Dalmau Vorbeck, Cristina	Mi Quito tiene un sol grande
EDITORIAL CODICE Fundación Cultura del Ecuador	Guamán Pérez, Ildefonso Delgado Santos, Francisco Segundo	Descubriendo valores Inolvidables
Fundación Cultura del Ecuador	Delgado Santos, Francisco Segundo	Quepeseperapa

2009

EDITORIAL	AUTOR	TÍTULO
AUTORES VARIOS	Barriga Pino, Margarita Cecilia	Mía
AUTORES VARIOS	Arregui Aguirre, Luis Bolívar ; Hughes, Anita	Sabuesito y el grito de la independencia
AUTORES VARIOS	Arregui Aguirre, Luis Bolívar ; Hughes, Anita	Sabuesito y el grito de la independencia
AUTORES VARIOS	Arregui Aguirre, Luis Bolívar ; Hughes, Anita	San Agustín
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	El Tejar
AUTORES VARIOS	Arregui Aguirre, Luis Bolívar ; Hughes, Anita	San Francisco
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	La Merced
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	Hospital San Juan de Dios
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre,	El Sagrario

	Luis Bolívar	
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	La Catedral
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	Plaza Grande
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	Palacio de Carondelet
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	Cuartel Real de Lima
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	Cima de la Libertad
AUTORES VARIOS	Hughes, Anita ; Arregui Aguirre, Luis Bolívar	Casa de Sucre
AUTORES VARIOS	Fernández Portilla, Ana Isabel	Museo en una caja
AUTORES VARIOS	Falconí Samaniego, Mariana de Jesús	Frank y el volcán
AUTORES VARIOS	Carranza Carrillo, Juan	El grafitero Lucas
AUTORES VARIOS	Barriga Pino, Margarita Cecilia	MIA va de paseo
AUTORES VARIOS	Vargas Chavarría, Jorge Eduardo	La espada de Sorton
AUTORES VARIOS	Becerra Rivera, Cristian Fernando	Robo-tico A.T.S.
AUTORES VARIOS	Quiroga, Horacio	Las medias de los flamencos
AUTORES VARIOS	Mejía Yépez, María Eugenia	La puerta de los sueños
AUTORES VARIOS	Lehmann Meyer, Ernesto Joaquín	Los zapatitos amigos
AUTORES VARIOS	Ycaza López, Roger Edmundo	Leyendas ilustradas del Ecuador
ESKELETRA EDITORIAL CIA. LTDA.	Falconí Samaniego, Mariana de Jesús	El libro de los gnomos
UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR, SEDE ECUADOR	Programa Escuelas Lectoras	¿Quieres leer mi cuento?. Ganadores de los concursos literario infantil 2009 y fotográfico "El placer de leer"
EDITORIAL SANTILLANA	Galarza Bermeo Marta susana	Había una vez Manuela Sáenz

EDITORIAL SANTILLANA	Ycaza López, Roger Edmundo	Sueños
EDITORIAL SANTILLANA	Ycaza López, Roger Edmundo	La emocionante historia de un gato que subió a la rama más alta de un árbol... y luego no pudo bajar
EDITORIAL SANTILLANA	Crespo Toral, Teresa de Salvador	Pepe golondrina y otros cuentos
EDITORIAL SANTILLANA	García Rivadeneira, Edgar Allan	Los sueños de Avelina
EDITORIAL SANTILLANA	Neira Malo, Juana	Se necesita un superhéroe
EDITORIAL SANTILLANA	Lantigua González, Liset	En un lugar llamado corazón
EDITORIAL SANTILLANA	Eldredge Camacho, Graciela del Carmen	Ojos de luna, la llama náufraga
EDITORIAL SANTILLANA	Karolys Torres, Paola ; Karolys Torres, Gabriel Alejandro	El misterio del colmillo
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Leyendas inmortales
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Relatos de espanto y brinco
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Amores que matan
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Escenas para recordar
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Leyendas de antaño
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Tradiciones y costumbres
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Historias de siempre
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	A reír con ganas
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	De capas, tripas y descabezados
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Letras para enamorar
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Nuestros cuentos
EDITORIAL SANTILLANA	Grupo Editorial Santillana	Mitos y leyendas
MANTHRA EDITORES	Bravo Velásquez, Leonor	Adivina adivinador. 365 adivinanzas, 1 para cada día del año
EDARSI EDITORES ARIAS Y SIERRA	Samaniego, Félix María	Fábulas ilustradas. Samaniego
EDARSI EDITORES ARIAS Y SIERRA	De Iriarte, Tomás	Fábulas ilustradas Tomás de Iriarte

Ediciones Nacionales Unidas - Edinun	Viteri Villota, Mónica Solange	El capulí que quería ser Arbolito
LIBRESA	Carrera Barreto, Carlos Alfredo	Tilipti – tilipán
LIBRESA	Córdova Alcazar, Soledad	La quebrada de Guachalá
LIBRESA	Rodas Morales, Raquel	Javicho desaparecido
LIBRESA	Eldredge Camacho, Graciela del Carmen	El padre encantado
LIBRESA	Navarrete Navarrete, Milton Rodrigo	Timoleón y el cerro negro
LIBRESA	Heredia Pacheco, María Fernanda	Cuatro ojos
GRUPO EDITORIAL NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	Quién grita desde tan lejos
GRUPO EDITORIAL NORMA	García Rivadeneira, Edgar Allan	Cuentos de navidad para todo el año
GRUPO EDITORIAL NORMA	Lantigua González, Liset	Contigo en la luna
GRUPO EDITORIAL NORMA	Iturralde de Howitt, Edna	Junto al cielo
GRUPO EDITORIAL NORMA	Santos Delgado, Segundo Francisco	Tener una familia
GRUPO EDITORIAL NORMA	Varea Maldonado, Mónica	Juan olvidón
GRUPO EDITORIAL NORMA	Aparicio Agudelo, María Cristina	El misterioso caso del lunar peludo
GRUPO EDITORIAL NORMA	Crespo Plaza, Elsa María	Un lío en la selva
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA BENJAMIN CARRIÓN	Falconí Gallo, Verónica María	¡Plazuela de Quito soy!
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Coco, el cocodrilo vegetariano
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	A correr

EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	María, la mariposa que se olvidó volar
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Ñusta
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Juanito y su amigo, el volcán Tungurahua
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Pechiche
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La tortuga competidora
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	El jardín de doña Pepa
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La ratita matemática
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La araña y la mosca
CORPORACIÓN EDITORIAL EL CONEJO	López Moreira, Sandra	Nardo y los zapatitos de oro
SECTOR PÚBLICO GUBERNAMENTAL	Suárez Rosero, Paulina	Soñadores del ferrocarril. Concurso de cuento ilustrado

2010

EDITORIAL	AUTOR	TÍTULO
EDITORIAL SANTILLANA	Coello Game, María Verónica	Se busca novia para solitario George
EDITORIAL SANTILLANA	Encalada Vásquez, Oswaldo Ramón	El milizho
EDITORIAL SANTILLANA	Iturralde de Howitt, Edna	Cuentos del Yasuní
EDITORIAL SANTILLANA	Neira Malo, Juana	La nube # 4
EDITORIAL SANTILLANA	Bravo Velásquez, Leonor	A media noche durante el eclipse

EDITORIAL SANTILLANA	Eldredge Camacho, , Graciela del Carmen	Un país lleno de leyendas
EDITORIAL SANTILLANA	Coello Game, María Verónica	La iguana Ana
EDITORIAL SANTILLANA	Heredia Pacheco, María Fernand	¿Dónde está mamá?
EDITORIAL SANTILLANA	Ycaza López, Roger Edmundo	Sueños. Cuento grande
LIBRESA	Potes, Marisa Sandra	Malacara
LIBRESA	Piñeiro, Lorena Andrea	Pedro aprende a volar
LIBRESA	Durini, María de los Ángeles	Doña Rosita y Don Cocoliche
LIBRESA	Salgari, Emilio	Sandokán, el tigre de la Malasia
LIBRESA	Salgari, Emilio	Los piratas de la Malasia
LIBRESA	Sevilla Quiroz, María Antonieta	Los bosques encantados
LIBRESA	Baya Pérez, Rosario	Yo... Beily
GRUPO EDITORIAL NORMA	García Rivadeneira, Edgar Allan	El vampiro Vladimiro
GRUPO EDITORIAL NORMA	Gonzales, Ana Carlota	El cumpleaños de Alicia
GRUPO EDITORIAL NORMA	Cordero Espinosa, Viviana Patricia	Mundos opuestos
GRUPO EDITORIAL NORMA	Rodas Morales, Raquel del Pilar.	Un perro que se cree héroe y otros cuentos
GRUPO EDITORIAL NORMA	Bravo Velásquez, Leonor	Un deseo es un deseo
GRUPO EDITORIAL NORMA	Lasso Donoso, María Eugenia	El día en que el Sangay se convirtió en volcán
GRUPO EDITORIAL NORMA	Solís de Obando, Lino	Las siete vidas de Shapiro
GRUPO EDITORIAL NORMA	Conde Rivera, Mario Aníbal	Espantosos, espantos, espantados
GRUPO EDITORIAL NORMA	Behr Martínez, Hans Augusto	Casita, casona, casuna
GRUPO EDITORIAL NORMA	Crespo Bosmediano, Nancy Cristina	Felipe huele a vaca
GRUPO EDITORIAL NORMA	Dávila Vásquez, Jorge Eduardo	Danza de fantasmas
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La fuente y los pájaros

EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La gatita golosa
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Clara y la alcancía mágica
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Una aventura
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La caja rosa
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	El conejo bailarín
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Las aventuras de Bryan
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	El caballito, color de plata
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	El sol radiante
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	El osito Peter
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	Azulejo
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	A donde un sueño me llevó
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	El libro mágico
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La soñadora
EDITORIAL DON BOSCO - LIBRERÍAS LNS	Equipo de Redacción de Editorial Don Bosco	La historia de un caballero inmortal
SECTOR PÚBLICO GUBERNAMENTAL	Riofrío Jaramillo, Diego Fernando	El juego del palo encebado
SECTOR PÚBLICO GUBERNAMENTAL	Freire García , Susana	Caperuso y el violinista

SECTOR PÚBLICO

GUBERNAMENTAL	Vásquez Valladares, Adolfo Isidro	Los cóndores vuelan de día
Fundación Otonga	Dibona, Dino	Fanfaluca
Fundación Otonga	Dibona, Dino	Llullac
GRUPO EDITORIAL	Grupo Editorial Taquina	
TAQUINA EDITAQUINA	Editaquina	Ñawi, pequeña otavala
GRUPO EDITORIAL	Grupo Editorial Taquina	
TAQUINA EDITAQUINA	Editaquina	Toño el jaguar
GRUPO EDITORIAL	Grupo Editorial Taquina	
TAQUINA EDITAQUINA	Editaquina	Inti el cóndor
GRUPO EDITORIAL	Grupo Editorial Taquina	
TAQUINA EDITAQUINA	Editaquina	Rita la cocinera
GRUPO EDITORIAL	Grupo Editorial Taquina	
TAQUINA EDITAQUINA	Editaquina	Ana la banana
GRUPO EDITORIAL	Grupo Editorial Taquina	
TAQUINA EDITAQUINA	Editaquina	Las aventuras de Shaka en Borbón
AUTORES VARIOS	García Arias, Rubén Eduardo.	Cultura ancestral
AUTORES VARIOS	Santos Rubio, Juan Norberto	Historias y virtudes 6
AUTORES VARIOS	Santos Rubio, Juan Norberto	Historia y virtudes 7
AUTORES VARIOS	Arteaga Fernández Juan Carlos	Rikki tikki tavi
		Doña cucaracha y la bolita de nieve
AUTORES VARIOS	Pilataxi García, Lily	Ñawpa pacha sumak
		rimaykuna, cuentos
AUTORES VARIOS	Yungán Yungán, Raúl.	
AUTORES VARIOS	Barriga Pino, Margarita Cecilia	Mia en el terremoto
EDICIONES HOLGUÍN	Delgado Santos Francisco	Rikki tikki tavi
EDICIONES HOLGUÍN	Delgado Santos Francisco	El llamado de la selva
EDICIONES HOLGUÍN	Delgado Santos Francisco	Leyendas universales
EDICIONES HOLGUÍN	Delgado Santos Francisco	El niño que amaba las estrellas
EDICIONES HOLGUÍN		La máquina del tiempo
Fundación Museos de la Ciudad	Bravo Velásquez, Leonor	Los cuentos del abuelo lobo
MANTHRA EDITORES	Mendizábal Cartagena, Carol	Quiero ser mariposa
EDARSI EDITORES ARIAS		
Y SIERRA	Peña Novoa, Jaime	Casita, casita
EDARSI EDITORES ARIAS	Peña Novoa, Jaime	El limón

Y SIERRA

EDARSI EDITORES ARIAS

Y SIERRA Peña Novoa, Jaime El chivo del cebollar

EDARSI EDITORES ARIAS

Y SIERRA Peña Novoa, Jaime El mejor amigo del hombre

Los músicos de la aldea y otros
cuentos infantiles

Consulado de Perú

Corcuera, Marco Antonio

CASA DE LA CULTURA

ECUATORIANA

BENJAMIN CARRIÓN

Heredia, Ángel Marcelo

Cuentos de aquí y allá

CORPORACIÓN

Una mágica narración que te

EDITORIAL EL CONEJO

Valencia Miketta, Diana Paulina

enseña una lección

CORPORACIÓN

EDITORIAL EL CONEJO

López Moreira, Sandra

Nardo kuri ushutaku

3.3 Aplicaciones pedagógicas de la literatura infantil ecuatoriana en el aula.

Un hecho que es reconocido por la mayoría de los docentes es que actualmente en la escuela se utiliza cada vez más la literatura infantil en los procesos de enseñanza aprendizaje, no solo por sus ventajas para el estudio de la lengua, sino como parte de la formación estética de los estudiantes. Escenario que es diametralmente opuesto a lo que pasaba antes en la escuela, donde se hacía primar la subutilización de la literatura infantil, pues se encontraba adscrita a fines netamente pedagógicos o moralizantes.

A continuación se analizarán los factores que han propiciado este cambio en el uso de la literatura infantil en el aula. Primero se expondrán los cambios que ha tenido el currículo educativo a nivel macro en el área de Lengua y Literatura; después se detallarán algunas de las aplicaciones que los docentes imprimen a la literatura infantil en su trabajo y finalmente se expondrán las concepciones lectoras de un grupo de estudiantes de educación básica.

3.3.1 La nueva reforma curricular y la literatura infantil

En el año 2010 el Ministerio de Educación del Ecuador, a través del documento de Actualización y fortalecimiento curricular de la educación general básica, plantea darle un nuevo significado a lo que se entiende por aprendizaje y enseñanza del lenguaje. Instando así, el cambio de nombre de la materia que antes se denominaba Lenguaje y comunicación y ahora se llama Lengua y Literatura. Esta nueva concepción de incluir a la literatura en los pensum nacionales de educación, está respaldada por algunos preceptos literarios y pedagógicos, los cuales se enlistan a continuación:

- Se categoriza a la literatura como un arte que posee sus propias características y una función particular diferente. La literatura es una fuente de disfrute, de conocimientos a través de una mirada estética, de juego con el lenguaje, de valoración de aspectos verbales en circunstancia concretas y debe respetarse desde esta perspectiva.
- La literatura se trabaja con la idea de que analizar textos literarios implica desarrollar otras destrezas que están más asociadas con el goce estético, el placer, la ficción, antes que con la búsqueda de información específica o la utilidad del texto por sí mismo. El estudiante sabrá que cuando se acerca a una novela, a un cuento, a un poema, se encuentra ante la posibilidad de descubrir mundos, evadirse, jugar con el lenguaje, divertirse conocer otra culturas, adquirir otros conocimientos, entre otras actividades.
- La escuela debe ser un lugar en donde todos los procesos encaminados a la formación del goce literario, se desarrollen y no donde se cuarten, para ello se podría institucionalizar, dentro del salón de clases, un tiempo semanal para entregarse libremente al contacto con los libros y al proceso de la lectura literaria. Debe respetarse en su dimensión artística, analizarla, comentarla, disfrutarla entre otros, en relación con sus características propias.
- Se debe enseñar la lectura de literatura como un uso especial del lenguaje con vocación de belleza.
- La Literatura es Literatura y se espera que se analicen los textos de acuerdo con su funcionalidad: Los textos literarios son literarios. **No se debe usar para desarrollar otra actividad que no sea la lectura, análisis y reflexión**

literarias (no es aceptable de ninguna manera utilizar poemas para extraer verbos o cuentos, para analizar sustantivos) porque la literatura tienen su propia especificidad, diferente a la mera reflexión sobre los elementos de la lengua.

- Dentro de la literatura, es importante recalcar textos que revaloricen el patrimonio cultural ecuatoriano, pues solamente volviendo los ojos hacia el interior del país, hacia las raíces, se podrá luego mirar hacia el exterior. (Ministerio de educación del Ecuador, 2010)

Desde el fortalecimiento curricular en el área de Lenguaje y Literatura se plantean tres objetivos generales para toda la educación básica, de los cuales uno se relaciona con la literatura: Disfrutar, desde la función estética del lenguaje, diferentes textos literarios y expresar sus emociones mediante el uso adecuado de los distintos recursos literarios. Además, de los seis bloques curriculares planificados para el trabajo en el aula durante todo el año lectivo, tres son destinados a trabajar exclusivamente con literatura, en cada bloque se trabaja un género literario diferente, y en los restantes se trabajan las macrodestrezas lingüísticas.

Para varios escritores y editores de literatura infantil en el Ecuador, uno de los aciertos del Estado ha sido justamente este cambio de paradigma en el uso de la Literatura infantil en la escuela. Lo que implica una exigencia extra a la tarea docente, pues es increparle al profesor la subutilización de la literatura en el aula, y decirle que nunca más vuelva a utilizar la literatura para otros fines que no sean los literarios, los estéticos, los recreativos; si quiere enseñar otra cosa enseñe otra cosa, pero no utilice la literatura. Esta nueva concepción sobre el uso de la literatura está recién empezando a entenderse hace dos años, pero hasta hace dos años la pobre literatura fue degradada tenazmente, fue una vil mesalina de todas las ciencias y las artes y los oficios y las ocupaciones y las circunstancias.

Para varios docentes a pesar de que este fortalecimiento curricular proponga cambios interesantes en relación con la literatura, los cambios van mucho más allá de la teoría, ya que se debe estar vinculado en la práctica docente para darse cuenta de esto. Los cambios posiblemente no estén dándose, pues con frecuencia se escucha el comentario de una maestra que no gusta de la lectura, a pesar de ser maestra de lenguaje. Únicamente las exigencias nuevas del ministerio de educación respecto a la

literatura, no van a incidir mucho en la práctica docente, los cambios se darán y se podrán ver en la medida en que los maestros también cambien su forma de enseñar esta literatura, de animar a los chicos a acercarse a la lectura.

3.3.2 Implicaciones del uso de la literatura infantil en la escuela

Como se ha visto desde el inicio de este trabajo la literatura infantil desde sus orígenes siempre ha estado vinculada con las demandas de la escuela. En el Ecuador la situación no ha sido diferente, por lo que hoy en día la escuela se constituye en el lugar por excelencia donde se promueve la literatura para niños dentro de nuestra sociedad.

A continuación se analizan las concepciones lectoras tanto de los docentes como de los estudiantes, para conocer con mayor detalle cómo se articula la literatura infantil dentro del aula. El siguiente cuadro de doble entrada expone los factores implícitos y explícitos en la práctica docente, en relación con la literatura infantil, el cual fue elaborado gracias a los aportes de los docentes de literatura infantil y bibliotecarios de diferentes instituciones educativas.

<i>Parámetro</i> <i>Autoridad</i>	<i>Concepción de lectura</i>	<i>Estrategias metodológicas</i>	<i>Selección de libros</i>	<i>Libros leídos</i>	<i>Literatura infantil ecuatoriana</i>	<i>Biblioteca escolar</i>
Edwin Calán <i>Director de la sección primaria</i> Colegio Internacional SEK	La relación de los niños y la literatura es fundamental, a través de la literatura uno puede conocer más allá de lo que es el mundo real, su entorno pequeño. La literatura es un abrir a una puerta a un mundo nuevo, a descubrir y a redescubrir que el mundo no es solamente lo que nos rodea, que hay muchos mundos nuevos, bonitos, maravillosos, raros y	Antes de la lectura -Hablar del autor o de la autora -Leer las imágenes, comentar que les parece y creen de que se trata. - Hacer una predicción de que creen ellos que se tratará la historia, dejar esa interrogante y después en el proceso de lectura ir redescubriendo si eso está funcionando, si fue así como me la pensaba la historia y en un momento determinado realizar nuevas predicciones. -No tomar el texto, para	Hacemos una revisión con los maestros y decidimos que libros podrían ser factibles para tal grupo, después de uno o dos años de trabajo verificamos si esto ha funcionado y de acuerdo a esto decidimos o cambiar los libros. Es un proceso que hay	Dependiendo del grado utilizamos cinco libros en español en nuestra lengua, tres de España y dos ecuatorianos, en otros casos es cuatro de España y un ecuatoriano	El lenguaje, la historia, lo que trae consigo las narraciones, los cuentos que trae esta literatura es nuestra; habla de lo nuestro, habla de nuestra cultura, de lo que somos y de hecho uno se siente mayormente interesado y en gran parte con conocimiento de	-Se tiene que animar a la lectura, mediante escribir cartelitos, hacer invitaciones, llamar escritores, hacer un tipo de lecturas y concursos de lectura. -El espacio de la biblioteca se debe mantener como el espacio de lectura, tiene que haber absoluto silencio, un ambiente bonito y agradable.

	<p>extraños después de eso. Entonces yo creo que es decirle aquí está la puerta, ábrela y todo lo que encuentres es tuyo, esa es la razón de ser de la literatura infantil en los niños.</p> <p>La lectura tiene que ser para redescubrir, contar, disfrutar, pensar y decir ¿por qué razón te gusta o te disgusta este libro? ¿Qué le ves de simpático a este libro? ¿Por qué ese personaje tiene relación conmigo? O ¿Por qué me parezco yo a lo mejor a mi amigo? O ¿Por qué a lo mejor en</p>	<p>ejercicios de gramática, porque eso mata a la lectura.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Hay que involucrar a la familia, invitarlos a que cuenten las historias o los libros que han leído. - Leer el cuento con gran expresividad, con excelente pronunciación, a lo mejor cambiando las tonalidades y los timbres de voz. - Si se lee una obra de teatro es necesario actuarla. - El escritor visita las aulas, en un momento determinado les preparamos a los chicos, obviamente hemos leído la obra de ellos, hemos averiguado todo acerca del 	<p>que evaluar cada año.</p>		<p>lo que estamos leyendo.</p> <p>Además que tienes la gran oportunidad de conocer a los escritores, porque están a la mano.</p>	<p>-Pedirles la opinión a los chicos acerca de qué clase de literatura le gustaría que haya en la biblioteca.</p> <p>-La biblioteca debe tener una bibliografía surtida y variada, muy rica en todos los diferentes temas, que gustan a los chicos y que atraen.</p>
--	---	---	------------------------------	--	--	--

	ese libro aparece un nombre o unas características de alguien que a lo mejor yo conozco?	<p>escritor, preparamos algunas preguntas, trabajamos acerca del libro y entonces cuando llega el escritor, no es un monólogo para él sino es un conversatorio que tiene con los chicos.</p> <p>- Lectura guiada en la clase.</p> <p>- Se vincula la animación a la lectura con las TICS.</p>				
<p>Soledad Córdova <i>Jefe de biblioteca</i> Colegio Alberto Einstein</p>	<p>El camino lector es un camino que se va haciendo de una manera paulatina como todo proceso en los niños.</p> <p>La capacidad lectora vista como codificación de la</p>	<p>- La lectura en voz alta en un tiempo determinado de acuerdo al desarrollo cognitivo del niño.</p> <p>-Juegos de reconocimientos del cuerpo, usando tradición oral o retahílas.</p> <p>- Que los estudiantes</p>	<p>Me guio mucho por la experiencia, por los libros que uno prueba en la práctica y saben que son útiles para interactuar con los niños.</p>		<p>El encuentro con la diversidad, con el pensamiento de los otros, con las culturas diferentes, poder viajar a través de los libros</p>	<p>Desde la biblioteca escolar no solo se forman lectores literarios, sino que se debe constituir como un centro de recursos para el aprendizaje que motive la capacidad</p>

	<p>lengua es una herramienta para crear, que debe relacionarse con el uso en la vida cotidiana.</p> <p>La lectura es un ritual afectivo.</p>	<p>subviertan el texto original.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Expresión corporal - Jugar con objetos -Movilizar al auditorio - Variedad en los libros de acuerdo a los gustos de los niños y adaptados para ellos. -El hospital de libros, en donde son reparados. -Comparar características físicas del niño con las ilustraciones del libro. 	<p>Busco las obras locales y de la región, procurando que la selección tenga relación con las unidades de indagación que hacemos en el colegio, con los temas que son de interés para los chicos, con los géneros que los profes abordan.</p> <p>Me guío por las editoriales y criterios de especialistas.</p> <p>Existen una gran</p>		<p>literarios a realidades ajenas, el escuchar voces de personas de otras épocas o al reconocer tu propia voz en la voz de tus contemporáneos, los acentos de tu lengua en la escritura de la gente de tu región es importante para ser cada vez más humanos.</p>	<p>de indagación y procesos metacognitivos en los niños.</p> <p>La biblioteca debería ser un espacio privilegiado para apropiarse de la lengua materna y otros tipos de lenguas.</p> <p>El préstamo a domicilio debe ser un derecho de los niños, al igual que el derecho a dañar.</p> <p>La bibliotecaria debe ser una persona a la que no le temen pero que la</p>
--	--	--	--	--	---	--

			variedad de trabajos de selección literaria.			respetan.
Cumanda Puente <i>Coordinadora Pedagógica</i> Unidad Educativa Sagrados Corazones	La lectura permite que los niños tengan mayores perspectivas, éxito, vocabulario, solvencia al hablar, autonomía y eleva la autoestima. Los estudiantes perciben a la lectura como una obligación y la cumplen como una nota.	-Lectura de corrido y comprensiva. -Selección de palabras de difícil entendimiento. -Identificar las reglas ortográficas. -Resumen. -Exposición y dramatización. -Concurso interno de libro leído. -Comentar la portada del libro y los dibujos. -El docente lee el prólogo.	Se seleccionan de acuerdo a las edades de los niños y a los contenidos en valores del libro. Es obligación del docente leer antes los libros seleccionados. Se trabaja con editorial EDINUM	Se leen 3 libros durante el año lectivo.	Ayuda a trabajar la identidad.	No responde.
Margarita	Es importante	-Lectura individual en voz alta	La editorial	Se leen 8	Los niños	Desconoce.

<p>Aguirre</p> <p><i>Docente de lengua y literatura</i></p> <p>Academia Naval Rafael Morán Valverde</p>	<p>acercarse a la lectura desde el goce que te brindan los libros.</p>	<p>de párrafos.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Por grupos se asigna un capítulo para que lo lean y que saquen de lo que entendieron. - Dramatización, -Canción -Dibujo, -Resúmenes -Comprensión lectora -Preguntas 	<p>Santillana- Alfaguara son quienes seleccionan y establecen que libro utilizar en cada bloque curricular. Todos los libros que se utilizan son de factura ecuatoriana.</p>	<p>libros durante el año lectivo. Cada uno posee aproximadamente unas 80 páginas.</p>	<p>identifican los lugares, el tipo de lenguaje propios del Ecuador.</p>	
--	--	--	--	---	--	--

Docentes lectores = alumnos lectores

La igualdad planteada en el título, nos hace suponer que siempre y cuando se cumpla con esta condición, los procesos lectores integrados en la escuela tendrán un feliz término. Pero ¿se puede reducir a una simple receta un fenómeno tan complejo como la lectura?, sin antes haber previsto las particularidades de los actores que intervienen en la mediación del libro infantil dentro del aula.

No se puede negar que el docente tiene la obligación de leer todo lo que les proporciona a sus alumnos para que lean, es decir, el maestro tiene que ser un lector apasionado. Esta parecería ser una afirmación bastante obvia tratándose de maestros de lengua y literatura, sin embargo el panorama general parece mostrar lo contrario, según lo expresó Edwin Calán en la entrevista realizada.

Si yo soy profesor de lengua y jamás tomo un libro para leer, no voy a poder dar a conocer a mis alumnos ese sentimiento, esa emoción que siento cuándo leo, como puedo recrear algo más allá de la lectura que ellos están haciendo, si no leo. En las escuelas los maestros tienen que leer, y aunque parezca raro es verdad, muchas veces de lo que yo he vivido como maestro me he topado con compañeras de la materia de lengua que nunca han leído el libro que estamos dando a los chicos.

En el caso mío lo que hago es, si durante el año en el mes de febrero estamos ya organizando para el próximo curso y hay libros nuevos, los consigo pronto y los leo, y en cada libro tengo señalados algunas cositas que se me ocurren que podría realizar con mis alumnos, alguna locura de esas que me encantan a mí, para poder conversar y charlas con los chicos y animarles de alguna manera a los libros.

Lo expuesto en el párrafo anterior nos invita a reflexionar sobre las posibles causas para que los niños no gusten de la lectura. Enfrentándonos a una realidad desalentadora, en la que los docentes no siempre se interesan por los gustos lectores de sus estudiantes y tampoco disfrutan de las lecturas que comparten con ellos.

Sin embargo, el objetivo de este capítulo no es convertirse en un conglomerado de críticas del trabajo docente respecto a los libros infantiles, sino aportar ideas claves sobre la percepción e intereses lectores de los niños. Para así detallar un escenario más completo sobre las posibles razones, por las que los estudiantes rechazan o aceptan leer un libro.

El primer acercamiento que se realizó, intenta esbozar la concepción de lectura que tienen los estudiantes. De los gráficos analizados (**Anexo 2.4**) podemos concluir que en promedio el 70% de los estudiantes tienen una valoración positiva de la lectura, al reconocerla como: un medio por el que se puede obtener conocimientos, una actividad provechosa para sí mismos y un pasatiempo entretenido. Sin embargo el mismo grupo de chicos no la asocian completamente como una actividad placentera que se pueda extender más allá de la escuela.

Al analizar las diferentes motivaciones (**Anexo 2.5**) que los chicos podrían tener para emprender la lectura de un libro literario, nos encontramos con que existen varias recompensas que promueven de mejor manera esta actividad. El 85% de los estudiantes coinciden en que la mejor recompensa por leer, es obtener un certificado de lectura que se pueda llevar a casa. Otras recompensas que gozaron de gran aceptación por parte de los estudiantes fueron: obtener un permiso por las lecturas realizadas y formar parte de un cuadro de honor donde se expongan los nombres de los mejores lectores. Las recompensas que menos motivaron a los chicos fueron; recibir dinero por cada libro leído y desligarse de una responsabilidad escolar por sus lecturas.

Los estudiantes coinciden que las estrategias metodológicas más utilizadas por los docentes para trabajar antes y durante la lectura son (**Anexo 2.6**): para un 77% el docente utiliza diferentes entonaciones de voz para contar la historia, para 51% el docente explica las palabras difíciles de comprender que aparezcan en la lectura y un 54 % afirma que el docente habla sobre los lugares donde se desarrolló la historia. La estrategia menos utilizada es la visita a librerías.

Además los chicos coinciden que las estrategias metodológicas más utilizadas por los docentes para trabajar después la lectura son (**Anexo 2.7**): el 62% concuerda que el docente emplea palabras nuevas de un libro que se haya leído en lecciones de vocabulario, el 43% piensa que el docente emplea un examen escrito para saber cuánto se recuerda y comprende del libro, y un 53% reconoce que el docente le pide que escriba el final de la historia que haya leído. La estrategia que se utiliza menos es hacer un crucigrama del vocabulario nuevo.

En cuanto a los temas predilectos de los estudiantes sobre literatura infantil (**Anexo 2.8**), encabeza el listado los libros de aventura con un 20%, seguidos por los libros de

misterios con un 19% y los libros de deportes con un 16%. Las leyendas y tradiciones ecuatorianas se sitúan en el puesto número cuatro con un 12%. Los demás temas no superan en 10% de aceptación por parte del grupo de estudiantes.

Los géneros literarios (**Anexo 2.9**) que gustan más a los estudiantes son los cuentos de fantasía y las historias reales que engrosan el 50% . El restante se conforma por novelas, poesía y teatro, los tres con porcentjes cercanos al 15%.

CONCLUSIONES

1. El llamado boom de la Literatura infantil ecuatoriana en el periodo 2007-2010 es producto de un trabajo mancomunado, que se inicia en los años ochenta con el gobierno de Jaime Roldós Aguilera, en donde se unen fuerzas tanto de la institución pública, como de la sociedad civil, más tarde se adhieren a este esfuerzo las editoriales.
2. La mayoría de literatura infantil ecuatoriana producida entre los años 2007-2010 tiene como fuente primaria a la expresión poética y narrativa de tradición oral propia del pueblo ecuatoriano.
3. En el 2007 se registra el máximo incremento de obras infantiles creadas exclusivamente por escritores ecuatorianos, cifra que llega a equipararse con la producción de títulos de literatura infantil foránea. En este año la literatura infantil ocupa el 33% de la producción total de libros de literatura.
4. En el 2008 la oferta de literatura infantil ecuatoriana desciende en comparación con el doble de títulos publicados por la literatura infantil foránea. En este año la literatura infantil ocupa el 26.5% de la producción total de libros de literatura.
5. En el 2009 tanto la literatura infantil creada en Ecuador, como la foránea mantienen un nivel aproximado de producción. En este año la literatura infantil ocupa el 28.8% de la producción total de libros de literatura.
6. A pesar que se registra el mayor número de títulos publicados en el tema literatura infantil en el 2010, se debe tomar en cuenta que dentro de esta categoría no solo se incluyen obras infantiles creadas por escritores ecuatorianos, sino que también obras foráneas de literatura infantil, cuadernos de trabajo que por lo general acompañan a los libros de literatura y trabajos de investigación respecto al tema.
7. La difusión de la literatura en el Ecuador está respaldada principalmente por el Maratón del Cuento organizado por Girándula- IBBY Ecuador, y en menor medida por revistas infantiles y por premios otorgados por parte del estado y la empresa privada. La distribución de literatura infantil en el Ecuador se

centraliza en las cinco ciudades principales del país, quedando desatendido especialmente el sector rural.

8. La literatura infantil ecuatoriana a lo largo de los años se ha ido constituyendo como un corpus diferenciado de otras literaturas, puesto que empieza a mostrar características propias como: la interculturalidad, variedad de estilos y de temas, adscripción al género narrativo e ilustraciones de alta calidad.
9. La editoriales que presentan mayor número de títulos publicados en el tema literatura infantil ecuatoriana en el periodo 2007-2010 son: Santillana, Norma y Libresa.
10. A pesar de que el Ministerio de Educación Ecuatoriano en el 2010 imprime un cambio sustancial en la reforma educativa nacional, respecto al uso de la literatura infantil en la escuela, se evidencia que en la práctica docente se sigue subutilizando la literatura.
11. Todos los docentes y bibliotecarios entrevistados coinciden en que la lectura es un proceso fundamental en el desarrollo del niño y en la inserción en la cultura propia. Sin embargo difieren en el ángulo de aproximación a la lectura, puesto que el 50% se mantiene en el criterio de la lectura como deleite literario y el otro 50% la concibe como una obligación escolar adscrita a la formación de valores.

RECOMENDACIONES

1. En cuanto a las recompensas que más motivan a los estudiantes a leer se sugiere utilizar las siguientes estrategias metodológicas: otorgarles un certificado por cada libro leído, el cual se pueden llevar a sus casas; formar parte de un cuadro de honor donde se expongan los nombres de los mejores lectores de la semana o mensual.
2. Trabajar la idea de la lectura como una actividad placentera y que se puede extender fuera de la escuela. Para fortalecer la valoración positiva que tienen los estudiantes de la lectura, al reconocerla como: un medio por el que se puede obtener conocimientos, una actividad provechosa para sí mismos y un pasatiempo entretenido.
3. Al momento de evaluar un libro utilizar mayor variedad de estrategias que se alejen del examen escrito de comprensión o memoria lectora, para ello se puede utilizar recursos como los crucigramas, rompecabezas, sociodramas, exposiciones, etc.
4. Cuando durante la lectura aparezca una palabra desconocida, se sugiere seguir con la lectura y dejar que los estudiantes entiendan la palabra desde el contexto del libro.
5. Plantear los temas de lectura en base a los gustos e intereses de los niños, por ejemplo los libros de aventura, misterio y deportes.
6. Buscar géneros literarios que si bien ayuden al niño en su proceso lectoescritor, también le permitan desarrollar el gusto estético por la literatura. Para este cometido se recomienda utilizar la poesía y el teatro, que son géneros muchas veces relegados en el trabajo escolar.

LISTA DE REFERENCIAS

- Acevedo, A. (2003). Expresión lingüística: acercamiento a la escritura a través de los procesos creativos. En M. Bassols, *Expresión-comunicación y lenguaje en la práctica educativa*. Octaedro.
- Arancibia, V., Herrera, P., & Strasser, K. (1997). *Manual de psicología educacional* (Quinta ed.). Santiago: Universidad Católica de Chile.
- Arenzana, A., & García, A. (2000). *Espacios de lectura*. Conaculta.
- Arízaga, M. J. (2010). *Literatura infantil*. Quito: Abya-Yala.
- Bernabeu, J. (1997). Educación y dimensiones de la educación. En A. Colom, *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación* (pág. 407). Barcelona: Ariel educación.
- Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Paidós.
- Bettelheim, B., & Zelan, K. (1981). *Aprender a leer*. Crítica.
- Blanco, L. (2007). *Leer con placer en la primera infancia*. Buenos Aires.
- Bojorque, E. (2011). Literatura infantil y juvenil. *Memorias del X Encuentro sobre literatura ecuatoriana Alfonso Carrasco Veintimilla*. Cuenca.
- Bravo, L. (2007). *Memorias del 2do maratón del cuento, Quito, una ciudad que lee*. Quito: IBBY.
- Bravo, L. (2010). *Historia a 2 viteratura y plástica para niños y jóvenes en el Ecuador*. Quito: IBBY.
- Bravo, L. (2013). *Panorama actual de la literatura infantil ecuatoriana*. Obtenido de www.ablij.com
- Calleja, S. (1988). *Lecturas animadas*. Bilbao: Mensajero.
- Cámara Ecuatoriana del libro. (2009). *El libro en el Ecuador 2008*. Quito: Abya-Yala.
- Cervera, J. (1984). *La literatura en la educación básica*. Cíncel.

- Cervera, J. (1991). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Mensajero.
- Cervera, J. (1994). *La literatura infantil en la construcción de la conciencia del niño*. Monteolivete.
- Chaiklin, S. (2008). *La vida es danza*. Gedisa.
- Colomer, T. (1999). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid, España: Síntesis.
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros*. México: Fondo de cultura económica.
- Cuesta, M. (1988). *Arte y expresión de la literatura infantil*. Cuenca, Ecuador.
- Delgado, F. (1987). *Ecuador y su literatura infantil*. Quito: Libresa.
- Delgado, F. (2012). *Literatura infantil y la escuela*. Obtenido de www.franciscodelgadosantos.wordpress.com
- Gardner, H. (2005). *Arte, mente y cerebro*. España: Paidós.
- Gomez, M. (1987). *El protagonista niño en la literatura infantil del siglo XX*. Madrid: Narcea.
- Jett-Simpson, M. (1989). Los padres y los maestros comparten los libros con los niños. En I. Monson, *Crear lectores activos* (págs. 93-101). Madrid: Visor.
- Lasso, M. (1993). El folclore en la literatura infantil ecuatoriana. En M. Falconí, *iteratura infantil: tradición y renovación* (págs. 65-72). Caracas: Funda Futuro.
- Ministerio de educación del Ecuador. (2010). *Actualización y fortalecimiento escolar en la educación general básica*. Quito.
- Miretti, M. L. (2004). *La literatura para niños y jóvenes*. Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Navarrete, M. (2007). Palabra y juego la literatura oral en la educación inicial. *Congreso internacional de literatura infantil* (págs. 127-130). Quito: Génesis.

- Pizarro, C. (2008). *En búsqueda del lector infinito: Una nueva estética de la literatura infantil en la formación docente*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Rodriguez, H. (s.d). *Rongo Rongo*. Obtenido de www.usuarios.multimania.es
- Rondal, J. (1982). *El desarrollo del lenguaje*. Médica y técnica.
- Rosell, J. (2001). *Un oficio de centauros y sirenas*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Rosell, J. (2004). *Abgra*. Obtenido de www.abgra.org.ar
- Sanchez, L. (1995). *Literatura infantil y lenguaje literario*. Barcelona: Paidós.

ANEXOS

1. Entrevistas

1.1 Nombre: Francisco Delgado Santos

Cargo: Especialista en Literatura infantil ecuatoriana

Fecha: 08- Marzo- 2013

JG: Bueno Francisco, mi primera duda en este estudio que estoy comenzando hacer para lo de la tesis es, ¿Por qué crees que en este último tiempo la Literatura Infantil en el Ecuador ha tenido como un despertar?

FD: Bueno como todo iceberg solo se ve la punta y las tres cuartas partes o más de su masa están cubiertas, ¿no?, por eso precisamente se chocó el Titanic. Entonces este despertar, este boom o como se lo quiera llamar es el producto de un proceso, de un proceso que viene desde mucho tiempo atrás, en el que hay gente que ha venido trabajando incansablemente. Hay que pensar por ejemplo, en personas como el fabulista Pablo Aníbal Vela, como el poeta Eugenio Moreno Heredia, como el folclorista Darío Guevara Mayorga, como los docentes y creadores de la cátedra de literatura infantil Florencio Delgado Ordoñez y Manuel del Pino Andrade, como un montón de gente a la que luego se le unió una generación de escritores que trabajaron masivamente, colectivamente. Pero quizá antes de esta generación de escritores hay que reconocer también que el Estado comenzó a preocuparse por las letras para los niños y para los jóvenes.

JG: Más o menos con quien comenzó esta preocupación

FD: Yo creo que conscientemente, oficialmente esto empieza con el gobierno de Oswaldo Hurtado, quizás antes con Roldos. En el gobierno de Jaime Roldos Aguilera, entiendo que esto fue en el año de 1980, se crea el departamento de cultura para niños, antes de eso el proyecto nacional de literatura infantil, se crea la oficina del proyecto nacional de literatura infantil que luego se convierte en el departamento de cultura para niños. Cuando muere Roldos y sube al poder Oswaldo Hurtado se crea la subsecretaria de cultura. El primer subsecretario de cultura fue el cuencano Juan Valdano, quien es una persona clave en lo que se refiere al apoyo del estado para las letras para los niños.

Te cuento un poco, yo de alguna manera tengo que ver, porque, fui el autor del proyecto nacional de literatura infantil que aprobó el gobierno de Roldos. En este proceso de crear el departamento de cultura para niños, muere Roldos y sube Hurtado y nombra a Valdano Morejón. Juan Valdano me pidió que fuera su asesor, luego el coordinador general de la subsecretaria de cultura; entonces ahí creamos con Valdano una serie de proyectos, desarrollamos una serie de proyectos. Uno de ellos fue crear la colección premio, de cuento, poesía y teatro para niños y jóvenes. También en la época de Juan Valdano se creó un proyecto que se llamó “casitas de lectura”, el proyecto consistía en la entrega a 15000 escuelas fiscales de unas cartulinas en forma de casa, en cuyas ventanas y puertas había libros, en su barandal había guías para maestros, para bibliotecarios, para padres. Entonces fue una mini campaña de lectura similar a la que años después otros países más grandes y desarrollados lo hicieron a gran escala.

Pero no fue esta una idea original nuestra; dos años antes en esta época del gobierno de Hurtado, yo fui hacer una maestría en Brasil y en Rio de Janeiro viví dos años y allí tome contacto con la fundación nacional del libro infantil y juvenil. La directora de este proyecto creo un proyecto gigantesco de promoción de la lectura, sabes que Brasil es casi todo un continente, en ese entonces tenía como 120 millones de personas; entonces pidió el apoyo del Estado que creo la fundación nacional del libro infantil y juvenil, pidió el apoyo de la empresa privada que dio un millón de dólares para este proyecto, en ese entonces que un millón de dólares era mucho más que hoy, pidió el apoyo de la sociedad civil que estuvo representada por la Red de Globo de comunicación, que tiene periódico, que tienen radio, que tienen televisión.

Y unido Estado, sociedad civil y empresa privada, etc. Lanzaron el proyecto que se llamó “ciranda de libros” que en castellano es la “ronda de los libros”. Entonces eran unas zapateras más o menos del tamaño de este mueble como tú lo ves, de plástico, tenía bolsillos a los costados y ahí se metían los libros y abajo las guías de lectura, pero estos libros eran seleccionados por una comisión de críticos, especialistas en literatura para niños. En Brasil la cosa estuvo mucho más desarrollada, veinte, treinta años antes que acá en el Ecuador, yo fui testigo de eso y alguna vez que converse con la autora de este proyecto le dije: tú crees que podríamos desarrollar en Ecuador un proyecto más pequeño ¿contaríamos con la autorización? Y dijo claro, con tal de que

mencionen el antecedente. Entonces este proyecto “casitas de lectura” tuvo como antecedente la “ciranda de libros”, tenemos que dar el crédito a quien debe tenerlo.

Cuando terminó el gobierno de Hurtado me parece que le sucedió León Febres Cordero ¿cierto? Curiosamente en el gobierno de Febres Cordero a pesar de todas las cosas que sucedieron y con las que nunca estuvimos de acuerdo como la represión. Sin embargo en el plano cultural sucedió algo interesante, no es que él apoyara pero dejó hacer; el no impedir ya es muchísimo. Entonces en ese gobierno la subsecretaria de cultura fue Beatriz Parra, la cantante, la soprano, como había sido la niña que cantaba en las bodas de la oligarquía guayaquileña, entre esas León, le dieron como de premio la subsecretaria de cultura. Y ella me pidió que continuara en el puesto que estaba de asesor y coordinador general y pudimos hacer muchísimas cosas: la ley de cultura, el reglamento a esta ley, la creación del fondo nacional de cultura, la creación del sistema nacional de bibliotecas públicas del Ecuador el SINAB.

Cuando terminó ese gobierno y yo fui contratado para ir a trabajar a un organismo internacional a Colombia, dejamos inaugurando 500 bibliotecas en todo el país, en lo más recóndito del país. Tú te ibas a la frontera con Perú, a la frontera con Colombia, te ibas al Oriente había allí una biblioteca y bueno hasta hoy es uno de los pocos proyectos que ha subsistido el paso de diez gobiernos, mientras los otros han desaparecido. Ya en este gobierno hicimos algo interesante para los niños, el fondo bibliográfico estaba compuesto por 800 libros. De los ochocientos, trecientos eran para adultos y quinientos eran para niños, y de los trecientos para adultos había un solo ejemplar, de los que eran para niños había dos ejemplares. Entonces de alguna manera estábamos privilegiando los libros para niños, era una etapa en la que todavía contábamos con los dedos de una sola mano los escritores, no había ilustradores, no había editores; era un periodo muy insipiente, pero ya el Estado empezó hacer cosas.

Yo recuerdo que después de una ausencia mía de unos cinco años porque fui a vivir en Colombia a trabajar en CERLAR, que es el Centro regional del libro en América Latina y el Caribe en Bogotá. Cuando regrese me encontré con la sorpresa de que mi amiga Rosalía Arteaga estaba de subsecretaria de cultura, ella me pidió que la asesorara también. En ese mes en que yo llegue salió el ministro Eduardo Peña, el titular, y el presidente Durán Vallen la nombró a ella ministra, y ella me nombro a su vez a mi subsecretario de cultura. Entonces entre otras cosas yo tuve como proyecto

bandera; un proyecto que se llamó “me gusta leer” que consistió entre otras cosas en atender la población infantil, la población juvenil, la población adulta y la población de ciegos y de deficientes visuales. Para los niños creamos una colección en la que llame a colaborar a Leonor bravo, María Fernanda Heredia.

JG: ¿Esto fue en el gobierno de Sixto Durán Vallen?

FD: Esto fue en el año de 1994, por eso te digo que hay todo un proceso. Ahí creamos en vez de la ciranda o de la “casita de lectura”, creamos las famosas mochilas de lectura, la mochila parecía una ciranda, porque siempre me quedo a mí en el inconsciente ese proyecto tan exitoso, pero yo creo que superamos funcionalmente eso, porque nosotros pedimos a la empresa que elaboró estas mochilas, que eran unas zapateras que se colgaban, tu cogías tenía un hueco en la mitad y se colgaba en la pared del aula, de la biblioteca o de la casa, pero nosotros le pedimos a quien hizo esto que tuviera unos dobleces de tal forma que se convirtiera en una mochila y que se pudiera cargar y que el maestro que vivía en zonas apartadas se pusiera al hombro y llevara esto a otras escuelas fiscales, rurales, apartadas especialmente en la Amazonia, en las zonas urbano marginales y realmente fue un éxito. Creo que ahí alguien más tarde en el gobierno de Abdala Bucarán nos copió la idea, pero para mal de ellos, no sé si lograste oír el escándalo de las mochilas escolares, pero esas mochilas escolares tuvieron como antecedente este invento nuestro en la subsecretaría de cultura de las mochilas de lectura. Lo que pasa es que nosotros hicimos las cosas por la derecha y con toda la transparencia del caso.

Para todos estos proyectos yo me curaba en salud, por ejemplo la creación del SINAB fue una unidad ejecutora y las unidades ejecutoras estaban desprestigiadas, decían que ahí había corrupción y no sé qué. Entonces yo dije muy bien, yo me hago cargo de esto le dije al ministro de educación, pero siempre y cuando conformemos un comité que tenga como representante el presidente de la cámara del libro, el presidente de la academia ecuatoriana de la lengua, el presidente de la academia nacional de historia; bueno todos los que tenían que ver con la industria del libro, con el comercio del libro o con las academias estaban presentes ahí y a ellos nosotros les rendíamos cuentas de todos nuestros actos académicos, económicos, promocionales, etc.

Creo que de ahí vino el éxito que tuvo este programa, y como empezamos a publicar libros empezamos a buscar una serie de autores, y no habían pues, y cuando terminó este gobierno yo estaba a punto de viajar a los Estados Unidos, porque un amigo que reside en Panbeach quería poner un periódico para hipamos, un periódico bilingüe o español y me pidió que lo dirigiera. Ya tenía incluso los pasajes comprados, pero el propietario de Libresa el Ing. Fausto Cobo que era un buen amigo me dijo: Pancho, quédese aquí, veo que esto de la literatura para niños podría ser un buen nicho comercial; él pensaba en lo comercial, nosotros pensábamos en lo académico, cultural. Pero siempre la cultura es como una moneda de dos caras, por un lado esta este aspecto de contenidos, por otro lado está también el fundamento económico que tiene que respaldarlo, como todo tiene que ser autosustentable, todo producto cultural.

Entonces me dijo: quédese aquí y créeme varias colecciones, yo le doy todo el apoyo del caso. Entonces yo le cree la colección garabato, la colección mitad del mundo, la colección país del sol.

JG: ¿Qué se mantienen hasta hoy?

FD: Se mantienen hasta hoy, y no solamente que venden aquí, sino que exportan a varios países. Las únicas colecciones en las que yo no metí la mano fueron otras que ellos crearon también pero no conmigo, que resumen obras y que dan a los niños una condensación. Los miserables en ochenta páginas.

JG: Las famosas adaptaciones

FD: Tu sabes si dices que leíste mi libro Ecuador y su Literatura infantil que yo condene siempre ese tipo de procesos y de productos. Entonces me puse a convocar autores, ellos tenían un concurso de novela para adultos y yo le dije cree más bien un concurso para niños y que no sea nacional sino internacional, creamos el premio internacional Julio Cobo, empezaron aparecer los nombres, las personas; yo ya había conocido a María Fernanda Heredia, Leonor Bravo, Edna Iturralde, en ese entonces asomó Edgar Alan García, asomaron Soledad Córdova y no se cuanta personas más. Y yo fui el primer editor de ellos, eso lo reconoce María Fernanda Heredia cuando coincidimos en alguna parte, me dice, recuerda yo le lleve mis primeros escritos a

Francisco y le pregunte si valían la pena, el e publicó a la semana siguiente y al mes estuve ganando mi primer premio, y así por el estilo.

Hasta aquí habían pasado varias cosas por parte del Estado, la empresa privada estaba atenta a lo que sucedía, especialmente las transnacionales, fue la época en que vinieron a asentarse aquí transnacionales como Norma, Santillana, Océano, Planeta, y tuvieron un muy buen ojo comercial, descubrieron un nicho, descubrieron que junto con el libro de texto podían vender un libro de literatura. Lo cual es bueno por un lado pero peligroso por otro. Ah, pero sucedió otro fenómeno interesante, que cuando empezamos a editar vimos que los libros para niños no solo necesitaba un editor y un autor, sino un ilustrador, un diseñador gráfico, que era cuestión de un equipo. Entonces fuimos a la vez dándoles oportunidad a los ilustradores a que tuvieran una voz, un trabajo; porque era gente que estudiaba no sé qué y después no tenía donde trabajar.

JG: De alguna forma se profesionalizo

FD: Exactamente. Sucedió todo eso y las editoriales empezaron a crear fondos. Yo mismo trabajé, fui gerente de alfaguara infantil y juvenil del grupo Santillana durante muchos años, le deje creada la primera colección de los primeros cuarenta libros de autores ecuatorianos, hice lo mismo para Norma, para Edinum; en Libresa les había dejado ya con tres colecciones. Trabajé prácticamente para casi todos los editoriales ecuatorianos, me pidieron y algunos extranjeros como Susaeta. Y llegó un momento en el que sucedió un fenómeno curiosísimo, antes eran los escritores de libros para adultos los que nos miraban a los escritores para niños por sobre el hombro, los que se reían, los que subestimaban las letras para niños y jóvenes. Y eran los que vendían sus libros y los que escribíamos para niños no teníamos prácticamente ninguna opción de comercializar esos libros. Si yo te contara, yo conocí a Darío Guevara Mayorga, que era profesor de primaria y tenía que hacer préstamos a los chulqueros para editar sus libros, y tenía que ir de escuela en escuela él y su esposa vendiendo sus libros para recuperar la inversión, no para ganar nada. Pero resulta que después de todo eso que te acabo de contar y con las transnacionales de por medio, descubrieron que había un gran negocio en los mercados cautivos de escuelas y colegios, y la balanza se empezó a inclinar para el otro lado, los que escribían para grandes vendían cada vez menos y los que escribían para niños vendían más, se

prestigiaban más, les llamaban más a dar conferencias, etc. Y de pronto llego la década de los noventa y vino lo que hoy se conoce como el boom de la LIE, de por medio también hubo otra, como una especie de columna vertebral que vino a respaldar este proceso. Tú has oído hablar de IBBY, no cierto.

JG: Si, de IBBY que tú fuiste uno de sus representantes en Ecuador.

FD: El primer representante de IBBY en Ecuador fue Darío Guevara Mayorga, yo le tome la posta a él, cuando murió con cáncer. Recuerdo que curiosamente él murió en un día en que yo cumplía años y eso a mí me pareció hasta sintomático, me pareció que tenía una especie de significado simbólico, yo dirigí IBBY durante unos diez años. A mí me tomo la posta Renán de la Torre un autor de cuentos, de poemas, de fabulas; fue un hombre muy destacado después se alejó de la literatura y del mundo porque se convirtió al cristianismo evangélico, él fue pastor, murió hace dos o tres años, su hija es la directora de HCJV actualmente, escribió cosas muy lindas, pero como él se retiró del todo, entonces a él le tomó la posta Mercedes Falconi, quien estuvo al frente de IBBY Ecuador durante unos cuatro años, pero IBBY es un organismo internacional y a los organismos internacionales tenemos que pagarles cuotas anuales de membresía y si no les pagas te dicen chao, eso le paso a Mercedes. Nosotros de alguna manera, nos metíamos la mano al bolsillo propio y reuníamos, hacíamos rifas, que se yo hacíamos milagros pero siempre pagamos la cuota, Mercedes dejo de pagar, todos esos años el Ecuador fue expulsado de IBBY.

Años después, cuando yo trabajaba en Santillana, esto que te estoy contando a ti le conté a Leonor Bravo y ella me dijo: vamos a resucitar a IBBY, y lo resucito, conformo un directorio, le llamo Girándula a la agrupación que hizo y con mucha inteligencia, con mucho esfuerzo y perseverancia y talento; lo que ella le ha llamado el Maratón del cuento, logro hacer siete maratones del cuento, que consistían, en primero hacer un gran seminario internacional, y después lectura de cuentos, exhibición, niños que se congregan masivamente en el Itchimbia y que leen y adultos que leen cuentos no solo escritores y adultos que leen cuentos no solo escritores sino personalidades. Hoy acaba ella de culminar su periodo, le ha tomado la posta Juana Neira.

Por otro lado se acaba de constituir la Academia ecuatoriana de literatura infantil y juvenil, tengo el honor de ser su presidente actualmente. Todo lo que empieza hoy a

verse y asombrar, digo yo, es producto de este proceso que esquemáticamente te he contado en estos minutos.

Graciela Montes es la primera en detectar este riesgo, este peligro que se cierne sobre la LI y a lo que ella le llama la domesticación de la LI, dice que los libros para niños están en peligro de ser domesticados por la escuela, por las editoriales y por el marketing. Que obviamente esa domesticación por parte de la escuela es usar la literatura para otros fines, para enseñar gramática, entorno natural o cualquier cosa o moral. Pero que un peligro mucho más grave es el del marketing, la escritora fulana de tal escribió un libro que se vendió bien, le pido dos más este año y no me importa la calidad, la cuestión es que el apellido de ella se convirtió en una marca y ya sabemos que cuando llega esa marca se vende y entonces ya no estamos hablando de LI, estamos hablando solo del producto comercial que se vende y que es rentable para la editorial y para el autor o para la autora. Ese es el riesgo dice Graciela Montes en este libro que te recomiendo.

JG: Tú dijiste algo que me llamo la atención, dijiste que al libro infantil lo precede el libro de texto. ¿Has visto que habido algún cambio en las escuelas de como usan las docentes la LI en el aula?

FD: Si estoy terminando de escribir un libro para la UTPL

JG: Sé que hay una maestría de LI.

FD: Soy el asesor académico de esa maestría, soy el autor del proyecto, hace tres años empezamos, hace una semana graduamos los primeros catorce magísteres en LI y juvenil. Y precisamente en un libro que acabo de escribir para esa maestría, me refiero a esto, el asunto hay que verlo por varios lados, por un lado el gran negocio de las editoriales es el libro de texto que se reproduce masivamente y que se vende porque se vende. Diez años más tarde las editoriales descubrieron que también podían vender otro producto que vaya aparejado con el libro de texto y es el libro de LI, casi siempre en todos los países se nota esto en algunos países más adelantados, más pilosos a los cinco años descubrieron esto, sobre todo de autores nacionales, porque curiosamente lo que más se vende dentro de un país es lo de autor nacional, no el prestigio del europeo sino del autor nacional porque se le tienen a la mano para que vaya y hable a los niños y encante a los profesores, a eso se le llama marketing.

Entonces al comienzo y esto es otro riesgo denunciado por Graciela Montes, lo que hacían es pedir libros por encargo: oye Jesyca vos eres buena escritora, escribeme un libro sobre el cáncer, la migración, la integración; yo no digo que no se pueda escribir libros sobre eso, lo malo es escribir por encargo, no por lo que sientas tú que quieres y tienes que escribir, sino porque te imponga alguien y el libro por encargo era además no te pases de tantas páginas, trata de que los protagonistas no se qué, entonces te empezaban a dar la receta ese es un peligro. Pero por otro lado también tú me hiciste otra pregunta relacionada...

JG: A la subutilización de la literatura, ¿cómo ha cambiado esta situación?

FD: Resulta que además se utilizaba el poema para explicar una fórmula química o para hablar de moral, de religión, de lo que sea, y esto lo acolitaba el gobierno, el ministerio de educación. Una de las buenas cosas que ha hecho este gobierno en el campo de la educación, que ha hecho cosas estupendas como lo de las universidades, a mí me parece excelente que este preocupándose por la calidad de la enseñanza universitaria, pero también lo que hizo con el programa de lengua y literatura, es decirle nunca más al profesor vuelva a utilizar la literatura para otros fines que no sean los literarios, los estéticos, los recreativos; quiere enseñar otra cosa enseñe otra cosa, pero no utilice la literatura. Entonces esto está recién empezando a tratar de hacerse entender desde hace dos años, pero hasta hace dos años la pobre literatura fue prostituida tenazmente, fue una vil mesalina de todas las ciencias y las artes y los oficios y las ocupaciones y las circunstancias. Recién ahora, el Estado tiene claridad en esto, pero creo que los verdaderos artistas lo tuvieron claro siempre y reclamaron contra eso y por eso creo que están contentos hoy con este tipo de medidas.

JG: Ok, una última pregunta que quería hacerte ¿Qué características particulares tienen la LI en el Ecuador?

FD: Claro, en primer lugar es una literatura que se caracteriza por darle énfasis a la narrativa y esto me parece lamentable, por qué, no porque tenga nada contra la narrativa, yo soy narrador. Algunos de mis mejores éxitos comerciales están dados por narraciones mías, (La Pelea) este es un libro que se ha vendido ya más de 20 mil ejemplares. Pero y que pasa con la poesía, el teatro y con otros géneros. Si hay algún género que empieza a despertar la musicalidad, el ritmo y la inteligencia en el niño es el poético. En la poesía se subsume la mayor parte de las cualidades del lenguaje

simbólico, tú concentras tanto en la poesía. Mira cuando Jairo Aníbal Miño dice: un gato es una gota de tigre. Entonces estamos nosotros desaprovechando un recurso, no me importa lo didáctico, ni pedagógico, un recurso estético para la formación del lector increíble. Que dicen los editores, ah es que no se vende, porque no se edita teatro, ah porque no se vende, porque no se edita humos, ah es que no se vende. Cosa que es mentira, yo tengo dos libros de humor que son los que más se venden.

Entonces lo que pasa es que con el teatro y con la poesía, los maestros no saben qué hacer, como hacer, no están capacitados, Con la narrativa aplican esquema narratológico, personajes, tiempo, espacio, focalización y salen de alguna manera. Pero están privándoles a los niños de recursos estéticos valiosísimos. Entonces primera particularidad ya que tú me pides que caracterice a la LI, nunca había hecho este ejercicio lo estoy haciendo este rato improvisando, pero yo noto eso. Segundo es una literatura que para mí no ha llegado a ningún boom, ni edad de oro, está en un buen momento. Yo considero que el arte y entre ellos la literatura es como un oleaje que tienen puntas y que desciende y otra vez asciende, eso ha pasado con la literatura ecuatoriana en general, hemos tenido momentos de subido como la generación del treinta, hemos tenido a veces también tu notas que es no todo un oleaje sino una especie de géiser como el que lanza un ballena, esos geiseres como Pablo Palacio que asoman genialmente solitarios.

En este momento la literatura infantil y juvenil en el Ecuador está en una de esas puntas, yo no creo que en la más alta, porque está en un proceso de construcción, no tenemos que creer que hemos llegado ya al non plus, cuando creemos eso es cuando nos detenemos, yo creo que siempre tenemos que ir preparando el camino. Creo que es como cuando tú asciendes a una montaña, bueno primero te cuesta mucho, te duelen los tobillos, las canillas, se te va el aire, no puedes respirar pero que lindo cuando llegas a la cumbre, pero ahí sucede algo inesperado, te das cuenta que detrás de esa hay otras, a no entonces esto es un viaje largo dices, la próxima vez trataré de subir a esa otra y cuando llegues quizá a esa otra habrá otras. Entonces está en un buen momento, no solamente por parte de sus autores, yo diría que una tercera característica es la de que ha logrado grados de excelencia en cuanto a ilustración y diseño gráfico se refiere, tenemos estupendos ilustradores, diagramadores y diseñadores gráficos y editores. El editor ha ido aprendiendo junto a nosotros que no tenía que hacerse esto, que el tamaño de letra, ha ido aprendiendo que hay que

trabajar en equipo, que hay algo que los formalistas rusos llamaban literalidad aquello que hacia estético a algo común y lo convertía en poético, pero hemos ido aprendiendo que hay algo que se llama literalidad visual, al combinar los contenidos del texto escrito con el texto gráfico y cuando el uno responde al otro tenemos la literalidad visual, eso han aprendido con nosotros los editores.

Una cuarta característica, me estas poniendo tú a dar examen de grado aquí, yo diría que es la variedad de géneros y estilos que existe. Hay una por ejemplo que yo le llamaría todo lo que es literatura en la escuela, por ejemplo ahí están María Fernanda Heredia, Soledad Córdoba, Leonor Bravo, Juana Neira, Mónica Varea. Pero hay otro lote en el cual se destaca Edna Iturralde que es la etnohistoria, tú asumes, investigas, todo lo que pasa con nuestras etnias, con nuestros pueblos, con nuestras identidades. Y ahí están sobre todo yo diría dos personas Edna Iturralde y Edgar Alan García. Hay otro lote en el cual está la literatura de humor, donde está la misma María Fernanda Heredia a la cual yo la califico como representante del género de humor, de amor y de escuela. Esta un quinto tema en el que el escritor se lanza a tocar temas duros, fuertes, que ni parecieran ser de la literatura infantil, por ejemplo no sé si leíste mi novela la pelea. La pelea es el buling, es el acoso, pero junto al acoso está el divorcio. Yo diría que además de esta novela mía La Pelea, está la novela como Tonny de Cecilia Velazco, están los cuentos para jóvenes de Lucrecia Maldonado.

Entonces es una literatura que empieza ya a tener personalidad, a caracterizarse, a tener variedad de tonos, de estilos y que está prácticamente quitándose los pantalones cortos y poniéndose los largos, que está llegando a una especie de mayoría de edad, de ciudadanía y que si es que recibe un fuerte apoyo estatal y de la empresa privada como hasta hoy se le está dando, yo creo que si va a llegar a tener esa especie del boom del que tanto se habla.

1.2 Nombre: Fernando Rosas

Cargo: Director Editorial Santillana- Alfaguara Infantil

Fecha: 15-Marzo-2013

JG: Entre la literatura infantil nacional y extranjera ¿cuál tienen mayor demanda en el mercado?

FR: Bueno digamos que hace más allá de seis años aproximadamente habido una irrupción de la literatura ecuatoriana, dada la posibilidad de que los autores puedan ir a las aulas y charlas con los niños lectores y se cierra el círculo digamos. Eso ayudado muchísimo a que la literatura de Ecuador tenga esa ebullición que ha tenido.

De hecho hay autoras como María Fernanda Heredia, Etna Iturralde que están publicando fuera de nuestro país, es decir, ya publican no solamente con Alfaguara sino con otras editoriales y venden sus libros. Entonces ha sido interesante el trabajo que se ha hecho, la apuesta de las editoriales que digamos que en alguna medida Alfaguara ha sido una de las, sino la primera que ha apostado en la literatura para niños.

Sin trabajar en un esquema de salirnos de la literatura de los títulos universales presentar otro tipo de oferta literaria con autores de acá. Y han ganado premios incluso los máximos galardones nacionales han merecido las obras de Alfaguara, incluso aquí le entrego mire, básicamente este es un cuadro de todos los premios y distinciones que tienen nuestros libros, cada color significa una franja de edad. Pero básicamente también Alfaguara se caracteriza y de ahí nació efectivamente de que es un sello global, un sello mundial, es decir, que también aglutinamos autores globales de una relevancia estupenda, es decir, premios como el Hans Cristian Andersen y premios noveles, porque nosotros también la oferta va hacia bachillerato. Entonces aquí nosotros tenemos en nuestro catálogo de adultos tenemos cinco premios noveles, algunas de sus obras hemos publicado para prescripción; tenemos autores como Vargas Llosa, como Saramago.

JG: ¿Qué estrategias utilizan para promover la literatura infantil nacional específicamente?

FR: Un punto de partida es ofrece un catálogo fuerte, fresco, de acuerdo a las edades de los niños, conforme a los lineamientos curriculares, sin apartarnos del goce estético de la literatura, porque puede tener un componente pedagógico y un componente estético no nos apartamos de ninguno de los dos. En esa dimensión nosotros también ofrecemos capacitación al profesor en aras de cómo mejorara la

animación a la lectura, la comprensión lectora, la evaluación lectora. Nosotros hemos desarrollado, tenemos aquí en Ecuador desde el año 2008 una herramienta online de comprensión lectora, en la que el alumno recibe una clave y un password y realiza unas actividades de comprensión lectora del libro que leyó y el profesor también se involucra de hecho con las nuevas tecnologías de comunicación para trabajar la literatura. Y la posibilidad de que el autor, digamos, le vea el lector, conversen, charlen, eso ha permitido a que la literatura crezca. También me había escapado de Edgar Allan García que es otra personalidad en el mundo de la literatura, y atrás ya están llegando otros que digamos seguirán sus mismos caminos o quizá lo superen.

JG: ¿Cuáles son los criterios que ustedes toman en cuenta para publicar un libro de literatura infantil en el Ecuador?

FR: Alfaguara es uno de los sellos más potentes a nivel hispano americano, tienen sus propios criterios y selección de libros. Consideramos la edad de los niños, el contenido de la obra, el estilo que maneja, la posibilidad de que dé cabida a la ilustración a la gráfica según la edad del niño, el prestigio también del autor, su trayectoria, es decir, son varios criterios a la hora de seleccionar un libro para publicar para cada una de las franjas que le estado mostrando.

JG: ¿Tú crees que ha habido factores, circunstancias que han entorpecido el desarrollo de la literatura infantil dentro del ámbito nacional?

FR: Claro, uno de los factores básicamente es la cultura literaria desde el hogar, definitivamente ese ha sido siempre un obstáculo, porque muchas generaciones nos hemos inculcado en ese escenario donde la literatura es otra cosa y no lo que corresponde, es decir, una forma de entretenimiento, de acceso a mayor información, incluso de mejor forma de vida. Entonces algunos padres de familia, algunos hogares no disponen de bibliotecas, entonces probablemente la importancia, el enfoque hacia el libro, hacia la lectura no es relevante, por lo tanto desde ahí hay un freno a la literatura. Y también debemos considerar que en estas generaciones se han formado profesores y esos profesores posiblemente no tenemos estadísticas, tampoco amén o gusten de la lectura. Entonces el niño ahora se ve enfrentado a dos escenarios donde, no digo ahora, probablemente hoy sea menos, ahora que antes, no tenemos una estadística, pero por ejemplo habría que preguntarse cuántas...(corta idea). Había estudios que las bibliotecas de los hogares que tienen más allá de 500 libros, los

niños desarrollan dos o tres veces más que un niño que no la tenga, no sé si en el Ecuador hay una estadística similar.

JG: ¿Qué crees sobre el fenómeno de que los profes de literatura y lengua no leen?

FR: No tengo una estadística, no puedo decir 8 de cada 10 profesores, no la tengo. Pero lo que salimos a campo, lo que salimos a las escuelas y colegios, se puede notar ese síntoma, digamos de una sociedad que lee menos. Bueno ahora también hay la irrupción de los dispositivos electrónicos y digitales que probablemente hacen que la gente lea más, lo que debe preguntarse es qué se lee, qué tipo de textos se están leyendo. También podríamos decir que las políticas públicas, también sería un escenario para potenciar y favorecer la cultura lectora.

JG: ¿Crees que este cambio que hicieron en la nueva reforma que ya no es el área de lenguaje, sino es lengua y literatura, con lo que se le toma más en cuenta a la literatura, ha afectado en alguna forma, tú has podido ver algún cambio?

FR: Digamos para mí es un acierto de la parte pública, no estamos hablando si estamos en contra o a favor del gobierno, pero ya se le asigna un espacio en el currículo de los niños a la literatura con un enfoque de goce literario, ya no es el trabajo de lengua, probablemente ya no se propone que la literatura es hágame un resumen, aprendamos gramática, aprendamos ortografía con los principales ejes, sino es darle otra dimensión y lo que vemos en las instituciones educativas, que nosotros visitamos, hay mayor conciencia institucional a dar ese giro, claro como no todos leemos, habíamos hablado profesores o padres de familia digamos tiene sus obstáculos, pero yo entendería que a mediano plazo eso va a dar resultado. Hay escuelas que están leyendo seis libros y otras que leen uno y otras que leen dos, de todas maneras en mediano plazo esas generaciones ya han tendido ese entrenamiento por llamarlo así, a diferencia de otras generaciones que probablemente leíamos un libro al año y que probablemente ese libro era como castigo.

JG: Y era mucho

FR: Exacto, era mucho y aparte era un castigo por un comportamiento inadecuado que tuvimos como alumno. Entonces yo entendería que eso debería fortalecer, pero también acompañado de lo que se pueda hacer con los profesores de escuelas y colegios.

El hogar, la escuela a través de la familia y de los profesores deben convertirse en facilitadores de la literatura, eso es fundamental.

JG: De acuerdo a la cámara del libro desde el año 2007 se ve que el número de títulos publicados en literatura infantil nacional va creciendo. ¿Crees que hay algunos factores específicos para que las editoriales hayan decidido apostar por este nicho?

FR: Si, varios factores, lo que hemos hablado: la actual propuesta curricular, el segundo el entendimiento de que un país debe fortalecerse a partir de la lectura, la irrupción también de escritores ecuatorianos, de gente que quiere transmitir sus historias, sus fantasías hacia las aulas; ha permitido que las editoriales entre comillas también competimos, cada vez nos esforcemos por ofrecer algún menú más interesante de literatura y a la vez los autores es de ir produciendo, mejorando a la vez su nivel o su estilo literario. Definitivamente creo que por el momento eso tienen una tendencia positiva y es favorable para el país efectivamente, porque yo digo estas generaciones en pocos años ya veremos los resultados, una mejor sociedad.

JG: ¿El factor calidad cómo influencia en la literatura para los niños?

FR: Bueno el factor calidad depende como se lo pueda ver. Se le puede ver desde el formato físico del libro, se le puede ver desde el contenido, se le puede ver también desde el trabajo que haga el profesor, el trabajo que hagan las editoriales, es decir, efectivamente la calidad debe estar presente en estas diferentes instancias. Es decir que no solo es responsabilidad de la editorial, no solamente es responsabilidad de la entidad pública que corresponda, ni de los profesores, sino todos a la final y en lo que a uno corresponde, es decir la editorial en donde cuida su calidad; en los títulos que publica, en los autores que incorpora, en el apoyo que brinda a la institución, en el desarrollo de este tipo de herramientas que habíamos hablado de ya vincular con las nuevas tecnologías y efectivamente eso sería en cuanto a lo que es la editorial. Ahora la parte pública también tendrá sus indicadores de calidad no cierto, y ya después medir como están los niveles de comprensión lectora o las preferencias, no recuerdo si el ministerio hace un par de años estaba tratando o tienen alguna medición de los autores más preferidos. Y bueno desde el hogar también, cómo ayudar que mis hijos sean lectores.

1.3 Nombre: Juana Neira

Cargo: Presidenta de Girándula- IBBY Ecuador.

Fecha: 18-Marzo-2013

JG: ¿Según tú opinión, como se ha sido el desarrollo de la literatura infantil ecuatoriana en los últimos años?

JN: Primero, en la actualidad existe una propuesta creativa comprometida, de mucha calidad. Además se tienen una conciencia clara de que la literatura es una puerta que abre un universo que vuelve al niño más crítico, sensible y consciente de su entorno.

JG: ¿Cuáles son los factores que han permitido que la literatura infantil en el Ecuador surja tan vertiginosamente en estos últimos años?

JN: Son dos los factores que han influenciado. Primero, las editoriales abren las puertas a la literatura infantil nacional, a pesar de que en nuestro país persiste la idea que es un género menor. Segundo aparece una nueva generación de escritores que apuesta por la creación literaria dirigida al público infantil. Entonces las editoriales y los escritores hacen un trabajo mancomunado para el desarrollo de la literatura para niños en el Ecuador.

Te cuento algo que paso en el reciente congreso de literatura infantil llevado a cabo en Bogotá. La editora de Diario Hoy Cecilia Velazco fue invitada para dar una ponencia sobre el panorama de la literatura infantil en Ecuador. Discurso que hizo hincapié en los aspectos negativos de la literatura infantil de nuestro país, diciendo que es de muy mala calidad y que los escritores únicamente responden a los criterios de las editoriales.

JG: ¿Qué aspectos crees que han detenido el desarrollo de la literatura infantil ecuatoriana?

JN: Un gran problema es que los propios maestros no leen, no conocen acerca de la literatura infantil. Además dentro de la escuela la literatura para niños se ha manejado como un castigo, si hacías algo malo te enviaban a la biblioteca y te encontrabas con una bibliotecaria poco amigable. Sin embargo ahora parece que en las escuelas existe una conciencia de que la biblioteca tiene que ser un espacio lúdico.

JG: ¿Sé que ahora eres la nueva presidenta de Girándula, en este contexto, existe un apoyo consistente de parte del gobierno?

JN: Girándula lleva 8 años trabajando por promover la literatura infantil en el Ecuador, con este propósito ha realizado por 8 años consecutivos el “Maratón del Cuento”, que es ya está posesionado a nivel nacional como internacional. Gestionando esta labor estuvo Leonor Bravo, ahora yo le precedo en este gran reto. Y una de las dificultades con la que me encuentro es que no existe una partida presupuestaria para este proyecto, lo que significa que cada año se debe ir golpeando de puerta en puerta para conseguir los auspicios por parte del municipio, ministerio de cultura y ministerio de educación. Que obviamente cuando se enteran del proyecto están dispuestos a colaborar.

JG: Teniendo en cuenta este desarrollo del que hemos hablado de la literatura infantil ecuatoriana, podríamos decir que se constituye como un cuerpo diferenciado de otras literaturas, por ejemplo de la colombiana. Entonces ¿Cuáles son las características que tienen la literatura infantil ecuatoriana?

JN: Poseemos una tradición oral riquísima que ha sido recopilado por personajes como Hernán Rodríguez Castelo, Teresa Crespo. Otra característica sería que se utiliza un lenguaje coloquial que enriquece la identificación del lector con el texto. Un punto fuerte de nuestra literatura son los ilustradores, quienes se han dedicado por completo a dibujar las historias que han contado los escritores. También se tratan temas de actualidad como: el bullying escolar tan presente hoy en día, las aficiones, las pasiones, los miedos de los niños, las familias separadas por la migración. Muchos de nuestros escritores tienen reconocimiento internacional, ya que han ganado diferentes premios.

Desde un criterio muy personal, para mí la mejor escritora de libros para niños es María Fernanda Heredia, pues logra conectar al lector con un lenguaje coloquial y con un vaivén que se puede pasar de la risa al llanto.

La literatura infantil nos permite husmear en el mundo de los niños. Una de las dificultades con las que nos enfrentamos ahora, también es la competencia de lo audiovisual, que es tan nociva porque lo único que tienes que hacer es sentarte frente al televisor y consumir las imágenes, sin criterio alguno. En cambio en la literatura

puedes interactuar con el escritor, decidir formar parte del juego que te propone o rechazarlo. LA finalidad última de cualquier tipo de literatura debería ser el DISFRUTAR.

Para mí el contacto con los niños en la lectura en voz alta, es un acto de amor. Una buena manera de acercarnos al niño es leerle, para conocer su mundo interior. Por eso debemos extender una invitación hacia los padres de familia y los maestros para que se conviertan en incitadores de la lectura, por son ellos quienes deberían ser los primeros lectores de literatura infantil. Promoviendo el juego con los libros, mediante la representación de los personajes, el cambio de roles, el cambio de finales.

Sin duda la literatura infantil ecuatoriana está en un proceso de crecimiento, de aprendizaje, de llegar a nuevos caminos.

1.4 Nombre: Tatiana Sánchez

Cargo: Directora de emprendimientos e industria editorial, Ministerio de cultura.

Fecha: 25-Marzo-2013

Estructura de la entrevista: Preguntas abiertas

- ¿Según su perspectiva, como se ha desarrollado la Literatura infantil en el Ecuador en los últimos años?
- ¿De qué manera el Ministerio promueve la lectura de LIE en las escuelas?
- ¿Desde la nueva Reforma Curricular cuáles han sido los cambios que se han evidenciado en cuanto al trabajo de la LIE en el aula?

1.5 Nombre: Edwin Calán

Cargo: Director de la sección primaria del Colegio Internacional SEK

Fecha: 27-Marzo-2013

JG: ¿Por qué crees que es importante relacionar a los niños con la literatura infantil desde temprana edad?

EC: Todos los niños cuando empiezan en un vínculo social, familiar se empiezan a relacionar, se empiezan a comunicar y ellos empiezan a descubrir de apoco quienes viven cerca suyo. Ahí aparece la famosa tradición oral, nos comunicamos ellos nos escuchan y empiezan por imitación a repetir sonidos, gestos, expresiones que les hacen más ricos a ellos y empiezan a darse cuenta que pueden comunicarse, que pueden comprender todo. Si eso lo logramos por un aprendizaje innatos, natural, casi, casi inconsciente diría yo, no podemos dejarlo así. Los niños conforme van creciendo tienen la responsabilidad y tienen el derecho a crecer y aprender cosas de lo que los rodea en el mundo. Los padres están obligados, entre comillas como responsables de los niños a enseñarles de primera fuente todo lo que le rodea, cariñitos , palabritas, abrazos, es decir, formas de comunicarse de afectividad que les permita sentirse bien en su vínculo.

Si hablamos en la parte educativa, ya en la parte formal y empezando por los primeros años, esta relación con la literatura es fundamental, no necesaria, fundamental imprescindible, a través de la literatura uno puede conocer más allá de lo que es el mundo real, su entorno pequeñito. La literatura es un abrir a una puerta a un mundo nuevo, a descubrir y a redescubrir que el mundo no es solamente lo que nos rodea, que hay muchos mundos nuevos, bonitos, maravillosos, raros y extraños después de eso. Si hablamos de la literatura infantil, como es la literatura infantil yo creo que la relación que existe es para que ellos descubran que el mundo no es solamente aquello que le rodea, va mucho más allá de contar una historia, de decir yo vivo en este sitio, yo conozco esa montaña detrás de la montaña hay mucho más, entonces yo creo que es decirle aquí está la puerta, ábrela y todo lo que encuentres es tuyo, yo creo que esa es la razón de ser de la literatura infantil en los niños.

JG: Yo me acuerdo que nos contabas que eras profesor del área de lengua y literatura, entonces me gustaría que me cuentes, ¿Cómo es el proceso de selección de los libros de tus estudiantes?

EC: Bueno en el caso mío es diferente pero si tengo conocimiento de otras instituciones. En el caso mío es literatura española, ahora mismo estamos trabajando con literatura ecuatoriana también, sin embargo la literatura española para nosotros es mayor, es decir, si utilizamos cinco libros en español en nuestra lengua, utilizamos tres de España y dos ecuatorianos, en otros casos es cuatro de España y un

ecuatoriano. Debería ser diferente o debería ser equitativo, o podríamos decir que debería ser libre, si, como en otros colegios, de otras instituciones que tengo conocimiento, no es impuesta la literatura, los chicos en el caso mío nosotros decimos tales temas, hacemos una revisión con los maestros y decidimos que estos libros podrían ser factibles para tal grupo, después de una año de trabajo, uno o dos años verificamos si esto ha funcionado bien, a veces mantenemos otras veces cambiamos inmediatamente, porque eso hay que autoevaluarse no.

En otro colegios lo que hacen es dan un libro que lo determina el colegio y los demás libros, digo los demás porque pueden ser cinco, seis, siete, ocho y hasta diez libros que leen en el año que ellos los escogen. Una primera parte es que cada uno va llevando un libro para intercambiar con sus compañeros, entonces leo yo un libro que a mi amigo le encanto y que seguramente a mí me va gustar también. La segunda, los chicos salen con la maestra a la librería y compran libros, se les pide a los padres, se les da una cantidad de dinero, en la literatura ecuatoriana no son caros los libros para la escuela básica de los más pequeños, sin embargo no todos lo tienen ese acceso, pero como te digo ellos van y buscan libros y procuran que no se repitan, si en algún caso dos chicos quieren el mismo libros, pues escogen uno y después eligen uno más, pero la intención es que tengan variedad, todos los libros que tienen los leen durante el año y tienen libertad.

Ahora cual es la diferencia, no solamente que la maestra tiene que leerse todos los libros, sino más bien debe tener muy buenas estrategias, dinámicas para que los niños gusten de la lectura, no solamente el hecho de que le cuente de que se trata el libro, como una forma pedagógica decirle que me dé el resumen, no eso ya no, comentar, hablar, debatir, disfrutar del libro. Si yo empiezo por decirles a mis chicos que me hagan el resumen de libro estoy matando a la lectura, debe haber estrategia como por ejemplo un trabajo de prelectura, antes de la lectura hablar del autor o de la autora, leer las imágenes, comentar que les parece y creen de que se trata, hacer una predicción de que creen ellos que se imaginen la historia, de que se tratará, hablara de algo como esto, ¿será posible? Dejar esa interrogante y después en el proceso de lectura ir redescubriendo si eso está funcionando, si fue así como me la pensaba la historia y en un momento determinado realizar nuevas predicciones, pero siempre hablar, no tomar el texto, como un texto de análisis para gramática, porque eso mata también, daña la lectura, la lectura tienen que ser para redescubrir, contar, disfrutar,

pensar y decir ¿por qué razón te gusta o te disgusta este libro? ¿Qué le ves de simpático a este libro? ¿Por qué ese personaje tiene relación conmigo? O ¿Por qué me parezco yo a lo mejor a mi amigo? O ¿Por qué a lo mejor en ese libro aparece un nombre o unas características de alguien que a lo mejor yo conozco? es decir, buscar estrategias didácticamente hablando fundaméntales, importantes que les permita a ellos redescubrir en el trabajo que hacemos.

Por lo tanto si yo quiero ganarme a mis chicos y que sean lectores, yo debo realizar estrategias dinámicas, interesantes, importantes que les permita a ellos continuar con la lectura y no detenerse. La lectura se la debe iniciar con el trabajo como trabajar el libro, como leer el libro, como disfrutar ese libro, porque si yo le digo al chico tenga el libro léalo en su casa y léalo 15, 10, 20 minutos, no lo van hacer, en la mayoría no lo van hacer, pero si yo les enseño como se debe leer el libro y como lo tiene que disfrutar a través de varias actividades ellos posiblemente lo hagan. Además hay que involucrar a la familia, si yo involucro a la familia y les digo que ellos también tienen que leer un libro todos los días es una muy buena costumbre para rescatar, aquello que a lo mejor ya no lo hagan. Si yo les hago leer un libro de su trabajo, de su profesión que lo haga, si quiere leer un cuento de aquellos que le leía su abuelita también lo pueden hacer, pero la intención es que los chicos vean en casa que también existe una cultura de lectura, esa es la intención.

JG: Cuales son las estrategias específicas que se utilizan para trabajar con cada género de la literatura infantil: narrativa, poesía y el teatro.

EC: Bueno hay procesos, yo creo que la literatura infantil en principio con los más pequeñitos se inicia con el cuento cortado, por lo general uno utiliza el verso, pequeñas poesías para que ellos lo memoricen, pequeños trabalenguas, pequeñas historias contadas. La musicalización a través de los recursos literarios te permite adentrarte un poco más y gustar de lo que me está contando. Luego de eso aparece la narrativa, poesía en prosa, en donde uno puede contar los cuentos, contar los cuentos pero no significa leerles el cuento y se acabó, sino contar con expresividad, con una actuación diferente, para que ellos gusten de la lectura.

Una maestra parvularia, un profesor de la sección básica de los más pequeños o de los más grandes debe conocer una estrategia fundamental al momento de leerles un cuento, leerlo con gran expresividad, con excelente pronunciación, a lo mejor

cambiando las tonalidades y los timbres de voz, funciona, eso gusta a los niños, atrae a los niños, les permiten estar con uno mismo, es decir, disfrutar de la lectura no es solamente que uno cuente la historia como uno normalmente lo lee, contar un cuento lo tienen que hacer el profesor de una manera completamente diferente. Yo lo digo por experiencia, cuando yo leo un cuento o algún escrito a mis alumnos, de cualquier género lo hago de esa manera, cuando leo una comunicación que se da a los chicos para los padres lo leo de una forma, cuando leo una pequeña historia en la clase la leo de otra, si tengo que leer esta misma historia a niños más grandes lo leo obviamente de una manera diferente.

Entonces este conocimiento de cómo contar un cuento es fundamental y es una estrategia que el maestro por lo general lo hemos olvidado, pero eso se tiene que retomar, es la única manera de gustar, si los chicos quieren disfrutar de la lectura tienen que redescubrir y contar una historia. Algo que hago en clases, es decirle a los chicos, cierran los ojos y escuchan y cuándo estén listos ábralos y sigan escuchando y les digo imagine los colores, las formas, los tamaños, los nombres, el vestuario que marquen en su cabecita la historia y entonces para poder hacer eso yo debo leerlo con muchísima expresividad, para que ellos sientan que lo que estoy diciendo es algo real, que se lo puede crear por la imaginación. Cuando ellos imaginan, crean, hacen una escena y esa escena se mantendrá y continuará con la demás historia.

Ahora tú decías también con respecto al teatro, el teatro no es para leerlo sino para actuarlo, de hecho la maestra tienen que leer una historia, una obra teatral y poner en práctica y contarla a los chicos que es lo que se va a hacer. Si yo le pongo a leer a un chico una obra teatral no le va a gustar, pero si puedo hacer en clase lo siguiente, tomo la misma obra y llevo preparado todo, si tengo quince alumnos que es lo que va a hacer cada uno o que parte va a leer cada uno, esa podría ser una animación a lo que vamos a hacer y obviamente no se puede quedar ahí, debe tener una razón de ser, si yo leo una obra de teatro la tengo que actuar, es la única manera que ellos van a gustar. No solamente las obras de teatro elaboradas, es decir, un libreto, un guión, también las narraciones, los pequeños cuentos los puedo transformar en obras teatrales, en las que mis alumnos como un trabajo de post-lectura conjuntamente con la maestra podríamos hacer y eso funciona, obviamente no todo la historia, pero podríamos contar cierta parte de la historia que fue más interesante o que les gustó más a los chicos la podríamos dramatizar.

JG: ¿Cuáles son los beneficios de trabajar con literatura ecuatoriana en el aula?

EC: La más práctica el lenguaje, la historia, lo que trae consigo las narraciones, los cuentos que trae esta literatura es nuestra; habla de lo nuestro, habla de nuestra cultura, de lo que somos y de hecho uno se siente mayormente interesado y en gran parte con conocimiento de lo que estamos leyendo. A diferencia si yo leo una literatura extranjera, española en este caso, los chicos no conocen esa parte, pero es interesante también redescubrir que el mundo es otro y que tienen algunos parecidos, algunos momentos e relación y que les va ayudar mucho a analizar la vida y a redescubrir su mundo, pero la literatura ecuatoriana es nuestra. Además que tienes la gran oportunidad que hay, conocer a los escritores, están a la mano. Todas las editoriales tienen un convenio importante, si vendes un libro tu puedes llamar tranquilamente a estas editoriales y pedir que el escritor visite. En el caso nuestro, en mi colegio tenemos el escritor visita las aulas y ellos van, en un momento determinado les preparamos a los chicos, obviamente hemos leído la obra de ellos, hemos averiguado todo acerca del escritor, preparamos algunas preguntas, trabajamos acerca del libro y entonces cuando llega el escritor, no es un monólogo para él sino es un conversatorio que tiene con los chicos, donde ellos pueden preguntar, reírse, comentar y dependerá mucho de las edades y de las estrategias de cómo el maestro les prepare a los chicos para que ellos tengan una verdadera participación con el escritor.

JG: ¿Cuáles son las estrategias que se manejan en la biblioteca escolar?

EC: La biblioteca, el bibliotecario o bibliotecaria tiene una enorme responsabilidad que además de ser un conocedor de los libros, un amante de la lectura, tienen que ser la persona dinámica que le permita crear espacios para que los estudiantes y los maestros gusten de la lectura, se animen a leer, es decir, el trabajo del bibliotecario no se queda únicamente en recibir y prestar libros y nada más, él tiene que animar a la lectura, tienen que escribir cartelitos, hacer invitaciones, llamar a escritores, hacer un tipo de lecturas, concursos de lectura, es decir, un sin número de estrategias que por lo general no se lo hace, eso queda solamente para el maestro, pero no es así, el bibliotecario es la persona que debería conocer mucho más esto, obviamente se necesita una preparación, sin embargo si es que en algún colegio se da eso es fabuloso, siempre será más enriquecedor.

Además el espacio de la biblioteca se debe mantener como el espacio de lectura, si yo voy a leer tiene que haber absoluto silencio, tienen que haber un ambiente bonito, agradable. Si hablamos de las escuelas, estas deben readecuar sus espacios para que los chicos gusten de la lectura, vayan por más y disfruten del espacio donde estoy. De lo que yo tengo conocimiento en algunas escuelas, son poquísimas, bueno ahora mismo lo puedes ver tú en las librerías, que han cambiado su estilo a uno europeo, porque en Europa en la gran mayoría de sitios es así, en los países anglosajones también, son grandes lugares, espaciosos, lindos, muy bien organizados de acuerdo a las edades de los chicos y eso es fabuloso, llegar a un sitio en donde yo tenga que conseguir un libro, comprar un libro, tomarlo y poder sentarme en un sofá cómodo y poder revisarlo es placentero, disfrutas mucho más.

Lo mismo tienen que hacer la biblioteca, los centros educativos tienen que trabajar para crear espacios agradables, maravillosos de acuerdo a las edades y además con libros, con textos, con bibliografía importante, bonita, interesante. Yo siempre digo que, se debería hacer más participe a los estudiantes para conseguir textos. En el caso mío cuando tengo literatura ecuatoriana siempre le digo a mi hijo ¿qué has leído tú y de esos libros cual es el que más te gusta? y ¿por qué razón? Entonces tengo ya una referencia.

JG: Hay algunos autores que proponen que los guaguas son los primeros críticos de la literatura que leen, porque en definitiva ellos deciden que les gusta y que no les gusta.

EC: Eso da mayor razón a lo que yo dije anteriormente, que la maestra no puede matar a la literatura y a la lectura, son estrategias fundamentales. Una pregunta como esa es fundamental ¿te gusto el libro? ¿por qué? ¿qué no te gusto y por qué razón? ¿Qué me sugieres o qué sugieres? ¿para quién o quienes es este libro? ¿Crees que un niño de tal edad podría leerlo? Los chicos pueden hacerlo y eso a veces nos olvidamos. Entonces eso es fundamental, yo lo que hago es eso y en biblioteca deberían hacer lo mismo, hablar con los chicos y pedir que clase de literatura le gustaría, que clase de libros. Los chicos dicen deberíamos tener aquí libros de ajedrez, y en la biblioteca no lo tenemos, deberíamos tenerlo porque posiblemente, a lo mejor no tenemos cien pero sin tenemos unos veinte, unos treinta alumnos que les gusta leer mucho este tipo de literatura. Y tenemos que ofrecerles algo, si los chicos

quieren leer algo de deportes, que lo lean, si quieren leer algo sobre ficción que lo lean, algo de fantasía, leyendas, mitos que lo lean.

Pero la biblioteca debe cambiar su pensamiento organizador de libros en cambio, él es el encargado de animar a la lectura, de crear espacios para la lectura, invite a personas, pueden organizar (yo lo hago) a los chicos para que ellos sean quienes cuenten historias a los alumnos más pequeños, que vayan con vestuarios diferentes y que cuenten una historia, que habrán un libro que ya casi, casi se lo han aprendido de memoria y lo cuenten, eso anima mucho a la lectura, que inviten a los autores, que inviten a los abuelitos a contar una historia, a los papás que lleven sus historias y las cuenten, eso va animar mucho a la lectura y a gustar de la literatura infantil, para adolescentes o para grandes. Entonces la biblioteca debe tener una bibliografía surtida, enorme, variada, muy rica en todos los diferentes temas, que gustan a los chicos y que atraen.

JG: En una de las cosas que hizo énfasis un director de una editorial a la que entreviste fue que uno de los problemas para que los niños no sean buenos lectores era que los profes no eran buenos lectores, que los profes no tenían ni idea de la literatura infantil, ni extranjera y que eso provocaba que los niños no están motivados, pierdan el interés en la lectura ¿Qué opinas sobre eso?

EC: De lo que yo he podido evidenciar con algunos compañeros de trabajo, si es cierto. Nuestro país ha ido de a poquito creciendo en esto de la lectura, hay países como Argentina y Chile que se quejan mucho que el nivel de lectura ha bajado, pero si comparamos con nuestro país, ellos son unos excelentes lectores para nosotros, para ellos no, sienten que los chicos no leen, pero son mejores que nosotros. Ahora de acuerdo a lo que me dices tú evidentemente el maestro tiene que ser lector, si yo soy profesor de lengua y jamás tomo un libro para leer, no voy a poder dar a conocer a mis alumnos ese sentimiento, esa emoción que yo siento cuándo leo, como puedo recrear algo más allá de la lectura que ellos están haciendo. Yo en mi maleta siempre llevo un libro, es una muy buena costumbre, así conozco, aprendo. Entonces en las escuelas los maestros tienen que leer y aunque parezca raro es verdad, muchas veces de lo que yo he vivido como maestro me he topado con compañeras de la materia de lengua que nunca han leído el libro que estamos dando a los chicos. En el caso mío yo lo que hago es si durante el año en el mes de febrero estamos ya organizando para

el próximo curso y hay libros nuevos, los consigo pronto y los leo, y en cada libro tengo señalados algunas cositas que se me ocurren que podría realizar con mis alumnos, alguna locura de esas que me encantan a mí, para poder conversar y charlas con los chicos y animarles de alguna manera a los libros. Entonces los maestros si tienen que leer, como te digo algunos maestros se han dedicado a pedir a los chicos resúmenes, lea y resuma, y obviamente lo leo y tengo más o menos una idea de lo que están leyendo y que tal si el chico no lo lee bien, inventa cosas, porque hay chicos que son muy buenos para crear e imaginar y hacer escritos hermosísimos, le están bailando ala profe o al profe. Entonces yo creo que sí, es fundamental. Muchos maestros no tienen ni idea de lo que están leyendo los chicos, no disfrutan. Ahora mismo estamos leyendo con mis alumnos Don Quijote de la Mancha, porque no les he enviado mis alumnos a leer ese libro, como normalmente lo hago a la casa, porque ese libro se necesita que ellos lo lean realmente, como parte de la cultura general. Los chicos no habían conocido, habían oído del Quijote dela Mancha pero nada más que eso, ahora lo estamos leyendo y lo estamos disfrutando y se han dado cuenta que es un libro denso, duro, que es violento, que la historia de don Quijote están dura por su locura que sale maltratado por ejemplo, que hay frases lindas que él dice por ejemplo “Quien anda mucho y lee mucho sabe mucho” Entonces los chicos empiezan a reconocer varias cosas, si yo no hubiese leído el libro que estamos leyendo ahora mismo que es para chicos, como puedo yo animar a mis alumnos, lo único que me quedaría es decirles, lean en la casa y tráiganme el resumen. Entonces el maestro si, posiblemente una de las razones para que nuestros chicos no sean buenos lectores es porque ellos tampoco leen. A mi mis alumnos me ven siempre con un libro y muchas veces me lo piden prestado. O estamos leyendo los libros y alguno me dice oiga y usted en que parte va, que paso con tal personaje, que ocurrió después, y les cuento yo y les animo. Entonces eso permite de alguna manera mantener el interés como te decía desde el inicio de los chicos para leer.

Pero además no son solamente los maestros, también son las familias que han dejado de leer. A mis hijos les gusta leer, no únicamente por que en el colegio las estrategias son diferentes sino porque le ven a mi esposa, a mi suegra, a las tías y comentan acerca de los libros entonces ellos se interesan. También depende mucho del círculo familiar, de las formas de vida en el sentido cultural en cuanto a la literatura, si gustan leer. A lo mejor si le ven al papá o algún familiar leer la prensa, ellos

disfrutaran también leerán el periódico y por ahí se empieza, siempre es importante eso. Uno no puede decirles yo quiero que leas este libro, porque eso es matar a la lectura, una imposición de semejante naturaleza es para decir no leo nunca más en los días de mi vida. Lograr que los chico entiendan que al leer tú conoces otros mundos, conoces otras formas de vida, otra cultura, te abre los ojos y te dice esto hay también por acá, así hablan los españoles, así hablan los anglosajones, así hablan los argentinos.

Los libros que ahora tenemos en la literatura infantil se va por eso por contar historias nuestras, vivencias nuestras, historias que posiblemente todos los ecuatorianos se sientan involucrados con eso, yo me identifico con tal cosa, con tal lugar. Entonces yo creo que las maestras y los maestros si tenemos que mejorar, tenemos que potenciar, tenemos que animarnos a leer. Muchas maestras dicen que no tienen tiempo para eso, que se la pasan calificando trabajos. Yo le decía a una de las maestras: pero si lees todos los resúmenes de tus alumnos y los disfrutas creo algunos, por ahí puedes empezar a leer. Si tú lees la historia, te lo conoces el libro tienes mayores oportunidades para que los chicos te hagan cosas más lindas.

Yo por ejemplo, cuando ellos hacen unos comentarios acerca del libro que han leído o de los apartados que vayan leyendo, yo me disfruto muchísimo, me rio mucho porque lo escriben a su gusto y a su manera, a su propio estilo. Y ahí aprovecho y les digo miren para hacer un comentario tienen que hacerlo de esta manera, tomen en cuenta tales cosas y o hacen y cada vez mejor. Uno no puede matar a la lectura a través de tareas y trabajos pesados, desagradables, incomodos para los chicos, resumir un libro para que, un libro lo leo es para mí y si quiero lo comento o sino no, y si en algún momento coincidimos en que tú estás leyendo un libro que yo lo he leído, te puedo decir oye que te pareció tal cosa y podemos conversar acerca del libro. Hay grupos de niños y de niñas que se reúnen para leer sus libros, los que les gusta a ellos. Las maestras como te digo si debemos potenciar más nuestra lectura.

JG: Se percibe algún cambio en la práctica educativa en base a los cambios que hubo en la reforma curricular respecto a la literatura infantil.

EC: Yo creo que los colegios están pasando por un cambio bastante significativo, sin embargo si pensamos en lo anterior que hemos comentado, si los maestros no cambian sus hábitos con respecto a la lectura no se van a dar, el incluir ahora con

mayor razón y con mayor justicia digo yo, la literatura infantil dentro de la clase y estudiarla es el disfrute, es el conocimiento y el aprendizaje de esta literatura importante y valiosa para los chicos. Dentro de este fortalecimiento curricular es muy interesante, pero yo creo que va mucho más allá de la teoría, uno tienen que estar ahí. Los cambios posiblemente no estén dándose, todo dependerá de un análisis, de un estudio que se haga con respecto a estos temas y la conversación con los maestros. Si tú has recibido un comentario de una maestra que no gusta de la lectura y que es maestra de lenguaje, con estas exigencias del ministerio de educación, no va cambiar posiblemente, porque las exigencias son diferentes, nuevas y mayores con respecto a la literatura. Entonces yo creo que los cambios se darán y se podrán ver en la medida en que los maestros también cambien su forma de enseñar esta literatura, de animar a los chicos a acercarse a la lectura. Yo siempre les digo a mis compañeras de la educación básica, son libros pequeñitos, eso los lees en un rato.

Yo creo que eso es importante, en el momento que haya un cambio de pensamiento de las maestras, de los padres de familia con respecto a esto de la literatura y lectura esto cambiará. Pero por ahora como te digo todo está hermoso y genial en el papel, está dicho como tiene que enseñarse, está dicho cuál es el perfil de entrada y de salida que tienen que tener los chicos con respecto a este tema, pero eso no depende únicamente de ese escrito depende mucho del maestro y el maestro tiene que dar cuenta de lo que han logrado sus chicos.

Si los alumnos mejoran los hábitos de lectura y su gusto por la lectura, los chicos van a mejorar no solamente en literatura van a mejorar en todas las áreas, porque ese es el eje más importante, desde el lenguaje parte todo lo que tenemos, si quieres mejorar en cc.nn, en cc.ss, en matemáticas, en todas las asignaturas tienes que partir de la lengua y literatura. La literatura es una ventana, una puerta abierta a descubrir y a redescubrir el mundo que tenemos de una manera más bonita y si eso lo redescubrimos vamos a poder estar más listos y preparados para lo que ahora tenemos en este mundo globalizado, los ciudadanos del mundo no solamente son los que saben matemáticas e inglés, son los que conocen la literatura, son los que leen, son los que descubren, son los que buscan formas en este caso a través de la lectura para conocer lo que ellos quieren, para redescubrirse a sí mismos.

Además creo yo que si los chicos leen y las maestras y los maestros hacemos mil cosas para que ellos se animen a leer y a disfrutar de la lectura, creo que tendríamos ciudadanos más creativos, ciudadanos que puedan tomar decisiones más claras de lo que ellos quieren ser en el mundo. Imagínate yo digo siempre, si todos leeríamos, posiblemente el mundo sería diferente, nuestra ciudad sería diferente porque a través del libro tú puedes conocer todo: fantasía, realidad, mito, leyenda, todo lo que tú quieras e inclusive cuando tú quieras cambiar los hábitos de alguna persona, le dices oye léete este libro para que estés más tranquila, o mira te he conseguido esto para que tú reflexiones. Si nosotros tuviéramos mayor sentido de lo que pasa en el mundo a través de los libros tendríamos un mundo mejor.

La lectura siempre será beneficiosa para las personas. Los maestros y las maestras tenemos una responsabilidad enorme, pero también tienen las familias, ellos tienen que volver a lo que hacían antes los abuelos, posiblemente ellos no leían nada más que la prensa o lo que les llegaba, pero nos contaban historias. Ahora ese contar de historias ya pasa después de que entras al colegio y tienes otras historias que tienes que redescubrir las tú y entonces tienes que leer libros para poder conocer. Si invitamos al círculo familiar más cercano que gustan de la lectura que cuenten las historias o los libros que han leído a tú escuela, créemelo es fabuloso, yo en mi caso lo he hecho y me ha dado muy buenos resultados. O simplemente no consigas el 100% de lectores pero si consigues un 80% yo estoy feliz.

JG: Alguna vez has vinculado las TICS con la motivación a la lectura.

EC: Claro que sí, ahora mismo veras, yo tengo en un correo electrónico que me enviaron acerca del hombre de la triste figura, Don Quijote de la Mancha, me enviaron algunas recomendaciones y cosas interesantes del libro, y resulta que este power point que me enviaron les he puesto a mis alumnos para que lo lean, porque tienen referencia a lo que estoy leyendo yo, le digo léanlo y tomen de eso una o dos frases, las más bellas y me digan ¿por qué razón les encanta? Tráiganla escrita a mano, en computadora, como ellos gusten en grande para poderla ver y empapelamos la clase completamente de esas frases. Para que el que llegue a nuestra clase lea algo y diga wau lo que me quiere decir es esto.

Dos ahora hay libros digitales, el libro en concreto también lo tienes, todo es válido si ellos gustan de la lectura todo es válido. En ocasiones los seres humanos

necesitamos que nos digan oye piensa en la limpieza de la ciudad, en los amigos todo eso nos lo dicen a través de libros. Las tics son importantes en la medida que tú puedas clasificar esa información. Si los niños necesitan leer un cuento y no tienen dinero para comprarlo, pero lo tengo al alcance a través de la tecnología, de la internet y puedo bajarme ese libro, lo bajo gratuitamente, pueden hacerlo también. Todo lo que sea en favor de la lectura y de animación a la lectura a los chicos para que mejoren sus hábitos, en conocer esto de la literatura a través de los libros digitales no digitales, todo es válido. Pero hay que dar el primer paso, si nuestros chicos no dan el primer paso difícilmente podemos tener mejores lectores.

Yo creo que la estrategia que utilices y si te da muy buen resultado esa tienes que anotarla y tienes que tenerla como oro cuidadita, guardada y decir esto es lo que funciona para que los alumnos se hagan lectores, caso contrario perdemos el tiempo.

1.6 Nombre: Margarita Aguirre

Cargo: Docente de la Academia Naval Rafael Morán Valverde.

Fecha: 27-Marzo-2013

JG: En tus clases de lengua que tipo de literatura utilizas

MA: LI las que nos dan exclusivamente los Santillana- alfaguara, quienes seleccionan y establecen que libro utilizar en cada bloque curricular. Todos los libros que se utilizan son de factura ecuatoriana. Leemos un libro por cada bloque (8), que posee aproximadamente unas 80 páginas. Los niños no reconocen a los autores sino que les llama la atención por el nombre, títulos y portadas.

JG: Que estrategias utilizas para llegar a los guaguas con la lectura.

MA: Les hago leer por párrafos a cada uno, o sino formo grupos y les asigno un capítulo para que lo lean y que saquen de lo que entendieron un grupo que haga una dramatización, otro grupo que haga una canción, otro un dibujo, resúmenes. Siempre vario cada semana las actividades “bis” comprensión lectora, preguntas.

JG: La evaluación de lo que leen los guaguas como la realizas

MA: Si tienen la idea de la lectura, según lo que ellos entiendan.

JG: Que destrezas trabajas cuando utilizas LI y cuáles son sus estrategias respectivas.

MA: Para escribir hacer resúmenes del capítulo que leyó, lectura en vos alta, en la dramatización, o canción.

JG: Qué género de la LI trabajas más

MA: La narrativa (no expresa la idea concreta), porque poesía y teatro no hay.

JG: En la institución donde trabajas existe un plan lector,

MA: No hay descuidan mucho eso. Ni los directivos ni los padres de familia, se interesan porque sus hijos lean, ni lo que leen.

JG: Percibes que la lectura para los guaguas es una obligación

MA: Si totalmente, no les gusta leer, porque desde la casa no hay el hábito de la lectura, mira no es que tienes que leer porque si, sino cógele gusto. No se vinculó los libros de LI con los conocimientos de otras asignaturas.

JG: ¿Qué temas motiva a los guaguas?

MA: Humor y aventuras les gustan.

JG: Como ayudan las ilustraciones a los niños

MA: Un poco a dar la idea de que se trata el capítulo. Se relaciona el concepto de un determinado tema de gramática con la lectura. Los niños se identifican con los escenarios y personajes e los libros de LIE.

1.7 Nombre: Sara Bolaños

Cargo: Directora de las bibliotecas del Ministerio de Cultura.

Fecha: 01-Abril-2013

La información de esta entrevista esta sistematizada el cuadro de doble entrada del capítulo III

1.8 Nombre: Soledad Córdova

Cargo: Escritora infantil y bibliotecaria del Colegio Alberto Einstein

Fecha: 02-Abril-2013

La información de esta entrevista esta sistematizada el cuadro de doble entrada del capítulo III

1.9 Nombre: Cumanda Puente

Cargo: Coordinadora Pedagógica de la Unidad Educativa Sagrados Corazones

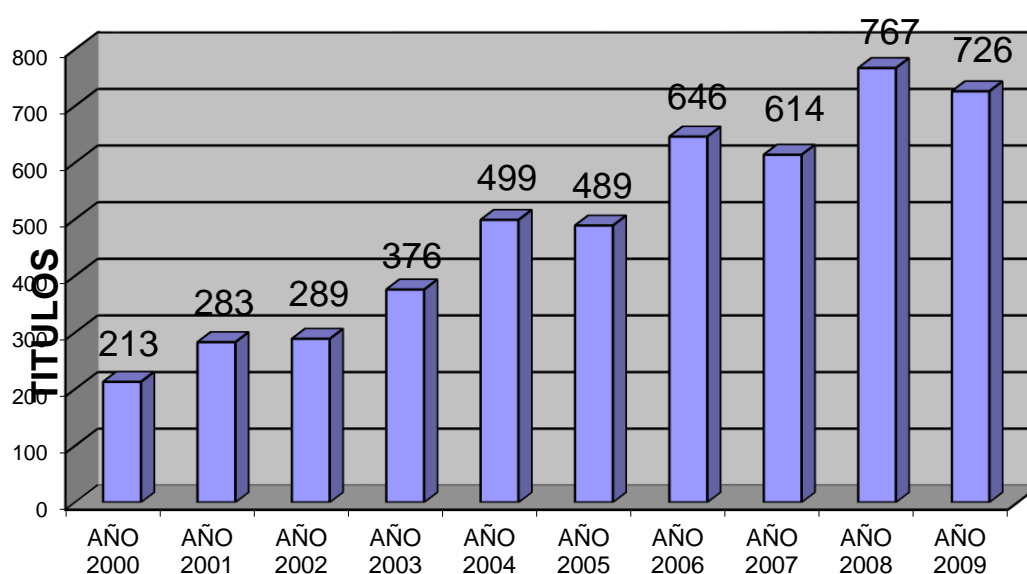
Fecha: 01-Abril-2013

La información de esta entrevista esta sistematizada el cuadro de doble entrada del capítulo III

2. Gráficos

Anexo 2.1

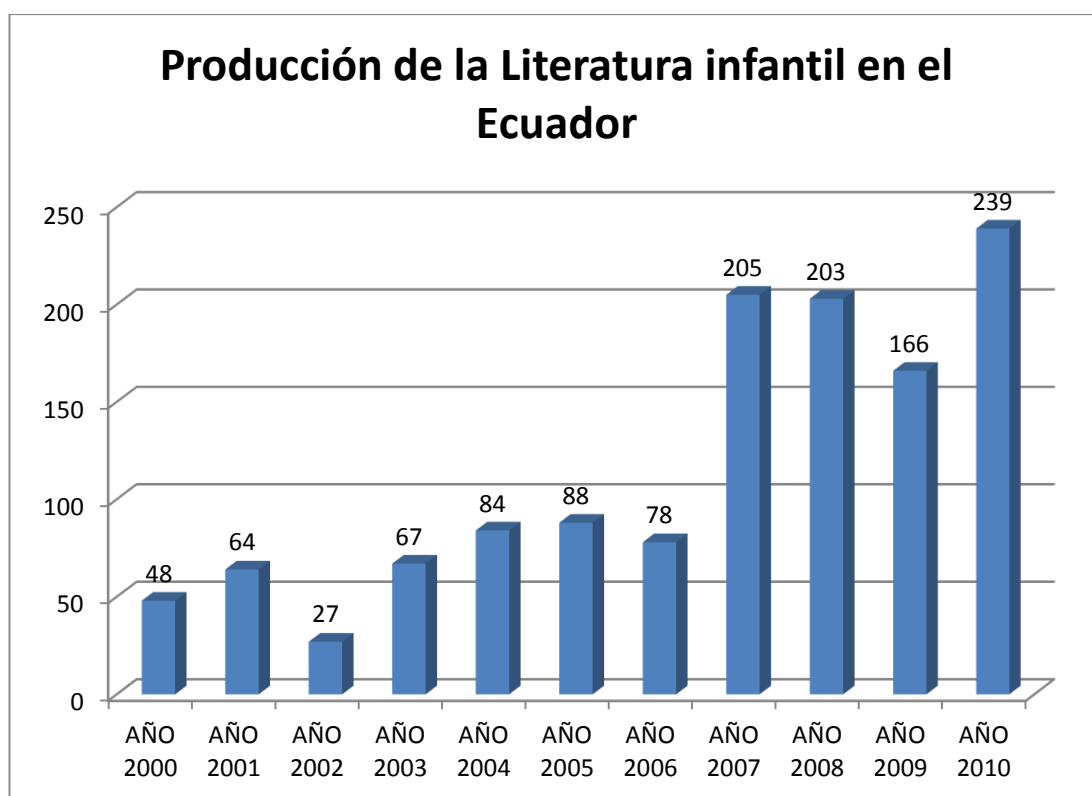
**CAMARA ECUATORIANA DEL LIBRO - NUCLEO DE PICHINCHA
AGENCIA ISBN ECUADOR
REPORTE 22 JUNIO 2010
TITULOS REGISTRADOS EN EL TEMA LITERATURA**



Elaborado por: Cámara Ecuatoriana del Libro

De los datos expuestos en el gráfico podemos inferir que en la primera década del siglo XXI, la producción de títulos registrados en el tema literatura va asciendo paralelamente con los años , llegando a registrarse el mayor número de títulos publicados en el año 2008. Sin embargo, desde el 2006 hasta el 2009 la producción de los libros no muestran cambios significativos, al contrario de lo que ocurre si comparamos el máximo y mínimo de las cifras, que corresponden a los años 2000 y 2008 respectivamente, nos encontramos con una diferencia de 554 títulos más publicados en el último año.

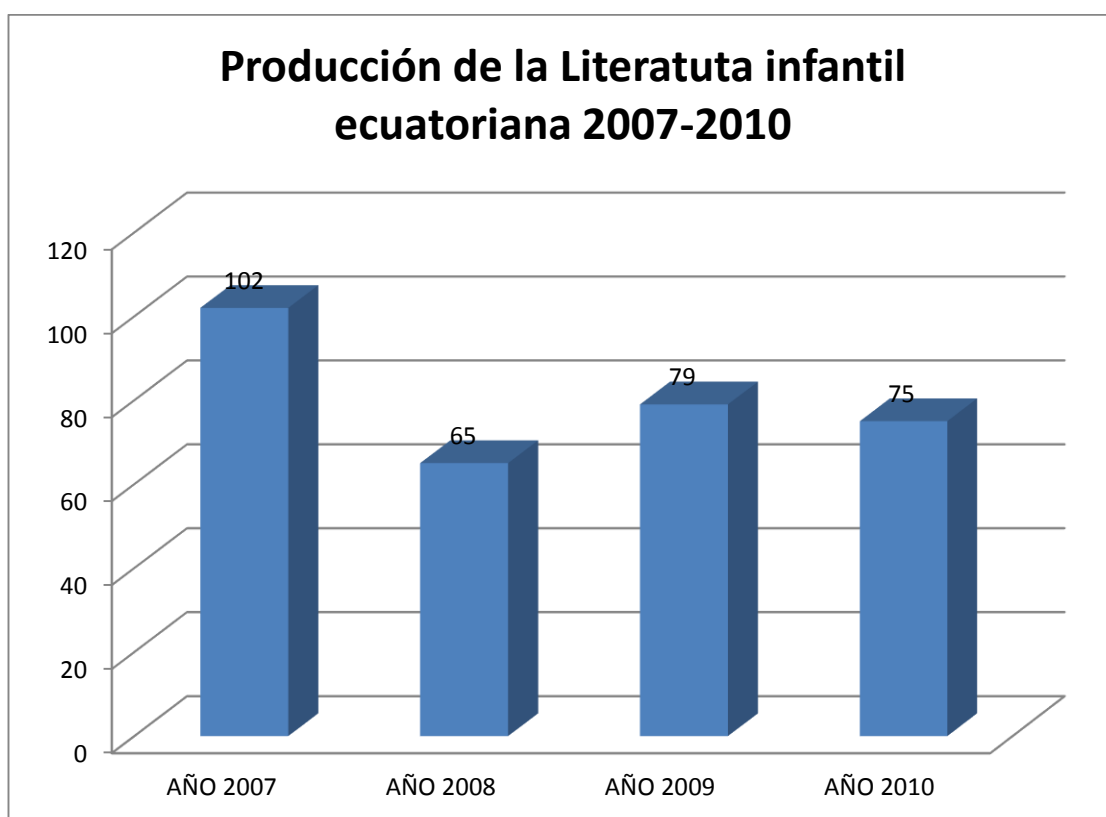
Anexo 2.2



Elaborado por: Jesyca Gutiérrez

De los datos expuestos en el gráfico podemos colegir que en la primera década del siglo XXI, la producción de títulos registrados en el tema literatura infantil tiene un aumento significativo a partir del 2007, desde ahí hasta el 2010 la producción se mantiene sobre los 166 títulos, con un promedio de 203 títulos publicados por año. Entre los años 2000 y 2006 la producción de títulos registrada no asciende los 88 ejemplares.

Anexo 2.3

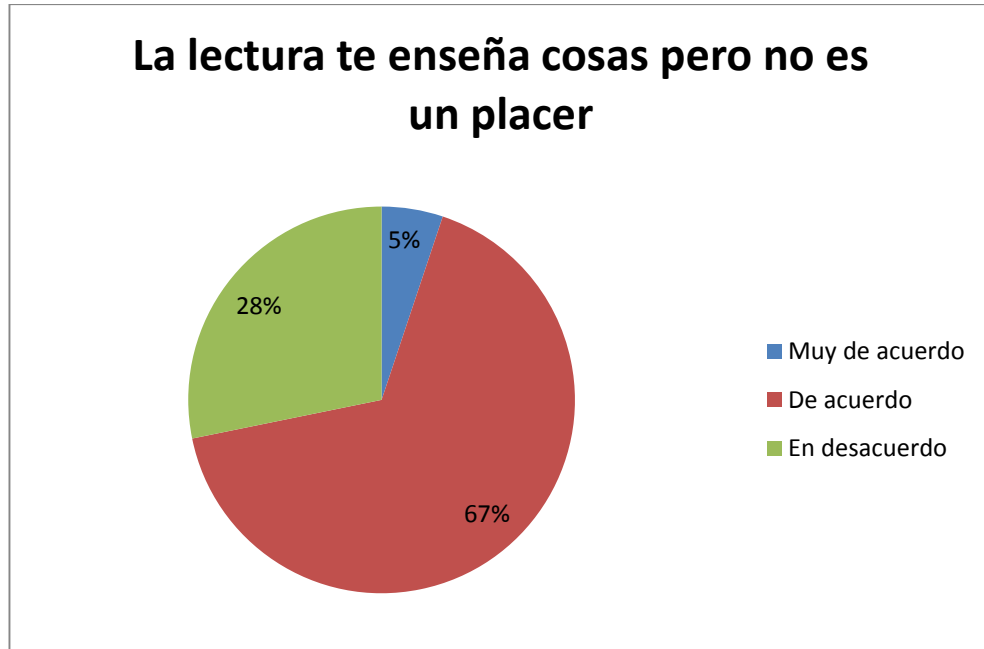


Elaborado por: Jesyca Gutiérrez

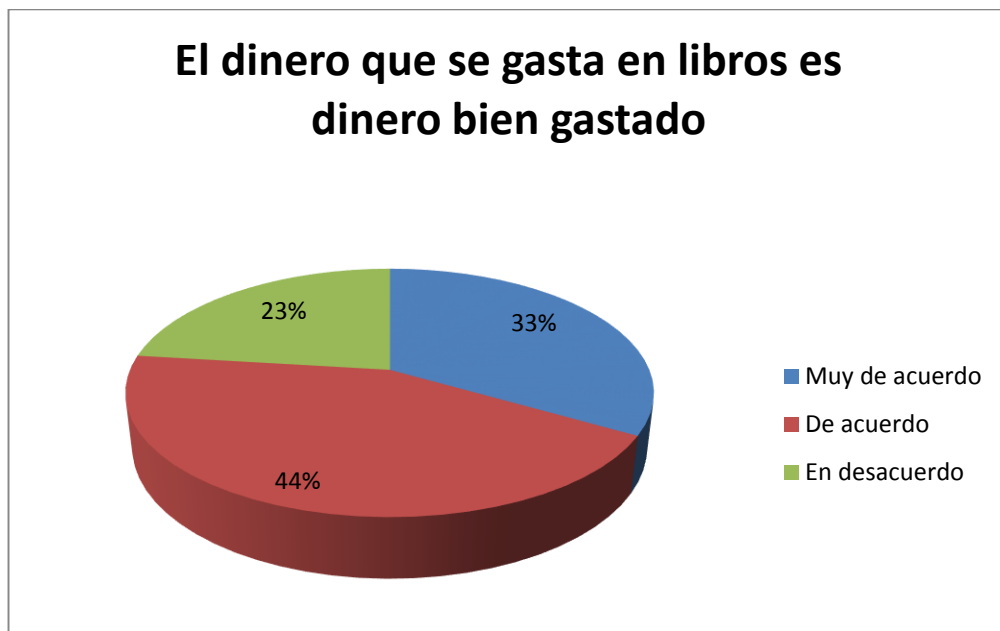
De los datos expuestos en el gráfico podemos inferir que la producción de títulos registrados en el tema literatura infantil ecuatoriana fue mayor en el año 2007, posterior a este año se registra una media de 73 títulos publicados por año.

Anexo 2.4

En los siguientes gráficos se analiza la concepción de lectura que tienen los estudiantes.

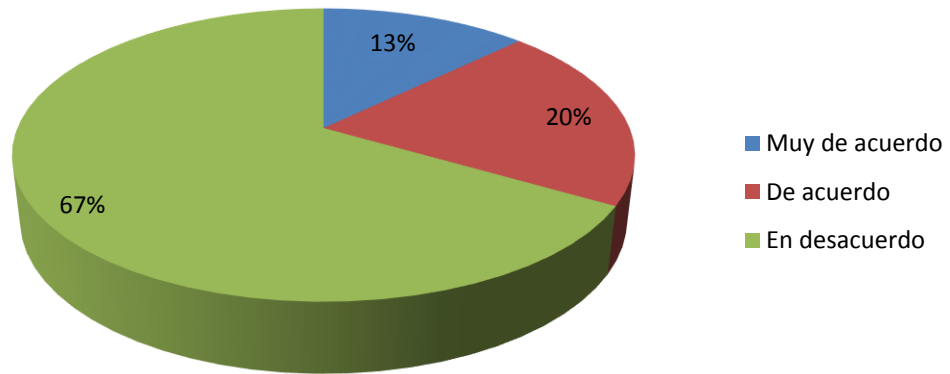


Elaborado: Jesyca Gutierrez



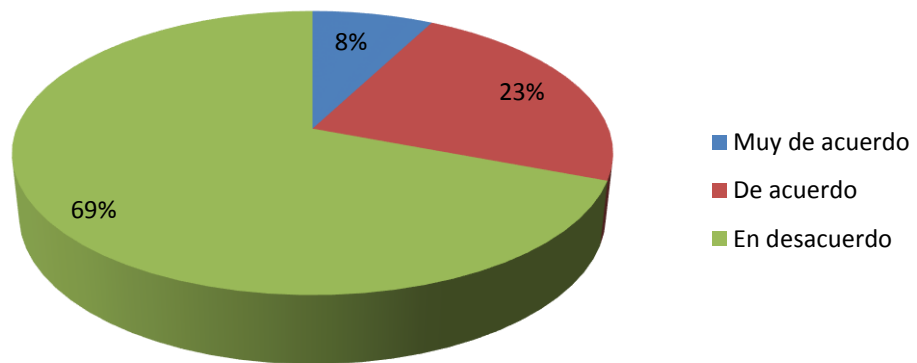
Elaborado: Jesyca Gutierrez

No hay nada de provecho en los libros



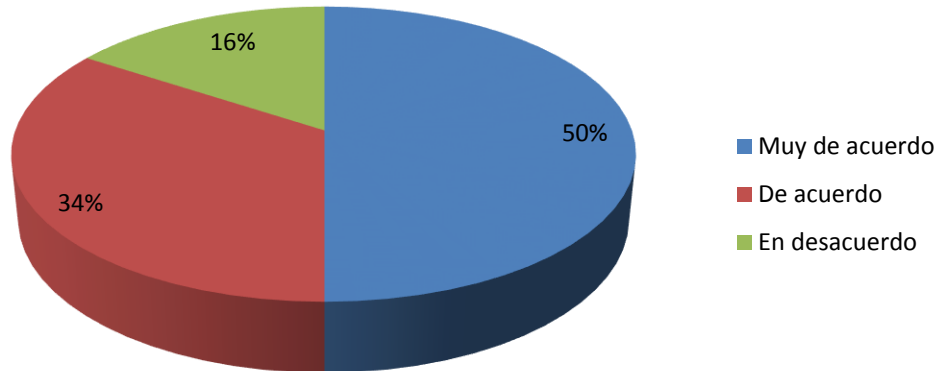
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Los libros son un fastidio



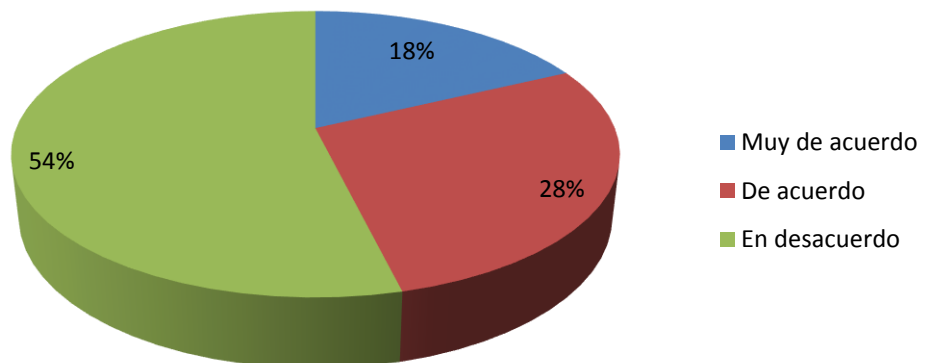
Elaborado: Jesyca Gutierrez

La lectura es un buen pasatiempo

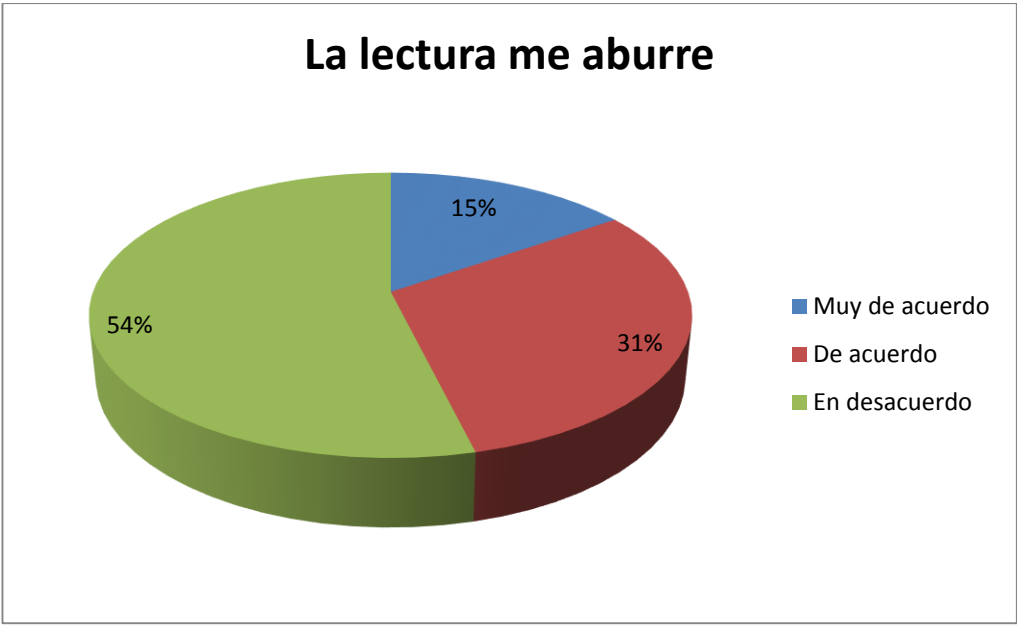


Elaborado: Jesyca Gutierrez

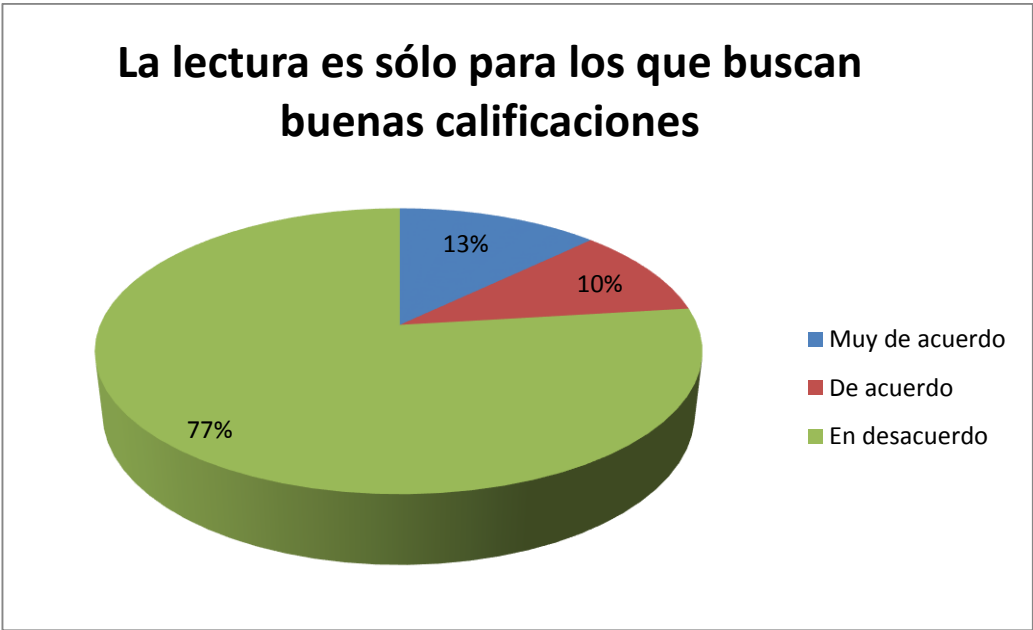
Discutir libros en el aula es una pérdida de tiempo



Elaborado: Jesyca Gutierrez

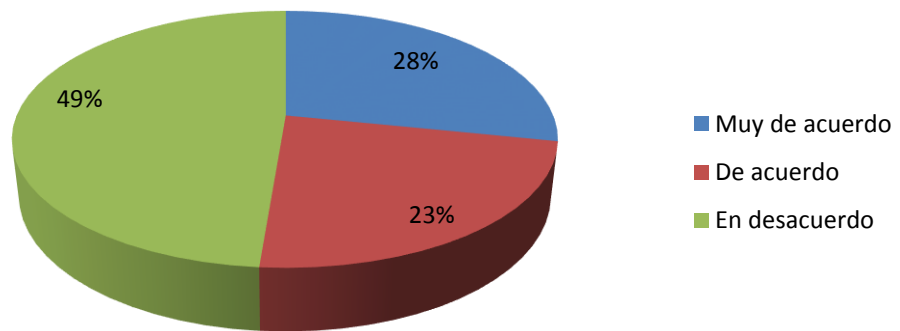


Elaborado: Jesyca Gutierrez



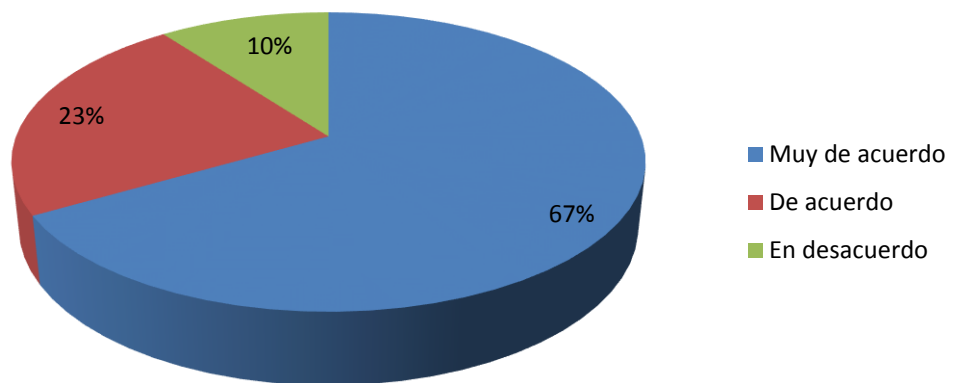
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Nunca encuentras libros lo suficientemente entretenidos para acabarlos



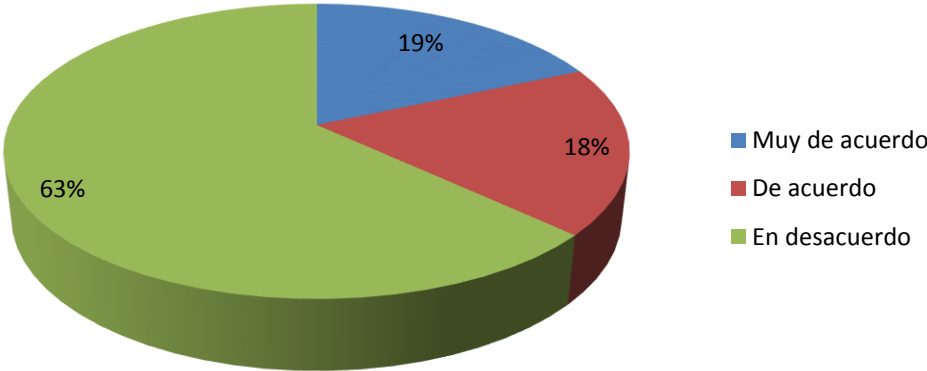
Elaborado: Jesyca Gutierrez

La lectura es provechosa para mí



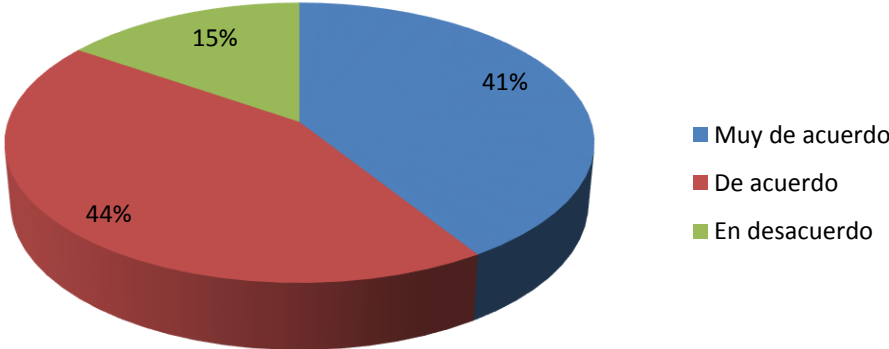
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Uno no debería leer libros, excepto cuando te obligan en la escuela



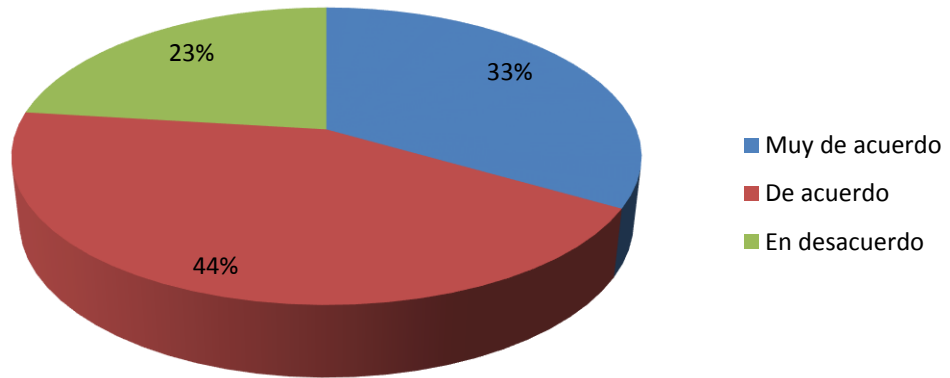
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El libro es un buen regalo



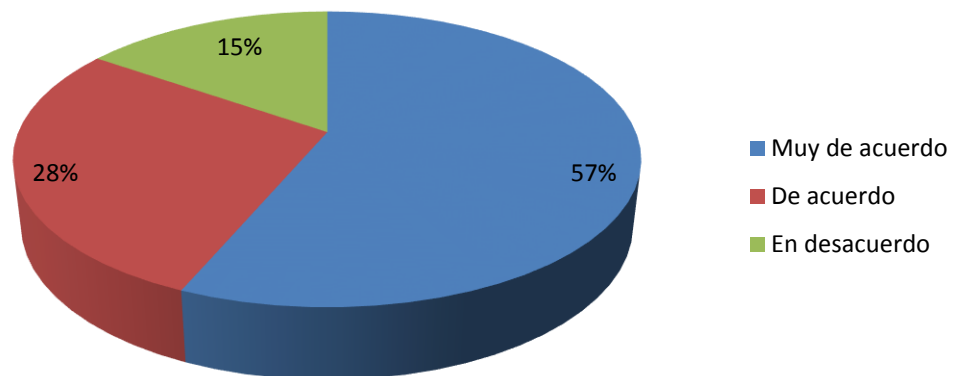
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Habría que dedicar parte de las vacaciones a leer



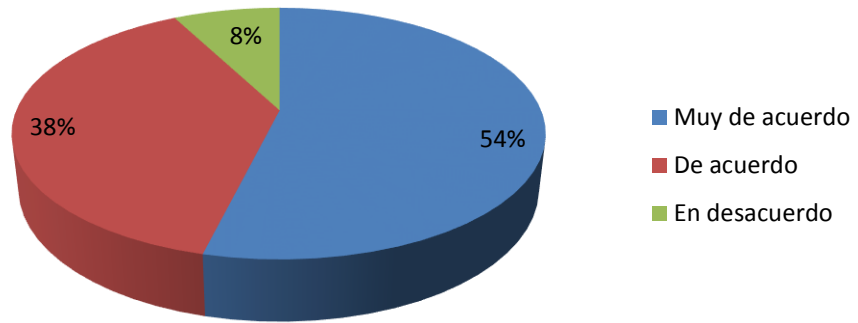
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Hay muchos libros que espero leer alguna vez



Elaborado: Jesyca Gutierrez

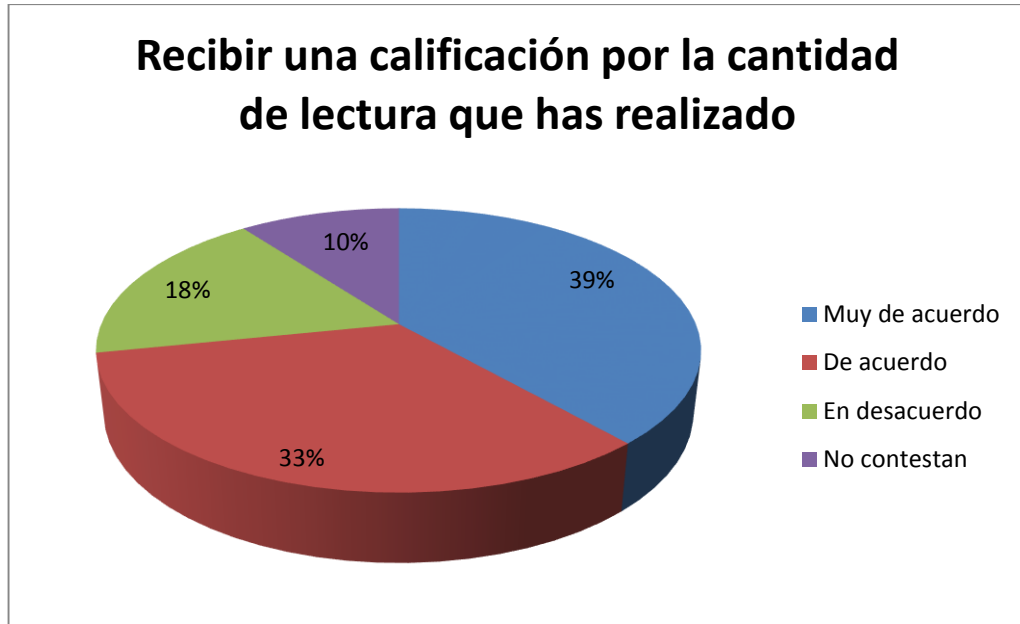
Tendría que haber más tiempo para la lectura durante la jornada escolar



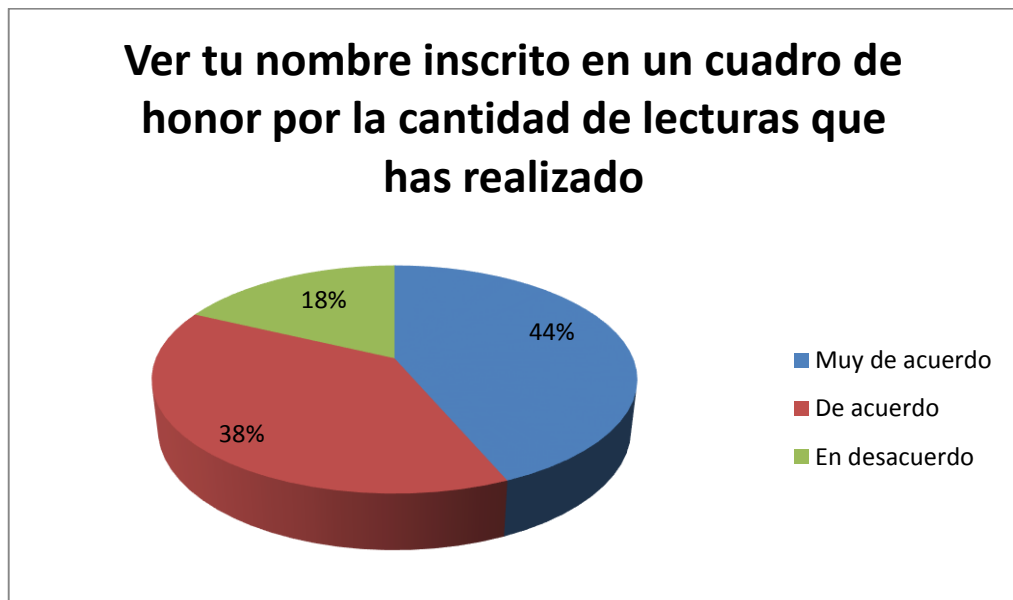
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Anexo 2.5

Los siguientes gráficos muestran las posibles recompensas que pueden motivar a los estudiantes a leer un libro, dentro del contexto escolar.

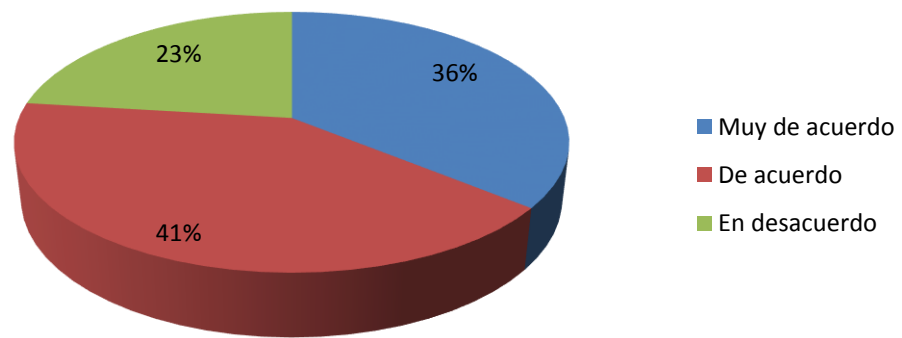


Elaborado: Jesyca Gutierrez



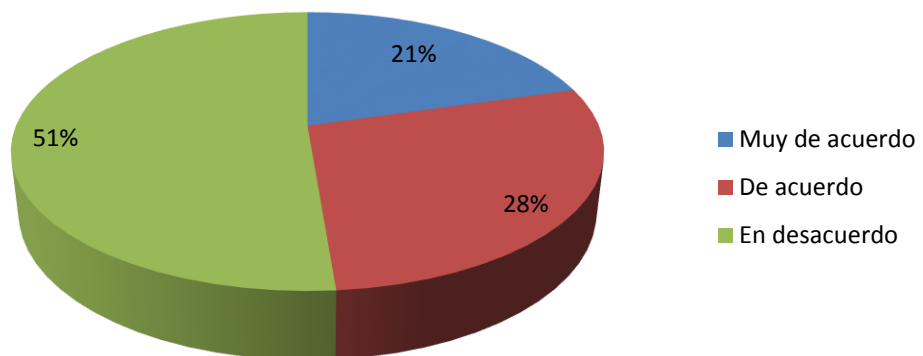
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Recibir sucesivas estrellas en un listado por la cantidad de lecturas que has realizado

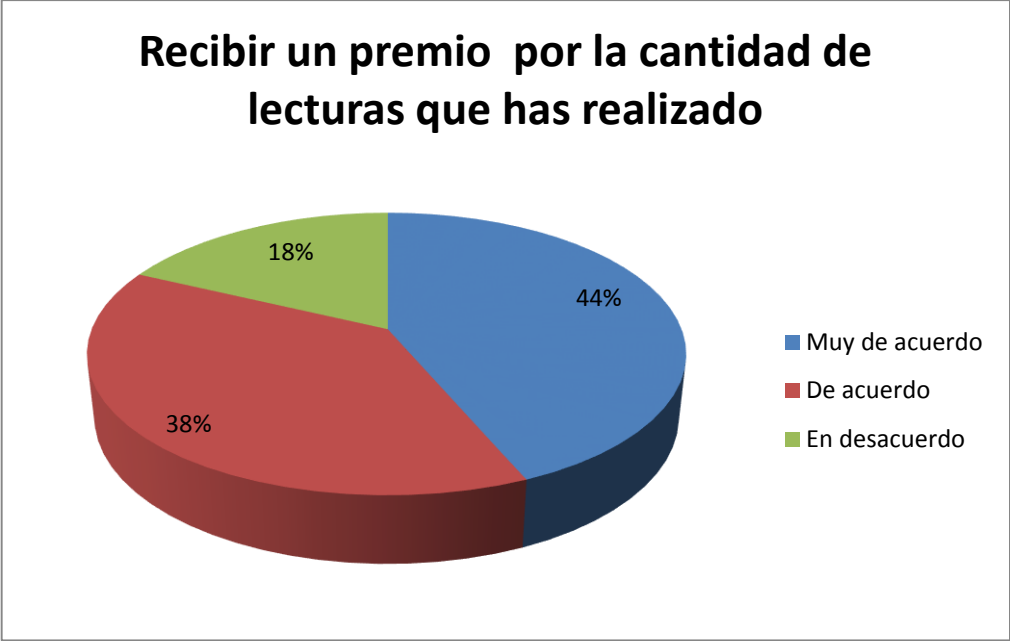


Elaborado: Jesyca Gutierrez

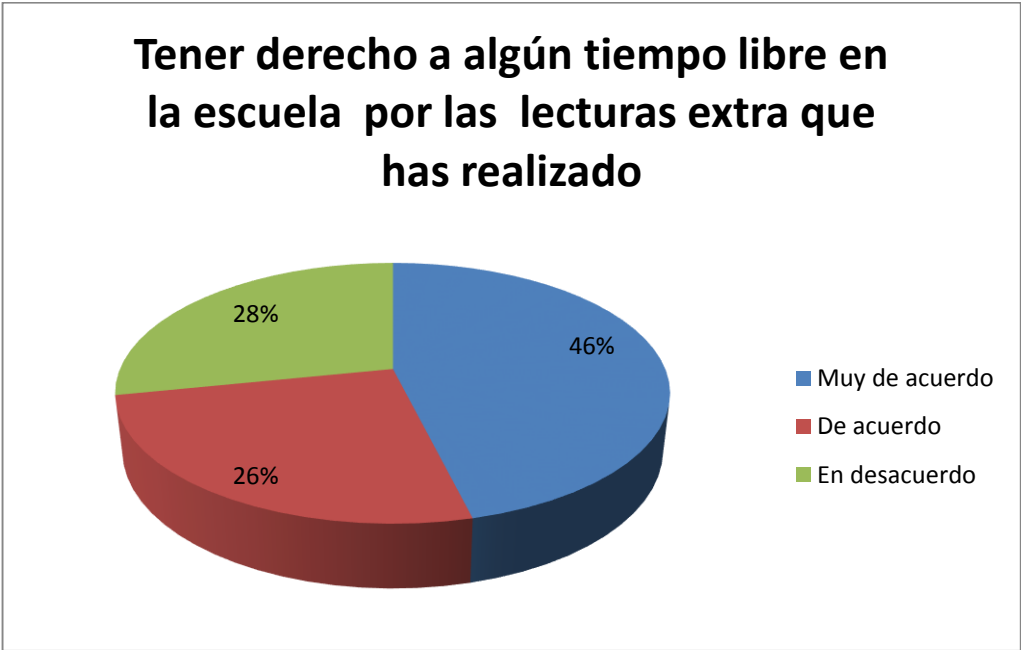
Recibir dinero por la cantidad de lecturas que has realizado



Elaborado: Jesyca Gutierrez

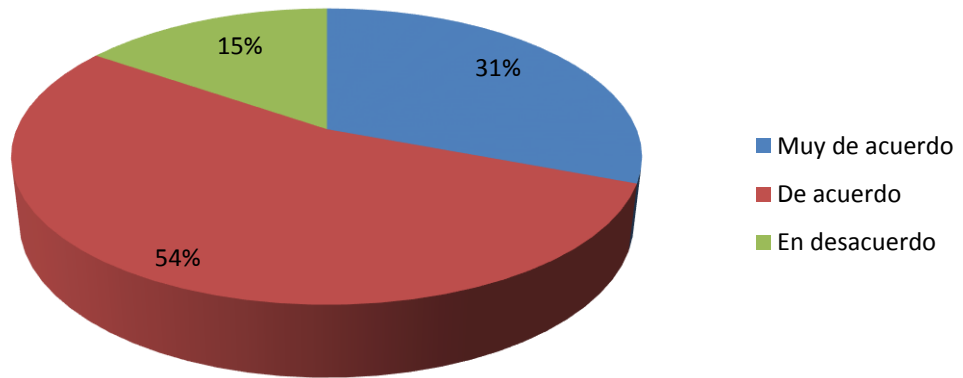


Elaborado: Jesyca Gutierrez



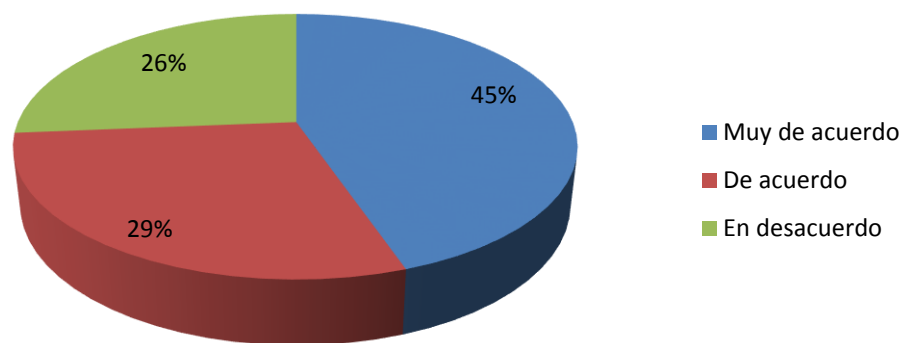
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Recibir un certificado para llevártelo a casa por las lecturas extra que has realizado.



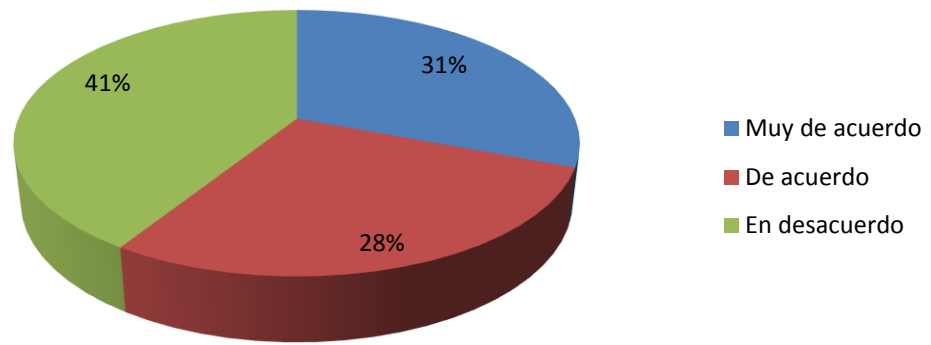
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Tener derecho a ir a otras aulas para hablar de los libros que has leído



Elaborado: Jesyca Gutierrez

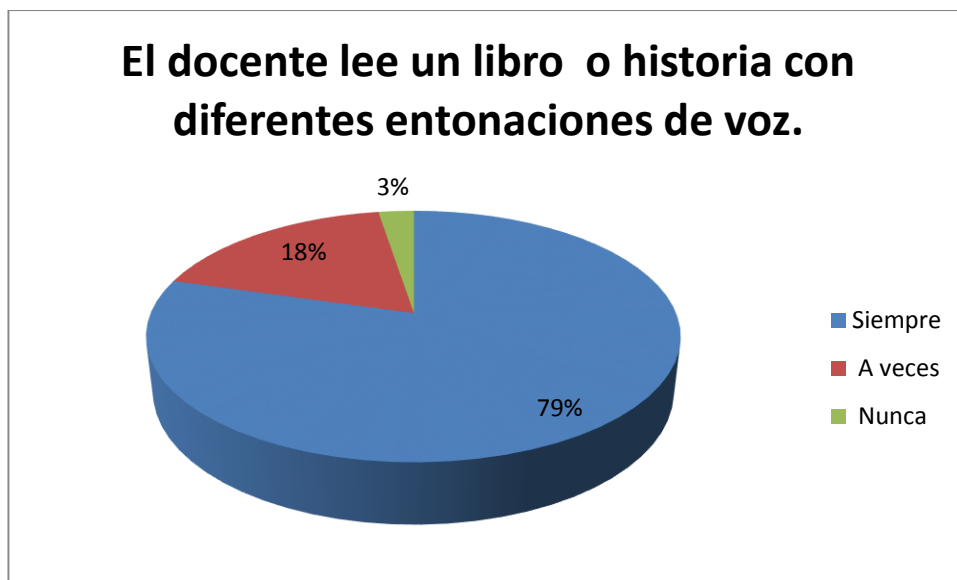
**Verte liberado de otras labores en el aula
como recompensa por las lecturas extra
que has realizado**



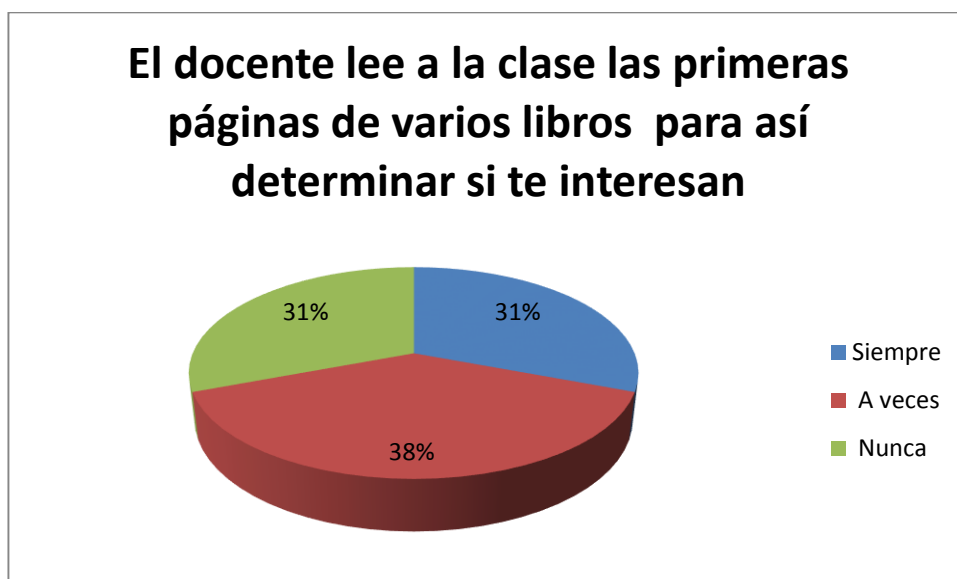
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Anexo 2.6

En los siguientes gráficos se analiza cuáles son las estrategias metodológicas más utilizadas por el docente antes y durante la lectura.

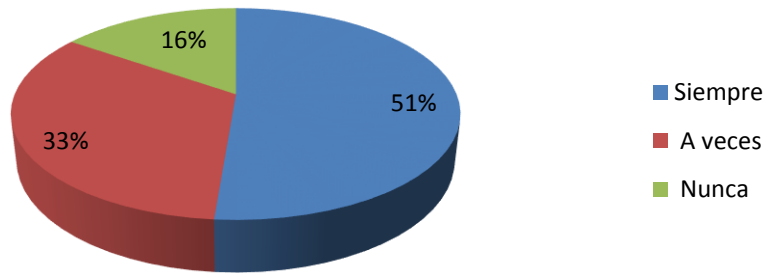


Elaborado: Jesyca Gutierrez



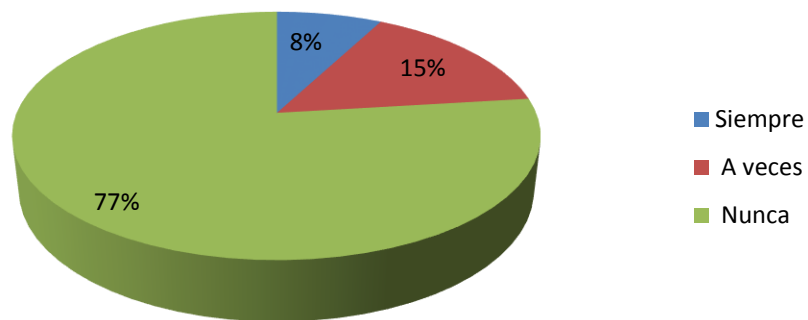
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente representa partes de una historia o libro antes de que empiece a leerlo



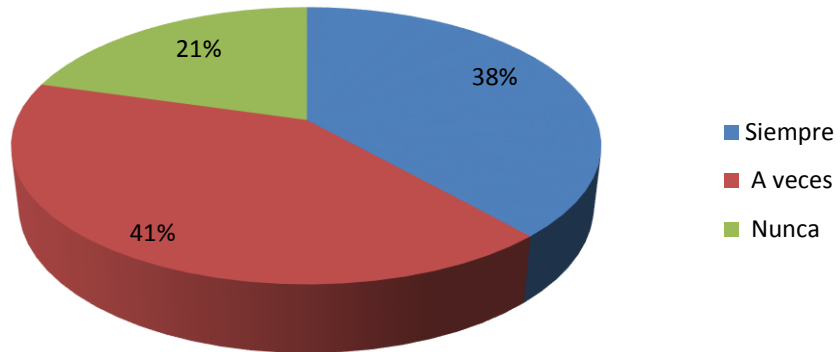
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente les lleva de vez en cuando a las librerías ti y al resto de compañeros



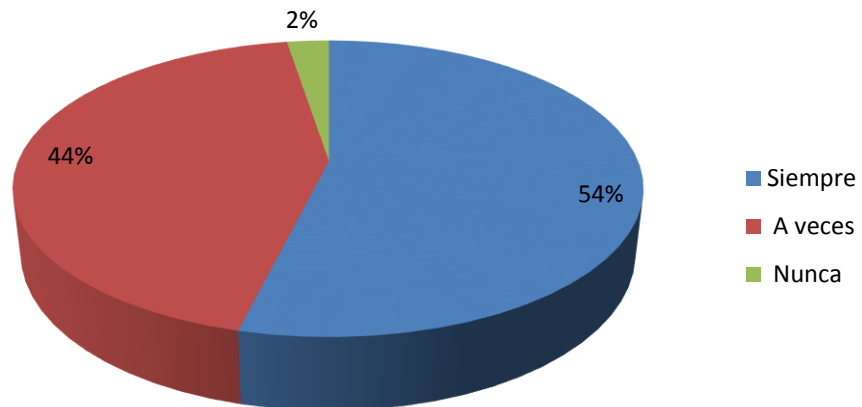
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente habla de la vida de los autores cuyos libros puedes leer.



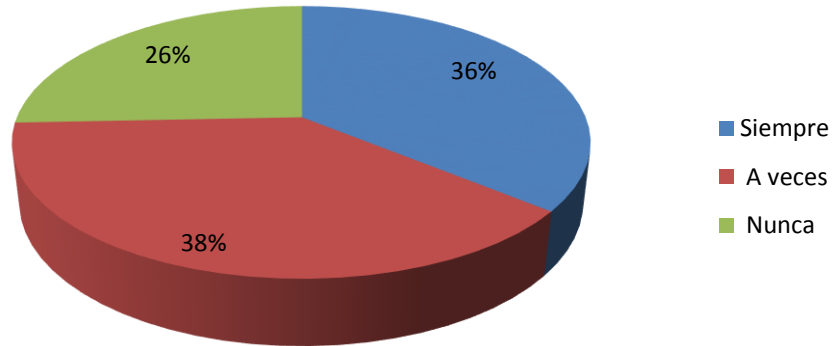
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente habla de los lugares donde ocurrieron las historias de los libros



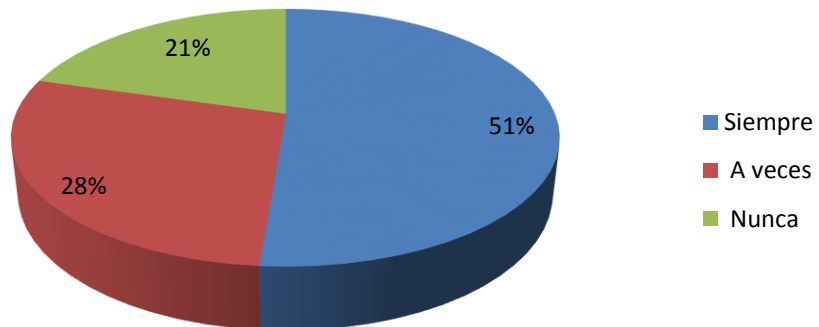
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente habla de los libros que él o ella hayan leído



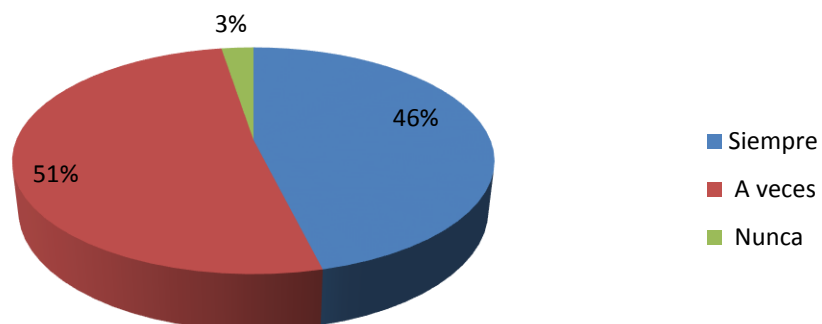
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente explica algunas de las palabras difíciles de un libro antes de leerlo.



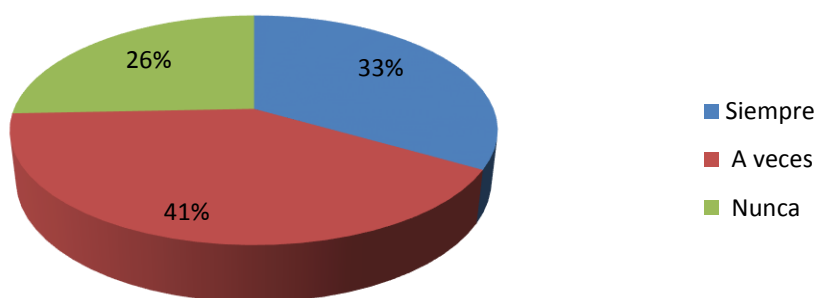
Elaborado: Jesyca Gutierrez

El docente hace algunas preguntas orales respecto a una historia contenida en un libro antes de empezarla a leer.



Elaborado: Jesyca Gutierrez

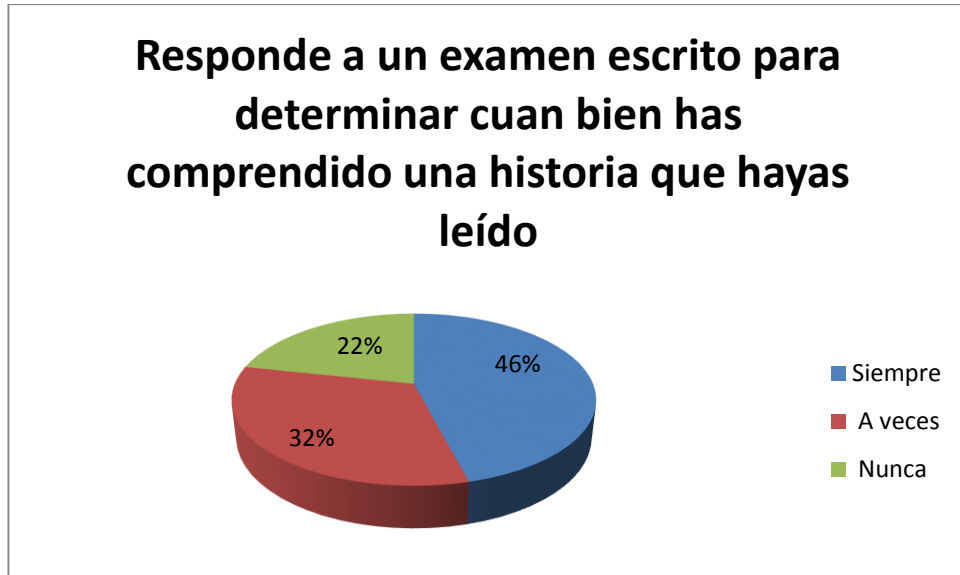
Hace algunas preguntas por escrito para responderlas mientras lees una historia



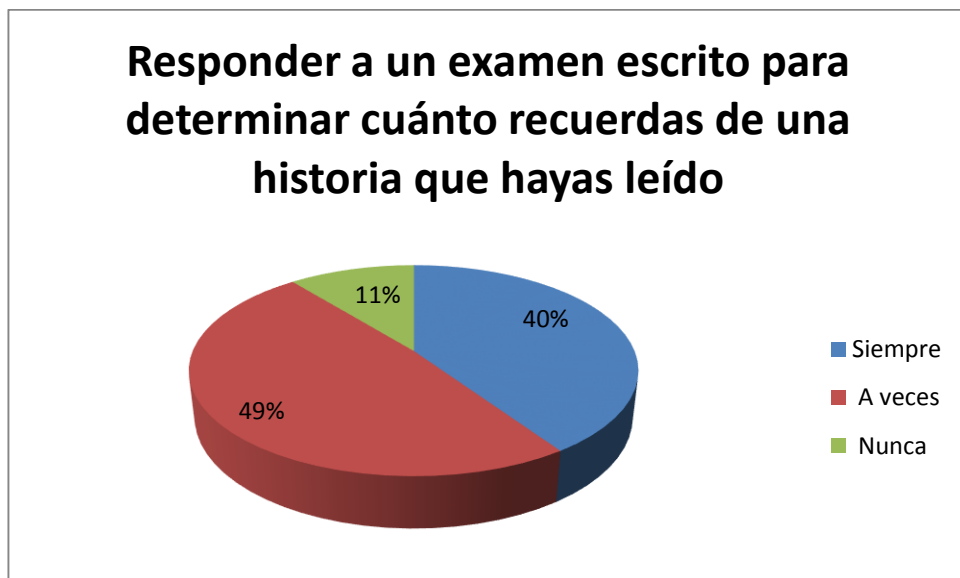
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Anexo 2.7

En los siguientes gráficos se analiza cuáles son las estrategias metodológicas más utilizadas por el docente después de la lectura.

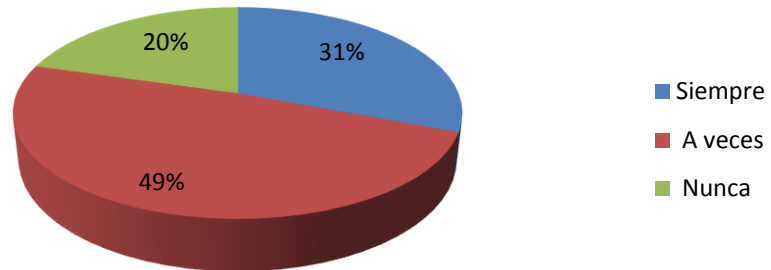


Elaborado: Jesyca Gutierrez



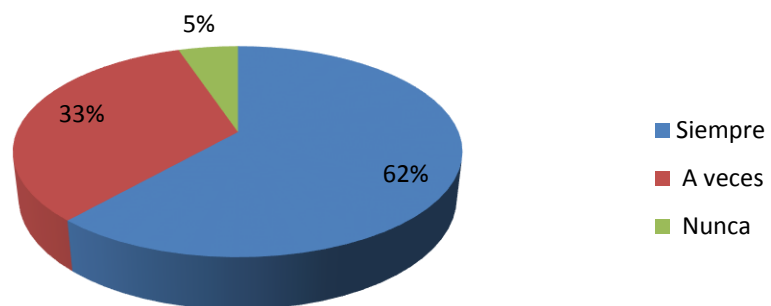
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Responder a un examen oral acerca de una historia o libro que hayas leído



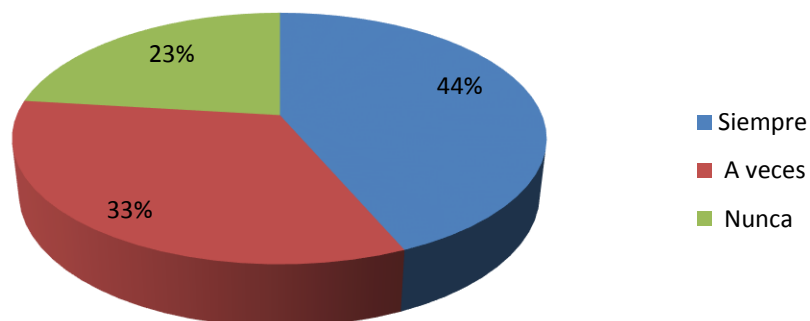
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Emplear algunas de las palabras nuevas de un libro que hayas leído en lecciones de vocabulario



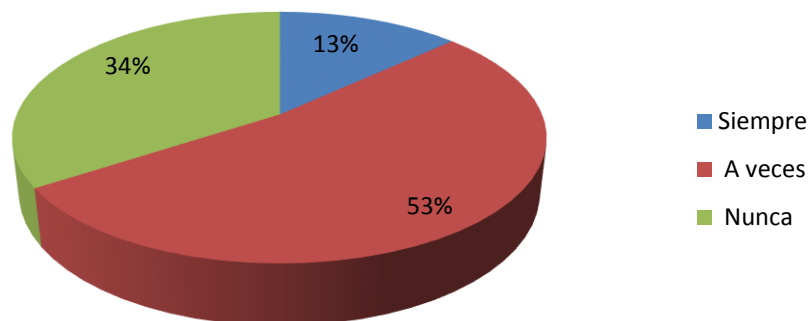
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Escribir un informe acerca de un libro que hayas leído



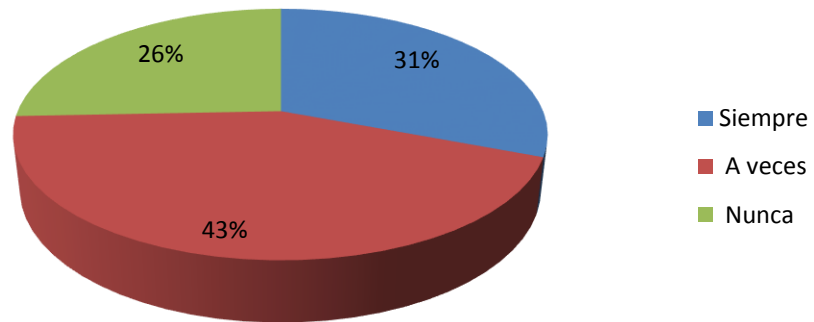
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Escribir tu propio final acerca de una historia que hayas leído.



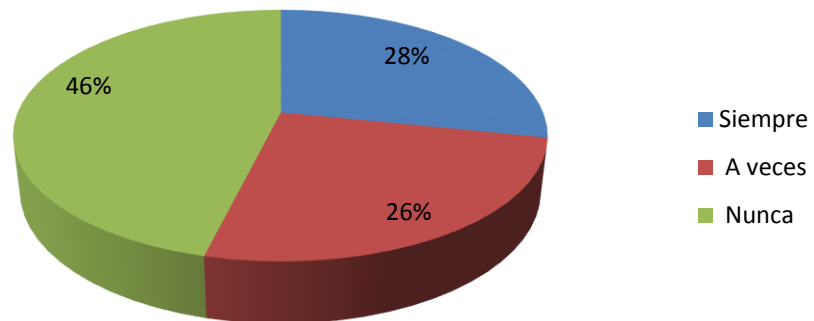
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Rendir un informe oral acerca de un libro que hayas leído



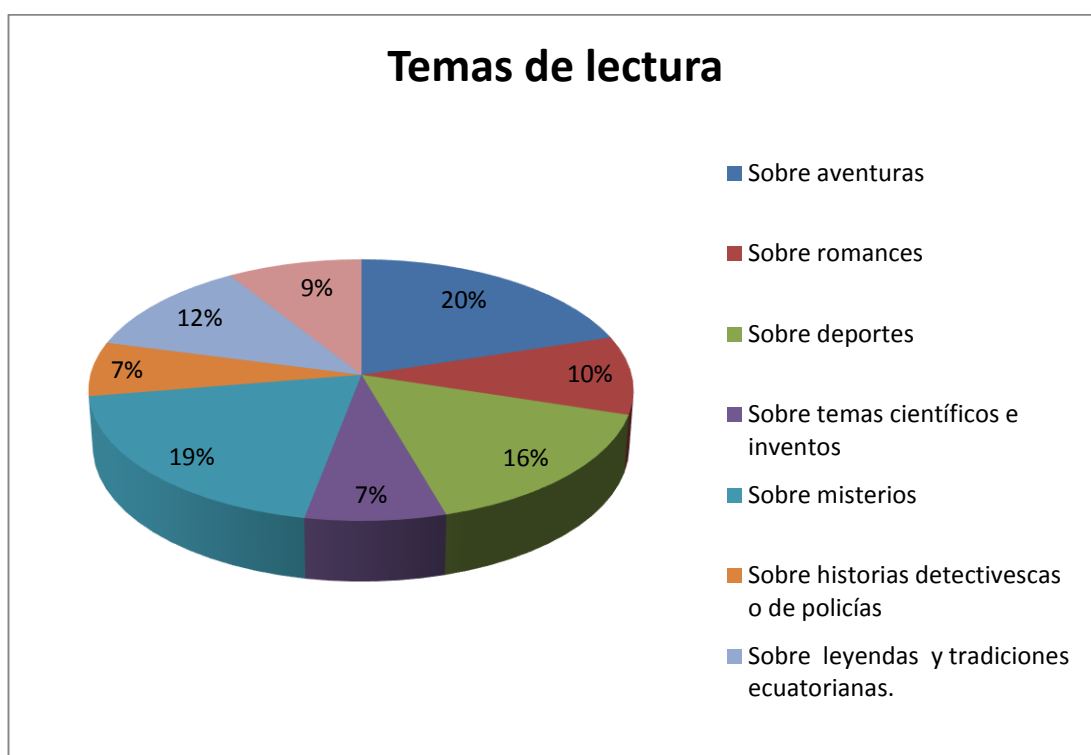
Elaborado: Jesyca Gutierrez

Hacer un crucigrama con algunas de las nuevas palabras aparecidas



Elaborado: Jesyca Gutierrez

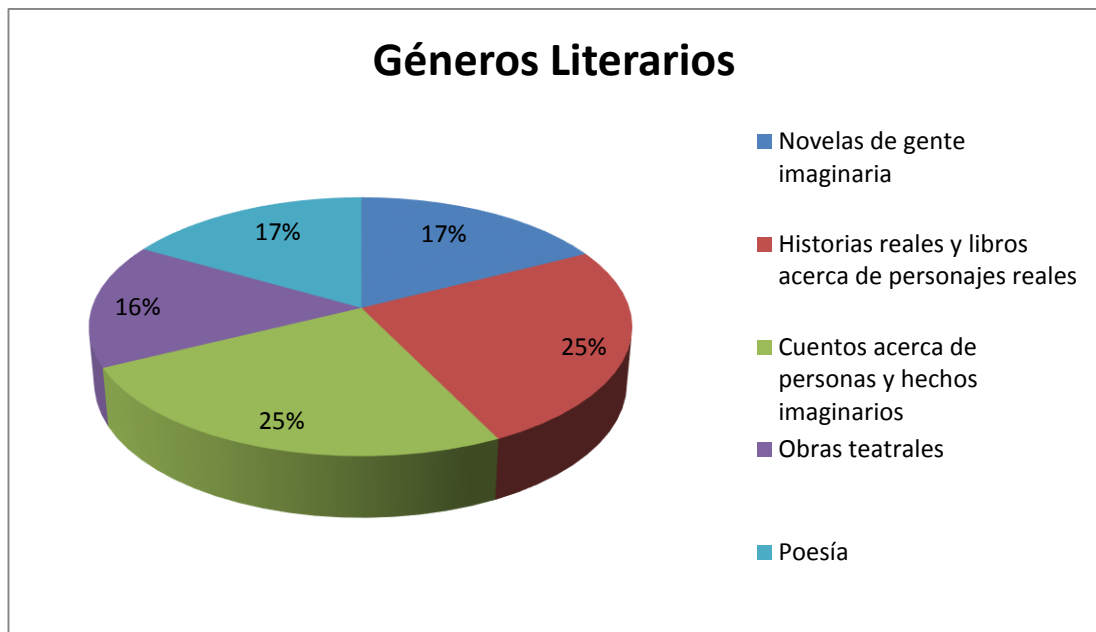
Anexo 2.8



Elaborado: Jesyca Gutierrez

En cuanto a los temas de lectura que prefieren los niños, encabeza el listado los libros de aventura con un 20%, seguidos por los libros de misterios con un 19% y los libros de deportes con un 16%. Las leyendas y tradiciones ecuatorianas se sitúan en el puesto número cuatro con un 12%. Los demás temas no superan en 10% de aceptación por parte del grupo de estudiantes.

Anexo 2.9



Elaborado: Jesyca Gutierrez

Los géneros literarios preferidos por los estudiantes son los cuentos de fantasía y las historias reales que engrosan el 50%. El restante se conforma por novelas, poesía y teatro, los tres con porcentajes similares.

3. Cuestionario

CUESTIONARIO DE INTERESES DE LECTURA

Nombre: _____ Fecha: _____

Escuela: _____ Año escolar: _____

El cuestionario que vas a realizar se denomina “inventario de actitudes”. En vez de medir lo que tú SABES, ha sido diseñado para medir lo que SIENTES respecto a algo. A algunos de nosotros nos gusta leer y a otros no, pero casi todos leemos, cuando menos en ocasiones, por uno u otro motivo. De eso se trata este cuestionario: de *por qué* lee la gente.

- I. La primera parte del inventario consiste en que deberás calificar quince afirmaciones en función de lo que sientas respecto a ellas. He aquí lo que significa cada calificación:

A= Muy de acuerdo

B= De acuerdo

C= En desacuerdo

Dibuja un círculo en torno a la calificación que le otorgas a cada afirmación.

- | | | | |
|--|---|---|---|
| 1. La lectura te enseña cosas pero no es un placer. | A | B | C |
| 2. El dinero que se gasta en libros es dinero bien gastado. | A | B | C |
| 3. No hay nada de provecho en los libros. | A | B | C |
| 4. Los libros son un fastidio. | A | B | C |
| 5. La lectura es un buen pasatiempo. | A | B | C |
| 6. Discutir libros en el aula es una pérdida de tiempo. | A | B | C |
| 7. La lectura me aburre. | A | B | C |
| 8. La lectura es sólo para los que buscan buenas calificaciones. | A | B | C |
| 9. Nunca encuentras libros lo suficientemente entretenidos para acabarlos. | A | B | C |
| 10. La lectura es provechosa para mí. | A | B | C |
| 11. Uno no debería leer libros, excepto cuando te obligan en la escuela. | A | B | C |
| 12. El libro es un buen regalo. | A | B | C |
| 13. Habría que dedicar parte de las vacaciones a leer. | A | B | C |
| 14. Hay muchos libros que espero leer alguna vez. | A | B | C |

15. Tendría que haber más tiempo para la lectura por cuenta propia durante la jornada escolar. A B C

II. A veces, por ejemplo, la gente lee porque sus profesores o sus padres le dan una recompensa por hacerlo.

He aquí diez posibles recompensas que una persona podría obtener por leer, algunas de ellas muy buenas y otras no tanto. Para indicarnos lo que sientes tú respecto a cualquiera de ellas, califica cada una con una A, B o C. He aquí lo que significa cada calificación:

A= Muy de acuerdo

B= De acuerdo

C= En desacuerdo

Dibuja un círculo en torno a la calificación que le otorgas a cada recompensa.

1. Recibir una calificación por la cantidad de lectura que has realizado. A B C

2. Ver tu nombre inscrito en un cuadro de honor por la cantidad de lecturas que has realizado. A B C

3. Recibir sucesivas estrellas en un listado por la cantidad de lecturas que has realizado. A B C

4. Recibir dinero por la cantidad de lecturas que has realizado. A B C

5. Recibir un premio por la cantidad de lecturas que has realizado. A B C

6. Tener derecho a algún tiempo libre en la escuela por las lecturas extra que has realizado. A B C

7. Recibir un certificado para llevártelo a casa por las lecturas extra que ha realizado. A B C

8. Tener derecho a ir a otras aulas para hablar de los libros que has leído. A B C

9. Verte liberado de otras labores en el aula como recompensa por las lecturas extra que has realizado. A B C

III. En ocasiones nuestros profesores nos animan a leer con lo que hacen. Por favor califica las siguientes diez opciones para indicarnos con qué frecuencia tu profesor las realiza. He aquí las calificaciones en este caso:

A= Siempre

B= A veces

C= Nunca

Una vez más dibuja un círculo en torno a la frecuencia con la que el profesor realiza la actividad sugerida.

1. El docente lee un libro o historia con diferentes entonaciones de voz. A B C
2. El docente lee a la clase las primeras páginas de varios libros para así determinar si te interesan. A B C
3. El docente representa partes de una historia o libro antes de que empiece a leerlo. A B C
4. El docente les lleva de vez en cuando a las librerías ti y al resto de compañeros. A B C
5. El docente habla de la vida de los autores cuyos libros puedes leer. A B C
6. El docente habla de los lugares donde ocurrieron las historias de los libros. A B C
7. El docente habla de los libros que él o ella hayan leído. A B C
8. El docente explica algunas de las palabras difíciles de un libro antes de leerlo. A B C
9. El docente hace algunas preguntas orales respecto a una historia contenida en un libro antes de empezarla a leer. A B C
10. Hace algunas preguntas por escrito para responderlas mientras lees una historia. A B C

IV. Ahora, he aquí algunas cosas que el profesor puede planificar para que las hagas después de leer un libro o una historia en el aula. Califícalas de acuerdo con las posibilidades de la pregunta III:

1. Responde a un examen escrito para determinar cuan bien has comprendido una historia que hayas leído. A B C
2. Responder a un examen escrito para determinar cuánto recuerdas de una historia que hayas leído. A B C
3. Responder a un examen oral acerca de una historia o libro que hayas A B C

leído.

4. Emplear algunas de las palabras nuevas de un libro que hayas leído en lecciones de vocabulario. A B C
5. Escribir un informe acerca de un libro que hayas leído. A B C
6. Escribir tu propio final acerca de una historia que hayas leído. A B C
7. Rendir un informe oral acerca de un libro que hayas leído. A B C
8. Hacer un crucigrama con algunas de las nuevas palabras aparecidas. A B C

V. Y, por fin, he aquí algunas cosas extra que tú profesor te podría sugerir que hagas después de leer una historia o un libro, Califícalas de acuerdo con las posibilidades de la pregunta III.

1. Hacer una representación a partir de una historia o libro que hayas leído. A B C
2. Dibujar algo sobre un libro que hayas leído. A B C
3. Sostener una discusión en el aula acerca de un libro que hayas leído. A B C
4. Escribir una historia de tu invención con los personajes de un libro que hayas leído. A B C
5. Ver una película u obra teatral inspirada en un libro que hayas leído. A B C
6. Conocer el autor de un libro que hayas leído. A B C
7. Escuchar un disco de un autor leyendo por sí mismo su relato. A B C
8. Ver fotos de gente acerca de la cual hayas leído en un libro. A B C
9. Ver fotos de lugares acerca de los cuales hayas leído en un libro. A B C
10. Participar con tu clase en una visita a la biblioteca de la escuela y ser informado de los libros que puedes leer. A B C

VI. Esta vez te pedimos que asignes un número a ciertos tipos de lecturas para indicar lo que sientes al respecto. Asigna a tu tema preferido de lectura el número 1, al siguiente el número 2, hasta llegar al número 8. He aquí las posibilidades:

TEMAS DE LECTURA	NÚMERO
------------------	--------

Sobre aventuras	
Sobre romances	
Sobre deportes	
Sobre temas científicos e inventos	
Sobre misterios	
Sobre historias detectivescas o de policías	
Sobre leyendas y tradiciones ecuatorianas.	
Sobre viajes y lugares distantes	

VII. Esta vez tendrás que dividir un total de 100 puntos entre cinco tipos de lectura, para indicar cuanto te gusta cada uno. Cualquiera de los temas puede recibir un puntaje entre 0 y el 100, pero recuerda que la suma final ha de ser igual a 100. Helos aquí:

TIPOS DE LECTURA	NÚMERO
Novelas de gente imaginaria	
Historias reales y libros acerca de personajes reales	
Cuentos acerca de personas y hechos imaginarios	
Obras teatrales	
Poesía	
Total	100

Este es todo el cuestionario. GRACIAS por responder a él en su totalidad. Puede que, más adelante, tu profesor comparta contigo lo que la mayoría de tu clase siente respecto a estos mismos temas.

Ahora entrega por favor tu cuestionario al profesor.

